

Mixed Bathing in Another Dimension

The Fervent Sand Baths

2

Volume Two



Nagaharu Hibihana
Illust. = Masakage Hagiya



Una chica desciende del cielo en lo que parece ser una gran placa. Era una chica pequeña con cabello color cocoa - Era Rium, quien en estos momentos debería estar viajando con Haruno.

"¿iRium!?"



EL PSEUDO-PEZ DORADO SE DIRIGIÓ HACIA NOSOTROS, SACÓ SU CARA FUERA DEL AGUA Y...

**"¿QUÉ PASA, JOVENES?
¿NO VAN A BEBER AGUA?"**

...EMPEZÓ A HABLAR EN LENGUAJE HUMANO.



**"BUBBLES,
BUBBLES~"**



**HARUNO
SHINOME**

UNA DE LOS HÉROES
INVOCADOS DE OTRO MUNDO
COMO TOUYA, ACTUALMENTE
VIAJAN POR SEPARADO.



TOUYA HOUTOU

UN HÉROE CON UN DON
LLAMADO BAÑO ILIMITADO.
SE EMOCIONA CON LA
SOLA IDEA DE UN BAÑO MIXTO.



CLENA

UNA CHICA QUE TOUYA CONOCIÓ
DURANTE SU VIAJE, EN BUSQUEDA
DE ENCONTRAR EL REINO DEL DESIERTO.



RULITORA

UN HOMBRE LAGARTO DE ARENA
CUYA TIERRA FUE SALVADA POR TOUYA.
UN COMPAÑERO LEAL.



*MIEMBRO DEL GRUPO DE HARUNO.
UNA MAGA DE CRISTAL.*



*ASISTENTE DE CLENA.
UNA LICAÓN, ES UNA
DEMI-HUMANA LOBO.*

LO QUE HA PASADO HASTA AHORA

Touya Houyo es convocado a un mundo paralelo para derrotar al Señor Demonio. Se le garantiza un poder especial, pero es... un poder para abrir una puerta a un baño en cualquier lugar y cualquier momento, el Baño Ilimitado.

Sin inmutarse de su búsqueda de eventualmente derrotar al Señor Demonio, Touya decide intentarlo y poner todo su esfuerzo en su situación. Haruno, una chica que había sido invocada también, parte en su propio viaje también.

"¿¡Cómo se supone que voy a pelear con esto?!" Después de ser convocado a otra dimensión como uno de los cinco héroes destinados a derrotar al Rey demonio, Touya Hojo despierta su poder de héroe sólo para descubrir que... ¿es un baño ilimitado?

Él fue bendecido con el poder de crear un baño en el que se puede acceder en cualquier lugar, lo que parece desgraciar su misión para derrotar al Rey demonio. A medida que se recupera de su shock, Tuya lentamente descubre las características únicas de su poder, que le permiten utilizarlo de manera que nunca había soñado...

Pero ¿alguna vez tendría una hora del baño con Haruno Shinonome, la hermosa chica que también fue convocada junto con él?

Nombre Original: 異世界混浴物語 (Mixed Bathing in Another Dimension)

Nombre Español: Baño Mixto en Otra Dimensión

Autor: Nagaharu Hibihana

Artista: Masakage Hagiya

Géneros: Comedia, Fantasía, Ecchi, Romance, Acción, Harem.

Traductor Oficial: Sophie Guo

Traductor Inglés-Español: Frizcop

Publisher Japonés: OVERLAP

Publisher Inglés: J-Novel Club

Volumen 2
“Los Fervientes Baños de Arena”

Antes del Baño

“Prólogo”

Permítanme presentarme de nuevo. Mi nombre es Touya Houjou. La gente que conocía el kanji de mi nombre a menudo decía que sonaba "frío". Mi nombre tenía el kanji para "norte", "invierno" y "noche", así que no podía negarlo.

Yo fui una de las cinco personas convocadas desde Japón a este mundo en preparación para la supuesta resurrección del Rey demonio. Aparentemente, la persona que derrotó y selló al anterior Rey demonio hace 500 años fue convocada desde Japón en ese entonces, igual que nosotros.

"Estás rígido aquí, Touya."

"Lo mismo va para ti, Clena."

Yo, junto con las dos chicas que había conocido en el vacío, Clena y Roni, teníamos dolores musculares.

Clena era una chica con el pelo y los ojos de color plateado, y la piel radiante tan clara como la nieve. Ella tenía un complejo acerca de su peso, pero desde mi perspectiva, era simplemente suave y rellenita. Estoy seguro de que estaba tonificada por todo el viaje que ha hecho hasta ahora, pero por fuera se veía bastante tierna y femenina. Podrías llamarlo un milagro. De hecho, yo acabo de hacerlo.

Roni tenía el pelo largo de color crema, y a menudo le preocupaba lo grueso y encrespado que era. Esa parte no la puedo negar. Llevaba las orejas y la cola de un lobo, era un tipo de semi-humano llamado licaón. Poseía una sonrisa amistosa, y la mirada firme de sus ojos naranjas dejaba una impresión duradera. Venían del norte, del país Juno. Clena nació y luego fue desheredada en una familia aristocrática, y Roni era su asistente.

Las personas convocadas a este mundo fueron bendecidas por la diosa y dotadas de un misterioso poder llamado "Don". Probablemente fuimos convocados para que la gente de este mundo pudiera traer esos poderes. Y el don que me fue otorgado era el "Baño Ilimitado," el poder de invocar una puerta que llevaba a un baño cuando y donde yo

quisiera. La bañera por dentro era demasiado pequeña como para bañarse con una chica, pero eso también significaba un contacto más íntimo. Se podría decir que era un poder misterioso, o que el hecho de que este poder fue el que me tocó en primer lugar ya era misterioso. De cualquier manera, dudo de que yo fuera el único que quería hablar con la parte responsable.

En cualquier caso, esto pudo haber sido un cuarto de baño, pero el vestuario tenía suficiente espacio para dormir. Yo lo estaba usando para descansar esta noche.

"Lo siento, Rulitora."

"No, no se preocupe por mí. Preferiría no estar ahí dentro de todos modos." Rulitora estaba vigilando la carga afuera. Él era un raver que contraté — un hombre lagarto de arena con escamas de color ámbar, ojos bermellón y marcas negras distintivas alrededor de sus ojos. No le gustaba la humedad, especialmente el vapor, así que el hecho de que pudiera bañarse en agua pero no pudiera entrar en los baños era su única debilidad. Era al menos el doble de alto que yo, y sus brazos eran más voluminosos que todo mi torso. Sin mencionar que era increíblemente musculoso.

Como antiguo jefe guerrero de su tribu, no tendría ningún problema en hacer guardia solo. De hecho, sólo seríamos una molestia para él ahora mismo, con nuestros músculos cansados.

"Le agradezco que podamos descansar a salvo así, Sir Touya."

"Sí, estamos completamente aislados del exterior si la puerta del Baño Ilimitado ya se ha cerrado."

No habíamos montado en el rickshaw, pero esa no era la razón por la que estábamos en esta condición. Montamos sobre las espaldas de los hombres lagarto de arena hasta el borde del vacío, pero gracias a sus velocidades despiadadas, tuvimos que agarrarnos a ellos para no caer, y ahora nuestros brazos nos odiaban por ello. Trata de imaginar aferrarte al techo de un auto a exceso de velocidad durante medio día, y entonces tendrás una idea. Habíamos preparado un rickshaw cuando salimos de Júpiter, pero Rulitora era más rápido que cualquier caballo. Intentamos continuar nuestro viaje hasta que llegáramos a la civilización de nuevo, pero ahora que el sol se había puesto éramos un espectáculo lamentable.

"...Bueno, lo mejor que podemos hacer en esta situación es darnos masajes."

"Estoy de acuerdo con eso si ustedes dos lo están."

Decidimos que tomar un baño relajante en la bañera y masajear nuestros brazos y piernas era la mejor solución, así que los tres entramos en el Baño Ilimitado y lo hicimos así. Al principio, Roni, la compañera de Clena, se ofreció a darnos a los dos masajes, pero sus miembros también estaban rígidos como una roca, así que terminamos ayudándonos entre todos.

En ese sentido, el dolor muscular era clasificado como "fatiga" bajo términos mágicos, por lo que Luz Sanadora no funcionaría aquí, ya que no era una "lesión". Y yo aún no había aprendido ningún hechizo que curara la "fatiga". En otras palabras, no tuve más remedio que frotar sus muslos.

Sí, eso fue sólo una excusa.

"Ah, eso se siente bien..."

"Hm, ¿aquí?"

"Sí, sí, justo ahí. Pon un poco más de presión ahí."

"¡Entiendo!"

Clena solía ser más testaruda, pero no era de extrañar verla tan indefensa después del cansancio.

Aunque esa no era razón para hacerle nada raro. Me concentré en masajearla y ayudar a que se fuera su fatiga.

Ella me estaba confiando su cuerpo. No había forma de que yo traicionara eso. Eso, y me di cuenta de que me gustaba más dar masajes que recibirlos.

Aunque eso pudo haber sido porque Clena y Roni no llevaban nada más que una toalla de baño cada una en ese momento. No sólo eso, los muslos de Clena se sentían blandos mientras yo los frotaba, y los de Roni elásticos.

Todos nos quedamos en silencio mientras salíamos del baño después. Luego de volver a mis sentidos, me di cuenta de que masajearse unos a otros era en realidad bastante vergonzoso. Estábamos manoseándonos en algunos lugares cuestionables, sin mencionar que se sentía muy bien. Ejem. Permítanme que me calme y explique la situación.

Hacia poco más de una semana que derrotamos al ejército de monstruos que lanzó un ataque contra la tribu de Rulitora, los Torano'o. Guardamos los bienes que la tribu de los Torano'o nos dio como agradecimiento en el rickshaw, luego nuestro grupo partió hacia Ceresópolis.

Sin embargo, nos habían dado tantas cosas que nosotros ya no podíamos caber en el rickshaw, así que optamos por caminar.

Pieles de buey dorado y jabalíes menores, sal de roca, aloe, tallos y frutos de cactus jóvenes, y frutos llamados dátiles que tenían un sabor similar al de las manzanas. Los productos especiales del vacío estaban atestados en el asiento del rickshaw. Aparentemente algunas personas viajaban al vacío en busca de estos artículos, y la piel de buey dorado era especialmente valiosa.

Desde la primera vez que Clena y yo nos bañamos juntos, el "Incidente de las bragas rojas," me enteré de que se podían dejar objetos dentro del baño, y desde entonces había estado realizando experimentos. Pero desafortunadamente, aún tenía que confirmar si podíamos meter nuestro equipaje allí o no. Así, Rulitora quedó a cargo de tirar del rickshaw que había llegado a ser más pesado de lo que podía imaginar. Él realmente era alguien en quien podía confiar.

En el presente, Roni estaba lavando la ropa en la bañera, pero Clena y yo estábamos incómodamente sentados en el vestuario sin nada que hacer.

No pasaría nada si no mencionara algo de lo que hablar. Esto lo había aprendido en los últimos días, así que estaba a punto de hablar de la ropa que Roni estaba lavando. Pero entonces,

"Por cierto, esa historia que oí en el pueblo sobre esa heroína — ¿ella también fue convocada aquí?" Clena habló antes de que yo pudiera hacerlo.

Se refería a un incidente que ocurrió cuando nos detuvimos en una aldea a lo largo del camino principal. Habíamos planeado descansar allí hasta que nuestros dolores

musculares sanaran, pero ese plan se fue por la ventana gracias a la heroína que los visitó antes que nosotros. En pocas palabras, uno de los aldeanos intentó apuñalar a Clena.

"Sí lo fue, sí. Pero apenas la conozco. Nunca interactué con ella después de que fuimos convocados."

"... ¿No has prometido bañarte con ella ni nada?"

"Para nada."

La heroína que apareció antes que nosotros fue una oficinista de unos veinte años llamada Ritsu Nakahana. Apenas nos habíamos hablado desde que nos llamaron, y ella tampoco parecía tener interés en mí.

Ella trató de añadir al príncipe a su grupo, pero terminó enojándolo, y luego huyó en su viaje sin hacer una alianza ni con la familia real ni con el templo. Y cuando pasó por esta aldea por el camino, el prometido de la hija del jefe de la aldea huyó en busca de Ritsu Nakahana. Ella había causado un gran alboroto. Ahora que lo pienso, en Júpiter, también causó revuelo cuando dos mimados hijos de nobles proclamaron que abandonarían su linaje para perseguirla.

Probablemente podrías adivinarlo en este momento, pero la que intentó apuñalar a Clena fue la hija del jefe de la aldea. Ella no estaba en el estado mental correcto en ese momento. Clena, con un físico similar, era todo lo que necesitaba para que a la hija se le accionara un interruptor y la atacara.

Yo había agarrado mi escudo y me preparé para saltar entre ellas, pero antes de que pudiera hacerlo, Rulitora soltó un gran rugido. Afortunadamente, eso fue suficiente para detener a la chica y evitar que el evento se intensificara. El incidente terminó sin mucho alboroto, ya que nadie resultó herido.

"La única con la que prometí bañarme fue con Haruno."

"Tampoco habías hablado mucho con Haruno, ¿verdad?" dijo Clena, y luego se alejó de mí enfadada.

Ya veo, por eso ella sospechaba que yo también había prometido bañarme con Ritsu

Nakahana. Necesitaba disipar sus preocupaciones rápidamente.

"Ayudé a Haruno con algunas cosas aquí y allá, incluyendo ayudarla a despertar su don. Creo que nunca he hablado con Nakahana."

"... ¿En serio?"

"De verdad. Y además, creo que Haruno es mucho más bella que ella."

"...ya veo."

"Y creo que tú eres mucho más linda, Clena."

Clena me miró sorprendida cuando dije mi primera línea. Entonces, con la siguiente, su expresión se transformó en desconcierto, e hinchó las mejillas con una mueca.

"Sólo quería que supieras que hablo en serio. Aunque sólo es mi opinión si alguien es bella o linda."

Y así di el golpe final. Clena finalmente se puso roja y se hundió como un acorazado. Fue mi victoria. Bueno, ni siquiera sabía cuáles eran las reglas de este juego.

Mi promesa con Haruno y su grupo era importante, pero era impensable que yo abandonara a Clena y Roni, que me habían pedido que las tomara bajo mi ala. Tal vez me tenía en muy alta estima a mí mismo, pero mi meta era obtener suficiente fuerza para proteger a los que me rodeaban. Lo cual, por supuesto, fue porque pensaba muy bien de todos los que me rodeaban.

"¡Y luego me bañaré con todas ellas!"

"... ¿De qué estás hablando?"

Accidentalmente expresé mis pensamientos, lo que hizo que Clena me mirara con desprecio. Roni también hizo una pausa en su limpieza y se volvió hacia nosotros, riendo.

"Bueno, al menos estás lo suficientemente motivado para que confíe en ti. Te daré mi apoyo, así que hazlo lo mejor que puedas," me dijo Clena con una expresión de

perplejidad, y luego se volvió a desanimar. Pero sus mejillas estaban un poco rojas.

Aproveché la oportunidad para picarle la mejilla, y ella me picó el costado a cambio.

Gracias en parte a los masajes nocturnos, esta cantidad de contacto físico era una señal de que la distancia entre nosotros se estaba acortando.

Roni se unió a nosotros para jugar poco después de eso, y la noche cayó en nuestro viaje.

Primer Baño

“Toallas, ¿correcto o incorrecto?”

Ceresópolis: una ciudad rodeada de murallas en lo alto de una pequeña colina y rodeada de tierras de cultivo. Al igual que los demás países, se desarrolló como una ciudad-estado con una sola ciudad central.

Habían pasado tres días. Finalmente habíamos llegado a Ceresópolis. El sol ya se había puesto, así que probablemente pasaríamos otra noche afuera.

Perros carroñeros y jabalíes menores. Nos habíamos encontrado con varios de ellos durante los dos primeros días, pero aún no habíamos visto ninguno. Probablemente habíamos entrado en el dominio del ejército de Ceres.

El único protocolo en las puertas de la ciudad era mostrarles mi tarjeta de estado que había creado en el templo. No era exagerado decir que esta era la forma más fiable de identificación.

El país que prospera con la agricultura, Ceresópolis.

Después de pasar a través de las puertas y el paisaje de la ciudad llenó mi visión, sin querer murmuré, "¿Cómo es que este es un 'país que prospera con la agricultura'?"

La vista ante mis ojos no podía estar más lejos de esa imagen. La ciudad, bañada por los colores del atardecer, era lo que yo describiría como "elegante". Había un gran camino bordeado de muchas tiendas, aunque la mayoría de ellas estaban cerradas a esta hora.

Más allá de los techos de las tiendas, pude ver varias mansiones gigantescas. La atmósfera podría haber parecido un poco anticuada en comparación con el Japón moderno, pero me recordó a una ciudad europea tradicional. Aunque nunca había estado en una antes.

Me había imaginado una aldea rural con ese nombre de "país que prospera con la agricultura", pero ésta era una metrópolis comparable a Júpiterópolis. Clena respondió a mis dudas.

"Lo estás viendo justo aquí."

"¿Los granjeros viven en esas lujosas mansiones?"

"...Oh, así que ahí es donde lo estás malinterpretando." Clena suspiró débilmente. "La mayoría de los que trabajan en los campos son ravers obreros. La gente que vive en esas mansiones son sus dueños."

"Así que son señores feudales..."

"Ceresópolis está bajo un sistema parlamentario, así que no tienen señores."

"¿Eh? Oh, ¿así que son como granjeros ricos?"

Así que Ceres parecía estar prosperando con la agricultura, pero la idea se desviaba un poco de lo que yo había imaginado. Para empezar, se diferenciaba de Júpiter en que no tenían familias nobles.

"Además, ¿ese pueblo por el que pasamos? Las personas que vivían allí eran muy probablemente todos ravers obreros."

"... ¿en serio?"

Según Clena, había grandes posibilidades de que todos los aldeanos allí fueran ravers además del magistrado, los sacerdotes en el santuario y el jefe de la aldea. En otras palabras, esa aldea fue construida para albergar a los ravers obreros que trabajaban en los grandes campos fuera de la ciudad. Era similar al sistema de shouen¹ del viejo Japón.

Estaba el magistrado que dirigía a los ravers, desplegados por sus dueños.

Estaban los jefes de aldea, que permanecían en la aldea para ayudar al magistrado incluso después de su mandato como ravers y hubieran obtenido la ciudadanía.

Y por último, estaban los sacerdotes que administraban el santuario de la aldea, desplegados junto al templo.

¹ Shōen, desde aproximadamente el siglo VIII hasta finales del siglo XV, describe cualquiera de las fincas o casas señoriales privadas, exentas de impuestos y con frecuencia autónomas, cuyo ascenso socavó el poder político y económico del emperador y contribuyó al crecimiento de poderosos clanes locales.

El hombre que fue tras Ritsu Nakahana probablemente sería tratado como un "raver fugitivo".

"¿Qué hay de los campos alrededor de la ciudad?"

"Probablemente son fincas propiedad de los granjeros ricos. Allí también trabajan Ravers."

Este país también usaba el sistema raver, pero parecía que la mayoría de ellos trabajaban como ravers obreros en las tierras de los agricultores ricos. Los ravers que terminaban su periodo de empleo se ganaban la ciudadanía, así como su propio pedazo de tierra, aunque pequeño. Los que lograban amasar una fortuna y obtener grandes cantidades de tierra se convertían en los ricos agricultores que vivían en esas mansiones.

La ciudad-estado era administrada por un parlamento formado por agricultores ricos.

En ese sentido, esta era una "ciudad que prosperaba con la agricultura".

"Así que la Alianza Olimpo no está completamente compuesta de monarquías..."

"Juno tampoco tiene rey."

Así que el país de Clena tampoco estaba gobernado por una familia real.

"Había cuatro países con reyes, si no recuerdo mal."

La Alianza Olimpo estaba formada por doce países, lo que significaba que los países con reyes ni siquiera constituían la mitad de ellos. Tal vez los poderes reales eran débiles aquí... No, tal vez por eso el rey sagrado tenía tanta autoridad. Yo, que venía de un mundo paralelo, y Rulitora, que venía de la tribu Torano'o y tuvo poca interacción con los humanos, estábamos constantemente impresionados por las explicaciones de Clena y Roni.

Nos dirigimos hacia el templo mientras conversábamos. Como yo era un "Héroe de la Diosa," el templo debería estar dispuesto a darnos alojamiento. No estábamos cortos de dinero, pero ahorrar siempre era la mejor decisión, y sobre todo, el templo sería más seguro que cualquier posada de la ciudad.

"No deberíamos hablar del Reino del Desierto a la gente del templo, ¿eh?"

"Apuesto a que no lo entenderían aunque lo mencionáramos, pero sería mejor no hacerlo."

Era un trozo de historia borrado hace 500 años, y la gente de hoy parecía no ser consciente de su existencia en absoluto. Pero era una mancha oscura en la historia y lo mejor era mantenerla en secreto.

Mirándolo de otra manera, los cuatro compartimos este gran secreto.

"Hablando de eso, nunca habíamos considerado qué más había ahí fuera cuando vivíamos en el desierto."

"¿Incluso ustedes viviendo en el vacío eran así, Rulitora?"

Se le llamaba el "vacío" exactamente porque no había nada allí. Saber que el Reino del Desierto solía existir allí me hizo sospechar que había una intención detrás de nombrar la región.

Pero lo del nombre vino hace cientos de años. La verdad estaba escondida en la oscuridad.

Y finalmente llegamos al templo de Ceresópolis. Había un santuario para la Diosa de la Tierra en la aldea por la que habíamos pasado, pero este templo llevaba el símbolo de la Diosa de la Luz. La arquitectura también era similar a la de Júpiterópolis.

"Aunque este es el país de la próspera agricultura, no es la Diosa de la Tierra."

"La Diosa de la Luz es la hermana mayor de todas las diosas. Cualquier persona adora a la Diosa de la Luz."

"Son muy complacientes."

"...Bueno, en cierto modo."

"¿En cierto modo?"

Clena nos explicaba las cosas como siempre, pero esta vez parecía un poco desanimada. Me hice eco de sus palabras, preguntándome qué estaba mal.

"Hablaremos de ello en nuestra habitación. Este es el lugar equivocado."

Ella no me contestó, y en vez de eso caminó hacia el caballero del templo que vigilaba.

Si este era el lugar equivocado para hablar de ello, entonces probablemente tenía algo que ver con el reino del desierto. No dijimos una palabra más y seguimos los pasos de Clena.

Los templos aparentemente podían usar una magia de inter-templos para comunicarse, así que se dieron cuenta de que yo era un Héroe de la Diosa tan pronto como vieron mi tarjeta de estado. Nos dieron audiencia inmediata con el anciano del templo y obtuvimos permiso para quedarnos allí.

El anciano del templo era más joven que el de Júpiter. Tenía un comportamiento gentil y parecía ser un hombre de mediana edad de buen carácter.

Dejamos el rickshaw en el patio y ordenamos nuestra carga. Donamos toda la fruta que aún se podía comer, pero ya que no estábamos en condiciones de venderla al templo como agradecimiento y a cambio de nuestros gastos de alojamiento, junto con el mensaje de "por favor, cómansela rápido." También les dimos carne seca.

Tal vez era una diferencia en la técnica, pero la carne seca hecha por los humanos se mantenía fresca más tiempo comparado con lo que la tribu Torano'o podía hacer. Parecía mejor comprar un nuevo lote cuando saliéramos de Ceresópolis.

Planeamos vender el aloe y los dátiles secos para financiar aún más nuestros viajes. Las pieles habían sido tratadas, por lo que dependería de su precio.

De todos modos, los residentes del templo disfrutaron de la fruta y la carne seca. Parece que dejamos una buena primera impresión.

El principal problema era la habitación en la que se quedaría Rulitora. Los hombres lagarto de arena no usaban camas, incluso estarían bien durmiendo en la tierra. De hecho, las camas eran tan suaves que no podían relajarse en ellas. En Jupiterópolis él había dormido en el suelo.

Por lo tanto, la habitación que el anciano del templo nos reservó era una que una vez fue usada por un distinguido peregrino visitante. En otras palabras, una sala VIP.

El piso estaba amueblado con alfombra, sobre la cual el anciano sugirió que sería más cómodo dormir que sobre madera dura.

"Oh, wow..." No pude evitar exclamar cuando un sacerdote nos llevó a la habitación. A diferencia de las otras habitaciones de huéspedes, ésta tenía un salón y dormitorios separados. No era demasiado extravagante, pero estaba decorado de manera refinada con motivos de las hermanas diosas.

Había una chimenea en el salón. El gran tubo por donde salía el humo hacia afuera sobre la chimenea también estaba decorado con un gran relieve.

Cinco mujeres estaban alineadas verticalmente en el relieve. Según el sacerdote, era una obra maestra histórica que representaba a las hermanas diosas.

Clena entró en la habitación y murmuró "ahora sí que parece un templo" mientras miraba la pieza.

Después de que el sacerdote se fue, Clena se dio la vuelta y me hizo una seña.

"¿Qué pasa?"

"Mira esto."

"¿Con esto te refieres al relieve?"

Volví a mirar el relieve que colgaba de la columna, como me dijo Clena. La parte superior era redondeada, pero por lo demás tenía forma de pilar. Estaba dentro de un marco con trazado dorado, y estaba varios pasos por encima del resto de los muebles de la habitación en términos de extravagancia.

Una persona era representada en la parte superior central, luego cuatro personas más a su izquierda y derecha en un patrón en zigzag. No, eran diosas, ¿siquiera debería usar el término "personas"?

Yo no podía discernir las características buenas y malas de una obra de arte, pero incluso yo podía decir que se trataba de una obra de arte excepcional.

"De arriba hacia abajo, son la Diosa de la Luz, el Fuego, el Viento, el Agua y la Tierra."

"Huh, así que ellas son..."

"Las cinco hermanas diosas."

Rulitora y Roni vinieron y se pararon a nuestro lado. Rulitora miraba el relieve con admiración, pero Roni tenía una expresión algo mansa al agarrarse a la manga de Clena.

Entonces, Clena señaló el relieve y comenzó a hablar. "Esto fue creado después de la batalla entre el primer rey sagrado y el Rey demonio."

"¿Puedes notarlo?"

"Sí puedo. Ya que hay cinco de ellas aquí."

"... ¿Qué quieres decir?"

"Ahora se llaman las cinco hermanas diosas, pero solían ser las seis."

¿Quién era el que faltaba?

"Luz, Fuego, Viento, Agua, Tierra... ¿podría ser Oscuridad?"

"Así es. Estoy impresionada de que te hayas dado cuenta."

"...Bueno, no es gran cosa. Muchas de las historias en mi mundo usaban un escenario similar."

Era un patrón bastante cliché cuando se trataba de videojuegos.

Dudé que entendiera el término "videojuegos", así que opté por usar "historias" en su lugar.

"Esa era la diosa que se adoraba en el reino del desierto, Hadesópolis. ¿Verdad, Lady

Clena?" Roni contribuyó a la explicación de Clena.

En resumen, este relieve fue creado después de que la historia que involucraba al reino del desierto fue borrada hace 500 años, y por lo tanto sólo había cinco diosas aquí.

Tal vez así fue como estas chicas llegaron a conocer el reino del desierto. Tal vez vieron algo que representaba a las seis diosas.

La tierra donde nació el Rey demonio y su raza, y la Diosa de la Oscuridad. Sentí como si las piezas estuvieran empezando a caer en su lugar.

Y luego estaba la Alianza Olimpo, que borró esa historia. Quizás la batalla de hace 500 años no fue tan simple y directa como una lucha entre el héroe y el Rey demonio.

Perdido en mis pensamientos, me inquietó que alguien pudiera estar escuchando nuestra conversación.

"... no estamos siendo espiados ni nada, ¿verdad?"

"Sería un gran escándalo si a la sala VIP la pudieran espiar."

"No se preocupen, no detecto ninguna otra presencia en este momento."

"Yo tampoco percibo ningún rastro de alguien escondido."

Clena, que sabía que este era un lugar inapropiado como para que espieran. Rulitora, que podía rastrear presencias sospechosas, y Roni, que podía detectar olores.

Tenía camaradas muy confiables.

En cualquier caso, lo más seguro era no hablar demasiado del tema al aire libre. Así que decidimos terminar la conversación sobre el reino del desierto allí.

Después de eso, descargamos nuestro equipaje, nos relajamos en la sala de estar y hablamos de lo que íbamos a hacer desde aquí.

Dos sofás uno frente al otro con una mesa en el medio. Yo estaba sentado en uno, y Clena y Roni en el otro. Rulitora estaba sentado de piernas cruzadas sobre la alfombra.

Como él tenía una cola larga, no podía sentarse en ningún sofá con respaldo.

Por supuesto, nuestro siguiente objetivo era volver al vacío y encontrar la puerta de la que nos habló el anciano de los Torano'o, pero antes de eso, teníamos que prepararnos.

"Quiero tomar un descanso mañana."

"Yo también."

La primera sugerencia que vino de Clena y de mí, cuyos músculos aún no habían sanado, fue tomarnos un descanso mañana.

"Oh, pero deberíamos vender nuestras cosas más pronto que tarde."

"Sí, tenemos que vender los dátiles secos pronto."

Venderlos era imposible en este momento, pero era mejor hacerlo lo antes posible.

Roni estuvo de acuerdo con esta sugerencia. Pediríamos a los residentes del templo que nos guiaran mañana.

"Oye, ¿por qué no vamos a la biblioteca del templo? Estaremos bien si decimos que estamos recolectando información sobre el ejército del Rey demonio."

"El ejército del Rey demonio... Tiene razón, vamos a necesitar esa información."

Clena sugirió una idea y Rulitora respondió de acuerdo.

De hecho, sería mejor no ser ignorantes sobre el ejército del Rey demonio. Pediríamos ayuda al templo en este asunto también.

Después de eso, necesitábamos prepararnos para la siguiente etapa de nuestro viaje. Queríamos comprar un carruaje porque nos parecía conveniente, pero había un problema que se interponía en nuestro camino.

"Esa puerta destruida... ¿crees que un carruaje podría atravesarla?"

Si sólo estuviéramos investigando el exterior de la puerta que la tribu Torano'o destruyó,

entonces no habría ningún problema, ya que el área circundante era sólo una tierra baldía. Pero el problema surgía si queríamos pasar por la propia puerta con un carruaje.

"Estaba bien cuando sólo éramos Sir Touya y yo, pero ahora con Clena y Roni y todo nuestro equipaje también, sería poco práctico para nosotros viajar con sólo un rickshaw."

"Yo no puedo caminar tanto."

Rulitora tenía razón. Sería una locura pedirle que nos llevara a los tres más las pertenencias de cuatro personas en un rickshaw. Y el argumento en contra de caminar a través del vacío fue bastante convincente cuando la persona que lo dijo se había derrumbado y casi muere al hacerlo.

"¿Qué tal si consideramos el peor de los casos y compramos un carruaje barato?"

"Eso suena bastante bien."

Sería un desperdicio, pero estábamos tomando medidas de seguridad. Comprar un carruaje sería la mejor opción aquí.

"Estoy tan contenta de que no tengamos que calcular el agua en nuestro cargamento."

"Mi Don es útil para eso."

Por supuesto, no queríamos empacar tanto como pudiéramos; teníamos que considerar la posibilidad de tener que abandonarlo todo también. Clena era ideal para consultar sobre este tema gracias a sus experiencias de viaje.

Ahora que el tema del volumen de carga había entrado en juego, teníamos que considerar un punto importante: las capacidades de almacenamiento del Baño Ilimitado.

De los experimentos que llevé a cabo de camino a Ceresópolis, aprendí que el tiempo pasaba normalmente dentro del baño, incluso cuando la puerta estaba cerrada. Por ejemplo, cerré la puerta mientras nuestra ropa colgaba dentro con el ventilador de la secadora encendido, y mi MP se agotó continuamente hasta que la secadora fue apagada. Podía secar nuestra ropa de esta manera.

Fuera de la bañera misma, parecía que los otros dispositivos podían ser utilizados incluso cuando yo no estaba presente.

Esto era una señal de mi crecimiento. Estaba en conflicto si esto era más conveniente porque el baño podía ser usado sin mí, o menos conveniente por la misma razón.

Así que, durante nuestros viajes, hice que Roni se encargara de lavar nuestra ropa mientras yo la secaba con el ventilador de la secadora para entrenar mi MP. De hecho, lo estaba haciendo ahora mismo.

El problema iba más allá. El hecho de que el tiempo transcurriera en su interior significaba que cualquier alimento que se colocara allí debía pudrirse y enmohecerse. Sin embargo, mientras que la fruta que dejé adentro de hecho se secó o sobremaduró al punto que era incomedible, nunca le creció moho.

Esto desconcertó a Clena, Roni y Rulitora, pero me di cuenta de por qué había sucedido. El Baño Ilimitado era un don que permitía bañarse en cualquier lugar y a cualquier hora. Prometía una experiencia de baño agradable.

Pero trata de imaginarte esto. ¿Podrías tú entrar voluntariamente en una bañera que tenía moho creciendo por todas partes?

La respuesta era no.

Presumiblemente, el Baño Ilimitado en sí tenía funciones para prevenir el crecimiento de moho. Pensando en ello, lo había estado usando durante dos meses hasta ahora sin hacer mucho en la forma de limpiar, pero nunca había visto ni una pizca de moho.

También había intentado colocar una daga dentro, pero tampoco se oxidó en absoluto. Concluí que el baño controlaba tanto el crecimiento de moho como el óxido. "Tampoco tendremos problemas para guardar dinero."

"¡Y como podemos lavar la ropa todos los días, no necesitamos traer demasiadas mudas de ropa!"

Uno de los artículos inesperadamente más pesados y voluminosos entre nuestro cargamento eran las monedas. No teníamos elección, ya que no había papel moneda en este mundo.

Aquí la gente usaba tres categorías de monedas: monedas de cobre, monedas de plata y monedas de oro. Habría sido una molestia si la moneda variara en valor entre los países, pero afortunadamente en este continente, existía una moneda compartida llamada la moneda Olimpo.

Era de sentido común que los viajeros llevaran sus gastos diarios en una pequeña bolsa y guardaran el resto entre sus pertenencias. Existe el riesgo de robo cuando se anda por ahí con una bolsa de monedas. Y no hace falta decir que también existía el riesgo de robo cuando se guardaban pertenencias en una posada.

La solución de sentido común era dividir la bolsa en varias más. Otro cambiaría sus monedas por gemas preciosas, que tenían más valor que las monedas de oro, aunque había una ligera pérdida en el cambio, por lo que uno podía llevar más dinero a la vez.

Y luego estaba yo, que no necesitaba ninguna solución de sentido común.

Llevaba una bolsa de monedas, pero puse el resto del dinero dentro del Baño Ilimitado. Las monedas no se deteriorarían como la fruta, después de todo.

En cuanto a las mudas de ropa que Roni mencionó, los viajeros generalmente tenían tres opciones: aumentar la cantidad de ropa que llevaban, caminar con ropa húmeda o aguantar el uso de ropa sucia.

Pero yo tenía el poder de secar la ropa lavada mientras estaba en el camino. No hay nada mejor que secar tu ropa bajo el sol, pero yo fui bendecido con un ambiente mejor comparado con el de un viajero normal. El Baño Ilimitado realmente encontró su lugar para brillar fuera de la batalla.

En cualquier caso, ya teníamos nuestro plan de acción general en Ceresópolis. Yo estaba descansando en el sofá cuando una sacerdotisa del templo vino a decirnos que nos habían preparado un baño antes de la cena. También habían preparado un lugar para que Rulitora se bañara en el patio con un biombo para cubrirse.

Miré a Clena para ver qué hacer, pero ella le contestó a la sacerdotisa: "Ya vamos."

Después de que la sacerdotisa se fue con Rulitora sosteniendo una toalla, me volví hacia Clena. "¿Fue para que no se enteraran del Baño Ilimitado?"

"Eso también, pero se necesita un poco de esfuerzo para preparar un baño aquí. Nos veríamos mal si no aceptáramos su oferta después de pasar por todo ese problema."

"...ya veo. Eso tiene sentido."

Suficiente agua para llenar la bañera y suficiente madera para calentarla. Esto no era algo a lo que me expusiera mucho, puesto que yo usaba el Baño Ilimitado, pero en este mundo, los baños cuestan tanto mano de obra como dinero. Por eso, sólo los aristócratas poseían baños privados, y el resto utilizaba los públicos.

Nos habían preparado todo eso. Sería una grosería rechazar su hospitalidad.

Además, estaba seguro de que los baños aquí serían tan grandes como los de Júpiterópolis. Bañarse en una tina llena con Clena y Roni no estaba mal, de hecho, era un paraíso, pero un baño agradable y relajante en una bañera grande también podría ser agradable de vez en cuando.

"Por cierto, ¿qué vas a hacer?"

"¿Sobre qué?"

"¿Quieres bañarte con nosotras o por separado?"

"... ¿Me lo preguntas a mí?"

¿Realmente era lo mejor que yo decidiera?

Miré a Roni, y ella me miró repetidamente con la cara roja. ¿Qué quería decir con esa expresión? Esperaba que no significara su desaprobación por las cosas pervertidas.

"¿Le importaría al templo si entramos juntos?"

"¿Eh? Lo dudo... No intentarían entrometerse en asuntos personales."

"En ese caso, siempre y cuando ustedes dos estén de acuerdo, quiero que entremos juntos," afirmé sin rodeos, y luego continué. "Soy un hombre que anhela un baño mixto. Pero eso no significa que esté dispuesto a bañarme con cualquiera."

"... ¿Estás seguro?"

"Puede que no lo parezca, pero sigo poniendo mucha fe en ustedes dos. También en Haruno y Sera y Rium. Y Lumis y Rin y Sandra."

Sí, no quería a cualquiera. No había hecho promesas de bañarme con Lumis y el resto, pero habíamos ido a la ciudad varias veces juntos, así que las consideraba mis amigas. De esto, podría parecer que todos mis amigos eran mujeres, pero también tenía amigos hombres.

Aparte de nuestra diferencia de estatus social, consideraba a Rulitora un amigo íntimo. Luego estaban Dokutora y los otros jóvenes guerreros de la tribu Torano'o.

Son todos hombres lagarto de arena.

"¡¿Qué?! ¡¿Por qué estás llorando?!"

"Er... No es nada."

No estoy llorando. No estoy llorando. ¿Qué tiene de malo tener amigos no humanos?

"Bueno, de todos modos. Depende de ustedes dos. Suelen ser las chicas las que toman las decisiones."

"...supongo que tengo que hacerlo, entonces. Apuesto a que estás solo, así que te haremos compañía. ¿Te parece bien, Roni?"

"¡Por supuesto!"

Clena estaba fanfarroneando, pero como siempre, sus mejillas estaban de un rojo brillante.

En cuanto a Roni, tenía una sonrisa radiante en la cara y movía la cola con energía. Parecía que sus miradas de hace un momento no albergaban malas intenciones, gracias a Dios.

"Tendrás que contarme todo sobre esos nombres que no he oído antes." Dijo Clena

sonriendo.

¿Estaba enfadada? No lo parecía...

"No estoy enfadada. Yo también tengo algunas cosas de las que no he hablado."

Lo más probable es que esté relacionado con lo de haber sido desheredada. Yo no tenía planes de forzarla a que me lo dijera. Estábamos en situaciones similares, aunque muy diferentes. También está el factor de que puede que ella no se oponga a la poligamia, por haber nacido y crecido en una familia aristocrática.

"Te haré contar hasta el último detalle~♪," dijo Clena, como si estuviera disfrutando de algo de esto.

Y así me llevó de la mano al baño del templo.

"Ya veo, así que todo eso pasó."

Escupí hasta el último detalle sobre mi relación con Haruno y las otras chicas en el baño del templo. Roni me estaba lavando la espalda mientras tanto.

La casa de baños estaba debajo del templo, y espíritus de luz iluminaban la habitación. Era uno o dos veces más pequeña que una típica casa de baños japonesa, y todo estaba hecho de piedra.

Desde el vestuario se veía una puerta en el lado izquierdo, banquillos alineados contra la pared izquierda y una gran bañera a lo largo de la pared derecha. No había grifo ni ducha, uno tenía que llevar el agua de la bañera para usarla.

No había baños separados para hombres y mujeres. En lugar de ello, se dividían según las franjas horarias. Nuestro horario estaba reservado para los invitados.

Clena estaba sentada a mi lado, hablándome con los brazos cruzados. Me preguntaba si se había dado cuenta de cómo enfatizaba su escote con la forma en que sus brazos se apretaban contra su pecho.

"¿No estás enfadada?"

"¿Por qué iba a estarlo?" Ella me devolvió la pregunta con la cabeza inclinada.

Había prometido bañarme no sólo con Haruno, sino también con Sera y Rium, y también había hablado del beso. Sin embargo, ella no parecía especialmente enfadada por nada de eso.

"Mientras tengas las capacidades, Touya, no tengo nada de qué quejarme."

"¿Así que estás diciendo que debería apoyar a todo el mundo?"

"Eso, y protegerlas. Es un mundo peligroso aquí, después de todo."

"Entiendo..."

De una forma u otra, este mundo estaba gobernado por la amenaza de los monstruos. Ya sea el poder de batalla, el poder político o el poder económico, la gente se reunía bajo aquellos que sentían que tenían fuerza.

"Yo creo en ti, Touya."

"Haré lo que pueda."

Sus contundentes palabras me hicieron sentir más presión, pero sentí que ella había predicho mi reacción y que había aumentado aún más la fuerza de sus palabras.

Roni terminó de lavarme la espalda, así que cambiamos de lugar y yo empecé a lavar la suya. Roni, a su vez, empezó a lavar la espalda de Clena. Estábamos todos en fila.

Las chicas se quitaban las toallas en momentos como éste, pero ahora mismo, todo lo que podía ver era la espalda de Roni. O mejor dicho, su cola espesa era lo que más me llamó la atención. Era una escena agradable, pero tenía que admitir que todavía estaba un poco decepcionado.

El jabón que usámos fue tomado de mi Baño Ilimitado. Se nos presentaron pastillas de jabón retorcidas, pero la diferencia en la forma en que enjabonaban era demasiado significativa.

"Oh sí, Sir Touya. ¿Deberíamos pedir que se transmita un mensaje a través del templo?"

"¿Hm? Oh, ¿quieres decir con la magia de comunicación del templo?"

Aparentemente todos los templos lo ofrecían como un servicio. Había un honorario adjunto, por supuesto, así que no era algo que una persona ordinaria pudiera usar libremente.

"El grupo de Haruno fue a Atenópolis, ¿verdad?"

"Sí, dijo que la estaban convirtiendo en su base principal."

Haruno no sabía que yo había dejado la tribu Torano'o y llegado a Ceresópolis. Probablemente no tenía forma de averiguarlo a menos que yo la contactara primero.

"¿Crees que deberíamos esperar hasta mañana para preguntar?"

"A menos que quieras abusar de tu estatus de héroe, es la mejor opción."

"No lo haría. ¿Quién querría probar eso?"

Mi objetivo era bañarme con Haruno y su equipo, y para lograrlo, necesitaba ganar poder y reputación. Podría utilizar mi título de "Héroe de la Diosa" como medio para conseguirlo.

Pero no tenía intención de blandir esa autoridad sin una buena razón. Más bien, podría ganarme una mala reputación haciéndolo. Por lo tanto, aplazamos el contacto con Haruno hasta mañana.

Cuando terminamos de limpiarnos, nos volvimos a envolver en toallas y nos paramos frente a la bañera. En ese momento, me di cuenta de algo.

"Oye, Clena."

"¿Qué sucede? Date prisa y entra."

"En este mundo, ¿es correcto entrar al baño con una toalla puesta?"

"... ¿Huh? ¿Por qué no iba a serlo?"

Clena respondió a mi pregunta con otra pregunta. Parecía que este mundo no abordaba el tema en absoluto.

En mi mundo, entrar al baño con una toalla puesta en la bañera ensuciaba el agua con residuos de jabón y pelusas de toallas, y también obstruía los filtros del sistema de circulación.

Los residentes del templo probablemente iban a usar este baño después de nosotros. Los baños en este mundo no tenían circulación, así que ensuciar el agua podría causar problemas. Las toallas con las que nos habíamos envuelto eran diferentes de las que acabábamos de usar para lavarnos. Estaban todas limpias, así que apenas se notaba una diferencia en el agua, pero no podía dejar de pensar en ello ahora que era consciente del problema.

Clena parecía preocupada después de que le expliqué esto. Roni se veía que no había entendido todo, y se quedó allí con una expresión de perplejidad.

"Pero en el Baño Ilimitado..."

"Nadie lo usa más que nosotros, además puedo agregar o quitar agua a voluntad, y limpiarla cuando sea."

Sin mencionar que podría controlar la temperatura también.

Fue gracias a los poderes de mi don que podíamos entrar en la bañera envueltos en toallas que no era afectado por esos problemas. Pero ahora que estábamos usando un baño regular, teníamos que considerar nuestra etiqueta.

"Touya... No estás diciendo todo esto porque quieres vernos desnudas, ¿verdad?"

"¡¿Por qué crees eso?!"

Me volví hacia Clena y me encontré con una mirada de desprecio.

Era cierto que ella podía interpretar mis palabras de esa manera, pero esa no era mi intención en absoluto. Era una cuestión de etiqueta para los huéspedes que usaran este baño.

Quiero decir, en realidad quería verlas desnudas. Quería ver sus cuerpos sin que un solo hilo de ropa o espuma de jabón las cubriera, pero no quería forzarlas a nada.

"Así es como era en mi mundo."

"Bueno, ya que sus baños son tan diferentes de los nuestros, no es de extrañar que nuestras reglas de etiqueta sean diferentes..." Clena estaba en conflicto.

Era una chica prudente. Yo estaba seguro de que ella entendía mi razonamiento. Y estaba seguro de que ella entendía que había un buen punto en mis reglas de etiqueta sugeridas.

"Pero los baños normalmente no se ensucian tanto de todos modos, ¿verdad?"

"Es sólo que cosas como las pelusas de las toallas son difíciles de notar. Pero definitivamente están en el agua."

"Con una toalla como esta, sin embargo..."

En este mundo, no había toallas tan gruesas, esponjosas y suaves al tacto como eran comunes en Japón. Eran todas delgadas, como pañuelos. Ese artesano pervertido nunca tocó este campo de trabajo, probablemente porque no involucraba ropa interior.

Al final, probablemente no había ningún problema en entrar al baño con las toallas puestas, ya que el residuo no destacaría. La pregunta era qué debíamos hacer si sí había un problema.

En cualquier caso, aunque sugiriera que nos quitáramos las toallas, dudaba que Clena accediera con un simple "Está bien, claro." A veces ella era audaz y desafiante, pero a pesar de eso, su corazón se avergonzaba fácilmente.

Por otro lado, Roni probablemente se desnudaría sin pensarlo dos veces. En su caso, no era tanto como que no tenía vergüenza, y era más como que le prestaba poca atención.

Y así intenté sugerir un compromiso.

"Es un baño bastante grande, así que ¿por qué no nos metemos a cierta distancia entre

nosotros?"

"¿Hm? Oh, es una buena idea."

Clena hubiera estado muy ansiosa si no se le hubiera ocurrido a ella misma.

"¿Qué deberíamos hacer para los masajes habituales, Sir Touya?"

"Podemos hacer eso cuando volvamos a la habitación. Tenemos una cama hoy, después de todo."

"Es verdad. Vamos a retomar la idea de Touya," dijo Clena, y luego condujo a Roni y a ella misma hacia el otro extremo del baño.

Clena probablemente sospechaba que después de quitarse la toalla y sumergirse en el agua, yo saldría del baño y caminaría junto a ella. Traté de detenerla, pero muy pronto, me detuve y miré la toalla de baño mojada que se aferraba a su redondo y bien formado trasero.

"Ughhh..."

Después de eso, Clena estaba tumbada en el sofá de nuestra sala VIP, sintiéndose débil después del baño. Roni estaba haciendo un trabajo respetable preparando agua y otros remedios para ella. Rulitora la estaba abanicando, y yo estaba siendo usado como almohada de piernas.

Intenté detenerla porque pensé que esto pasaría. Entre los tres, yo tendía a bañarme más tiempo.

La siguiente era Roni.

Y Clena estaba en el último lugar con el tiempo más corto.

Aunque entramos en la bañera a distancia, no era tanto como para que ya no pudiéramos vernos. Clena se dio cuenta de eso y se alejó más en la bañera, y probablemente estaba planeando salir después de que yo hubiera terminado.

Yo había planeado salir pronto, pero antes de eso, Clena empezó a desmayarse. Quizás

porque el baño estaba bajo tierra, el vapor se acumulaba más fácilmente de lo normal.

Me di cuenta de que Clena se había desmayado cuando Roni la llamó, y luego me apresuré a ayudarla. Por supuesto, me permití deleitarme con la vista e incluso la toqué a ella también. Más que eso, Clena estaba totalmente lánguida, así que Roni y yo tuvimos que limpiarla y ponerle su ropa.

¿Cómo debería decirlo? Eran increíbles.

Clena no tenía una complexión particularmente grande; era más baja que yo. Tenía una apariencia digna, pero todavía poseía un aire de belleza juvenil. Al contrario, su cuerpo era el de una mujer fina. Era voluptuosa con la piel teñida de rosa claro.

Ella siempre estaba preocupada por cómo estaba más rellena en comparación con Roni, pero mirándola de esta manera, sus suaves y bellos pechos y su gran y lleno trasero le daban unas proporciones asombrosas. No tuve la oportunidad de abarcarlo todo cuando estaba curando sus quemaduras, pero ahora que la estaba limpiando, sentía que estaba manejando una obra de arte.

Estaba haciendo contacto con algo que tenía que ser sagrado. El pensamiento me hizo sentir eufórico e incluso me hizo llorar.

Mi único error fue no envolver una toalla alrededor de mi cintura en el frenesí y dejar que Roni me viera.

Sin mencionar que fue mientras yo estaba teniendo una reacción que cualquier hombre saludable tendría.

Ella estaba previsiblemente avergonzada por eso, y seguía mirando en mi dirección con las mejillas rojas mientras cuidaba a Clena.



Clena se dio cuenta de su comportamiento y me preguntó. "Oye, ¿qué le pasa a Roni?"

"...mientras te cuidábamos en el vestuario, ella también me vio."

Cuando oyó eso, su cara se tiñó rápidamente del color de la vergüenza. De esas palabras, ella podía deducir lo que Roni había visto de mí, y lo que yo había visto de Clena también.

Roni también se había expuesto ante mí, pero no parecía nada molesta por eso, lo que era muy característico en ella. Sólo diré que los licaones, los semi-humanos lobos, no eran particularmente peludos aparte de sus orejas y cola.

"¿Debería disculparme con ella ahora?"

"¿Disculparte por qué? Sólo actúa como siempre lo haces. Me aseguraré de hacer un seguimiento con ella más tarde," dijo Clena, y se sentó de nuevo. Parecía que ahora estaba bien.

"Lo siento, eres de gran ayuda."

"No te preocupes por eso. Ese es mi papel, después de todo." Clena se rió y me hizo un gesto con la mano.

Clena había sido desheredada y había perdido su lugar al que volver, pero se convirtió en miembro de mi grupo porque veía potencial en mi futuro y se permitió ser tomada bajo mi ala.

Pero eso no significa que me siguiera a todas partes. Ella se puso a mi lado y nos ofrecimos apoyo mutuo. Ella no quería que la cuidaran, esa era su forma de vida.

Esa noción de simplemente no depender de otros también se sentía similar a los manierismos de Haruno. Quizás una de las aspiraciones de Haruno era llevar un estilo de vida similar al de Clena.

Fui con Clena y Roni al dormitorio.

Puesto que el primer rey sagrado tenía un grupo de cuatro, la idea de que un grupo debía consistir en cuatro personas persistía en este mundo hasta el día de hoy. Incluso en el

ejército, el número más pequeño del que se podía formar una tropa era de cuatro. Por eso, era común que las habitaciones de huéspedes tuvieran capacidad para cuatro personas, y esta sala VIP no era una excepción.

Se suponía que debíamos darnos masajes ya que no pudimos hacerlo en la bañera, pero ahora que Roni estaba siendo tímida, yo estaba masajeando a Clena en su lugar.

"He estado queriendo probar esto. Vamos, acuéstate ahí."

Era mi turno ir primero esta noche. Me acosté boca abajo en la cama como ordenó Clena, y luego ella se sentó sobre mi espalda en su delgado pijama.

"Whoa.... ¡Suave!"

"... ¿estabas diciendo algo ahora mismo?"

"N-no, es sólo tu imaginación."

El peso en mi espalda era tranquilizador.

Roni, que aún no había recibido su masaje, me miró fijamente con una cara roja y brillante y unos ojos que parecían dispuestos a devorarme. Estaba avergonzada, pero llena de curiosidad. No pensé que fuera sólo mi imaginación que su línea de visión se dirigiera hacia mis caderas.

A este paso, Clena debería encargarse del masaje de Roni esta noche antes que yo. Quizá no podamos bañarnos juntos mañana por la noche. La mejor decisión aquí era esperar a que Clena manejara la situación en lugar de que yo me acercara a ella con el incómodo tema. Me pareció prudente salir de la habitación mientras Clena masajeaba a Roni.

Me pregunto si podré ver la sonrisa habitual de Roni mañana. Me dejé mimar en el masaje de Clena mientras pensaba en estas cosas.

"¡Buenos días, Sir Touya!"

La actitud de Roni se había aligerado un poco después de toda la preocupación que yo había pasado anoche. O mejor dicho, parecía que estábamos actuando más como ella y

Clena normalmente actuaban juntas. Como si nos hubiéramos vuelto un poco más íntimos el uno con el otro.

No sabía lo que Clena discutió con ella anoche, pero cuando regresé al dormitorio, Roni se había cubierto la cara con las mantas y no me dejaba mirarla. Eso me hizo preocuparme por lo que iba a pasar con ella, pero se ve que mis preocupaciones eran infundadas. Roni estaba avergonzada en ese momento.

Abrí la puerta al Baño Ilimitado, queriendo lavarme la cara. "...Disculpe."

Pero cerré la puerta en cuanto la abrí.

"¿Qué pasa, Touya?"

"Habitación equivocada."

"¿Cómo has podido equivocarte de habitación?" Clena parecía perpleja.

Bueno, tenía razón.

Intenté abrir la puerta otra vez. La vista era igual que antes. No sólo estaba viendo cosas.

"Um, ¿Sir Touya...? ¿Otra vez, a donde es que lleva esta puerta...?"

La vista más allá de la puerta era completamente diferente de cómo era justo anoche.

"Uh. No debería conducir a ningún otro lugar que al Baño Ilimitado, pero... ¿he ganado un nivel por quedarme aquí?" Había oído hablar de juegos con tales características en el pasado.

"Ganas niveles de forma natural. Aunque no se puede decir hasta que actualices tu tarjeta de estado," dijo Clena, luego se asomó dentro del Baño Ilimitado de mi lado.

"Ya no hay bañera..."

"Hay una ventana grande, pero el cristal no parece de muy buena calidad." Roni también se asomó al interior, ambas dijeron lo que pensaban. Pero ninguna entendía el punto.

Probablemente no lo entendieron en ese momento, pero más allá de esta puerta estaba el vestuario.

Era del tamaño de seis tatamis. El suelo tenía unos azulejos de un color suave. A la derecha había un fregadero y al lado una lavadora grande de carga frontal. Lo que Roni llamó ventana grande era, de hecho, una puerta. En frente había una alfombrilla de baño para los pies.

Hasta el día de hoy, el Baño Ilimitado estaba compuesto por una sola habitación, pero en lugar de una puerta tenía una cortina que dividía los vestuarios y el cuarto de baño. Debe haber sido la primera vez que veían una puerta así.

En comparación con el mundo en el que nos encontramos actualmente, la calidad del vidrio era muy alta. Nadie consideraría tener una puerta hecha de vidrio aquí. El comentario de Roni sobre su baja calidad probablemente se refería a lo opaco que era, pero eso se debía a la sala de baño en el lado opuesto.

"Por ahora, vamos con Rulitora... No, vamos a traerlo aquí. Nos traerán el desayuno a la habitación."

"Entiendo. Lo traeré." Roni rápidamente se dio la vuelta y dejó la habitación para ir a buscar a Rulitora.

Mientras tanto, Clena y yo entramos en el Baño Ilimitado y empezamos a investigar.

Abrí la puerta de cristal para encontrar una bañera. No hay sorpresas. Los materiales de las paredes y el suelo no se modificaron. Las cosas que habíamos dejado junto a la pared estaban esparcidas por todo el suelo, donde la pared habría estado si la habitación no hubiera cambiado de tamaño. El panel de control estaba en la pared a la altura de los ojos, justo al lado de la puerta, y otro ubicado en la pared cerca de la bañera.

Esta sala también se había ampliado. Ahora los tres podíamos lavarnos como anoche en el baño más grande. La bañera era lo suficientemente grande para caber los tres.

"Clena, ¿te importaría comprobar si el baño funciona como antes? Yo revisaré el vestuario mientras tanto."

"Esa es la puerta, ¿verdad? Entiendo."

Cambió de lugar conmigo y fue a ver si los grifos y la ducha podían hacer funcionar el agua caliente y el agua fría como lo hacían antes. Durante la semana pasada ella se había acostumbrado al panel de control que regulaba la temperatura del agua.

Manteniendo un ojo en ella, empecé a explorar el área, empezando por el fregadero. Delante de mí había un gran espejo. Esto también sería considerado de alta calidad para la gente de este mundo. A la izquierda y a la derecha había armarios. Encontré un porta cepillos de dientes en el armario de la derecha.

Tenían cepillos de dientes en este mundo, pero la calidad era muy diferente a la del Japón moderno. Las caries se podían curar con magia aquí, así que no había demanda de cepillos de dientes de mayor calidad. Se podría decir que cepillarse los dientes aquí era principalmente para mantener a raya el mal aliento. Para las personas con acceso regular a la magia curativa, no era raro omitir por completo el proceso de cepillado y simplemente masticar hierbas especializadas. Era un ambiente al que no podía acostumbrarme, como persona con sensibilidad japonesa moderna.

Abriendo el gabinete debajo del fregadero, encontré cepillos de dientes de repuesto, pasta de dientes, jabón, champú e incluso detergente para lavar la ropa. Por supuesto, todo esto fue creado a partir de mi MP. La pasta de dientes venía en todas las variedades, desde la de niños hasta la medicinal para dientes sensibles.

En realidad, Clena estaba obsesionada con cepillarse los dientes. Ella decía que era para preservar su brillante blancura, pero según Roni, había sufrido de caries cuando era niña.

Puede que le guste la pasta dental blanqueadora.

En ese momento, Roni regresó con Rulitora a remolque. Los dos estaban en la puerta, curiosamente midiendo el interior de la habitación.

"¿Es por qué usted subió de nivel?"

"¿Tú también lo crees?" Respondí a la pregunta de Rulitora con una pregunta mía. Yo tampoco lo sabía.

"Estamos comprobando si todo puede ser usado por ahora, así que, ¿pueden ustedes dos comprobar si todas nuestras cosas están bien?"

"Entendido."

"Muy bien, entonces las llevaré afuera por ahora."

"Gracias. He mejorado con ello ahora, pero aún no soy bueno con la humedad."

La humedad había bajado ahora que el baño y los vestuarios estaban separados, pero Rulitora seguía pareciendo reacio al aire húmedo. Sin embargo, considerando cómo solía apartar la cara y quejarse de que le ardían los ojos, fue un gran paso hacia adelante.

Aparte de eso, fui a inspeccionar la lavadora. Era de carga frontal, y desde el panel de control pude ver que también tenía una función de secado. Aunque el texto era de este mundo. Parecía algo que se encontraría en el lugar de donde vengo, pero no pude localizar el logotipo de un fabricante en ninguna parte.

Había una cesta metálica en el lateral, en la que había colocado un manual de instrucciones. Era un manual estándar de electrodomésticos modernos sin importar cómo lo miraras, pero al igual que el panel de control, estaba escrito en el idioma de este mundo, lo que le daba un aura surrealista.

"Está encendido... Así que esto también está agotando mi MP."

Teníamos una muda de ropa, así que deberíamos tratar de lavar lo que se suponía que se iba a lavar hoy aquí. Sólo necesitábamos sacar cualquier cosa importante que no pudiéramos arriesgarnos a perder en caso de que algo saliera mal.

Y luego me di la vuelta para ver un vestuario sorprendentemente espacioso. Era un gran paso con respecto al vestuario anterior, donde los tres teníamos que amontonarnos si queríamos dormir.

En el extremo opuesto había un gran estante apilado con toallas de baño y de mano. También había estantes vacíos, tal vez para colocar tu ropa mientras te cambiabas.

Y por último, había un estante con algo más que toallas. Saqué uno para ver qué era, y encontré algo llamado "yuamigi". Tenía un diseño colorido.

"Clena, mira esto."

"¿Qué pasa? ...Er, ¿qué es eso? ¿Un vestido?"

Podría haber parecido uno basado en la forma. Había una variedad de diseños allí, así como otros para hombres.

"Esto se llama yuamigi. Lo usas cuando te das un baño."

"¿A-Algo que usas cuando te das un baño? ¿Y no es un traje de baño?" Clena parecía confundida con mi explicación. Debido a las diferencias culturales, esto podría haber sido difícil de comprender para ella.

"Estamos usando toallas de baño ahora mismo de todos modos, ¿verdad?"

"Oh, ya veo."

Clena entendió una vez que le expliqué que se podía usar en lugar de una toalla de baño.

"Quiero decir, ¿tienes tantas ganas de bañarte con chicas que crearías esas cosas?"

"¿Qué quieres decir? Son comunes en el lugar de donde vengo."

"Pero lo que los hizo fue tu Don."

"¿Hmm...? Oh, ¿es eso lo que esto significa...?" Me di cuenta después de que Clena me lo señaló.

De hecho, tenía la idea de que usar sólo una toalla de baño para cubrirnos era un inconveniente, y la bañera era demasiado pequeña para tres de nosotros en la versión anterior del Baño Ilimitado. Quise una lavadora después de ver a Roni lavando nuestra ropa, y había pensado en el hecho de que no teníamos cepillos de dientes o pasta dental decentes. Esto supuestamente mejoró el Baño Ilimitado y resolvió esos problemas.

Sin embargo, quedaban algunos problemas. Todavía era inconveniente dormir hasta tarde y Rulitora dijo que todavía dolía entrar. Pero este Baño Ilimitado se había vuelto más fácil de usar.

"¿Así que está concediendo mis deseos?"

"Podría ser más correcto decir que tu Don está creciendo de acuerdo con tus deseos, Touya."

"Hm, eso suena bien."

Rulitora y yo estábamos de acuerdo con Clena. Podrías decir que era el poder de obtener lo que deseas.

"¿Es realmente un poder tan conveniente?"

"No soy una experta, pero he oído que los Dones son una manifestación de los rasgos de tu alma."

"Tu alma, huh..."

"¡En otras palabras, tu deseo de bañarte con chicas cala hasta tu núcleo, Touya!"

"¡Hey!"

"¿Me dirás que no es cierto? Este Baño Ilimitado es la prueba."

Clena me acusó con suficiencia, a lo que le acerqué la cara con ira, pero ella permaneció inquebrantable mientras me respondía con indiferencia.

"...Usted es un pervertido, Sir Touya," Murmuró Roni mientras me daba la espalda, su cara estaba roja como una manzana madura.

No me lo estaba imaginando, el comentario tímido de Roni me había atravesado el corazón con más fuerza que lo que Clena jamás podría con palabras.

Después de eso, inspeccionamos a fondo las instalaciones, pero no encontramos problemas particulares con la electricidad, el suministro de agua o la selección de detergentes. Se podría decir que el Baño Ilimitado se hizo más grande y ganó nuevos poderes. No se hizo más fuerte, sino que se hizo más conveniente. Estaba harto de oír hablar de su poder una y otra vez.

Ahora que teníamos un fregadero, podía lavarme la cara más fácilmente por las

mañanas.

Estuve repasando el manual de instrucciones de la lavadora con Roni, e hicimos un lavado de prueba en algunas prendas que estarían bien aunque fallaran. Era una máquina automática que hacía todo, incluyendo el secado, así que todo lo que teníamos que hacer era esperar.

Roni no podía creer que se podía lavar la ropa con sólo poner las cosas dentro de una caja. Tan pronto como la máquina empezó a girar y a hacer ruidos, ella se acercó a mí sorprendida. No pasó mucho tiempo hasta que ella y Clena quedaron fascinadas por la ropa hasta el punto de que sus cabezas giraron.

El más sorprendido de todos fue Rulitora, que casi irrumpió en el Baño Ilimitado listo para atacar después de escuchar la lavadora. Había asumido que un enemigo había aparecido debido a los desconocidos sonidos no humanos que venían de dentro. Para mí, era un sonido nostálgico pero familiar, pero para la gente de este mundo, debe haber sido un ruido extraño que nunca habían escuchado.

"Oye, cuando le enviemos el mensaje a Haruno, ¿qué tal si solicitamos una actualización de la tarjeta de estado también?"

"Buena decisión. Hagámoslo."

El crecimiento del Baño Ilimitado debe haber estado conectado al mío. ¿Fue sólo una coincidencia, o sucedió como resultado de que yo durmiera bien?

Desayunamos tarde por el tiempo que pasamos investigando el nuevo baño, luego los cuatro fuimos a buscar a un clérigo del templo.

"¿Un mensaje para el Héroe de la Diosa en Atenópolis? No me importa." Se lo pedimos a la clériga designada y ella amablemente nos concedió nuestro favor. El conocimiento ya se había extendido a los varios templos sobre Haruno llegando y comenzando sus deberes en Atenópolis. Su grupo había establecido su base en Atenópolis, y junto con las peregrinas estaban ayudando a reparar los daños sufridos en la ciudad a causa de los monstruos.

Me decepcionó que el mensaje no pudiera ser una carta de amor. Era una experiencia nueva para mí, así que estaba muy emocionado.

Dicho esto, el mensaje fue enviado esculpiéndolo en una tablilla de arcilla, y transmitiéndolo a la propia tablilla de arcilla del templo de destino. Así que el templo que lo envía tendría que leer mi mensaje. No sólo eso, el templo receptor necesitaría comprobar el contenido del mensaje también, así que podrían leer cada palabra. Por lo tanto, el contenido del mensaje debía ser discreto. No podía enviarle ninguna declaración de amor, por supuesto, pero tampoco podía enviarle nada sobre el reino del desierto.

Al final, decidí contarle a Haruno cómo me las arreglé para salvar a la tribu Torano'o y sobre mis dos nuevas compañeras de equipo, Clena y Roni. Y que no me quedaría mucho tiempo en Ceresópolis, y que iría a encontrarme con ella pronto.

"Pronto" se refiere a cuando terminemos nuestras investigaciones en el reino del desierto. No podía contarle ese detalle en el mensaje. No sabía lo que encontraríamos después de nuestras investigaciones, pero en cualquier caso, era algo de lo que teníamos que hablar directamente con Haruno.

Yo fui quien dictó el mensaje, mientras Clena me lo escribía, y luego se lo entregamos a la clériga. Yo no habría sido capaz de escribir con demasiada fluidez todavía.

Aunque yo era un "Héroe de la Diosa", pagamos los honorarios necesarios para enviar el mensaje. Gracias a eso también sabía que era un honorario bastante alto, uno que una persona ordinaria no podría pagar fácilmente.

Después actualizamos nuestras tarjetas de estado. Clena y Roni habían ganado un nivel cada una, probablemente gracias a la subyugación de ese ejército de monstruos.

Clena era nivel 20 y Roni nivel 19. Clena era un miembro de grupo de primera clase, pero Roni estaba sólo un paso detrás.

Las estadísticas de Clena eran más altas que el promedio general, con su MP y MEN particularmente altos. Roni, por otro lado, tenía números más bajos en MP y MEN, pero su TEC se disparaba por encima del resto.

Desafortunadamente, Rulitora seguía estacionario en el nivel 29.

La actualización de mi tarjeta de estado debía hacerse bajo la presencia del anciano del

templo. Esto podría haber parecido innecesariamente glorificado, pero aparentemente era normal para un Héroe de la Diosa.

La tarjeta recién actualizada salió del mismo color azul de siempre, lo que desafortunadamente significaba que aún no había llegado al nivel 20.

Nivel 19.

Igualaba a Roni, pero eso no fue el final.

"... ¿Qué demonios es esto?" Clena exclamó sorprendida después de mirar mi tarjeta desde mi derecha.

El problema eran mis estadísticas. El gráfico dibujado en mi tarjeta de estado sobresalía.

"Su MP y MEN están fuera de las listas."

Mis otras estadísticas habían crecido en todos los aspectos, pero como dijo Roni, mi MP y mi MEN eran sobresalientes... no, estaban literalmente disparadas más allá del límite de la tarjeta.

Incluso el anciano del templo de Júpiterópolis todavía tenía sus estadísticas dentro de la tarjeta. Viéndolo desde esa perspectiva, puedo decir lo extraordinario que era este caso.

Había estado anticipando la extensión de mi crecimiento desde el entrenamiento en el asentamiento de la tribu Torano'o, pero esto salía completamente del campo izquierdo.

Los residentes del templo tampoco pudieron ocultar su sorpresa, ya que varios de ellos me alabaron con palabras de elogio.

"¿Fue por usar tanto su Don en el asentamiento?" Rulitora tampoco pudo contener su sorpresa, mientras miraba mi tarjeta desde arriba de mi cabeza.

Esa era la única explicación que se me ocurrió. Eso debe haber sido suficiente.

"Ah..." dijo Clena débilmente, como si acabara de pensar en algo. "Señor anciano del templo. Por favor, prepare la guía que le pedimos anteriormente. Nos iremos ahora para hacer los preparativos." Dijo Clena en un tono poco característico, luego agarró mi mano

y rápidamente salió de la habitación.

Probablemente se trataba de algo de lo que no podía hablar en ese momento. Lo dedujimos como tal y seguimos a Clena de vuelta a nuestra habitación como ella nos dictó.

Una vez que entramos, Clena se sentó en el sofá con una expresión de preocupación. Roni y yo nos sentamos en el sofá frente a ella, mientras que Rulitora se sentó a nuestro lado en el suelo, viendo que su cola no le permitía estar ni una pizca en el sofá. Asegurando que todos estábamos sentados, Clena comenzó a hablar.

"Touya, estuviste conjurando agua en el asentamiento la mitad de cada día, ¿no?"

"Sí, de seis a siete horas, para ser específicos."

Clena suspiró profundamente. Encontró algo preocupante en mi respuesta.

"Para ser sincera, ni siquiera yo puedo usar mi magia continuamente durante más de una hora. Tal vez pueda lograrlo con algunos descansos, pero eso me dejaría inconsciente durante días."

"El Baño Ilimitado no me presiona demasiado."

"Aun así, lo usabas constantemente. Llevabas tu MP hasta la última gota todos los días."

"Me las arreglé para llenar la reserva con el agua suficiente en sólo medio mes gracias a eso. Me alegro de haberlo hecho."

Ahora que lo pienso, había aumentado la producción de agua para llenarla más rápido. Probablemente había usado más MP debido a eso, viendo cómo no reducía el tiempo que pasaba en ello.

"Fui ingenua. Debería haberme dado cuenta cuando curaste todas mis quemaduras, sin dejar ni una sola cicatriz..."

Se acunó con la cabeza en las palmas de las manos.

Hablando de eso, mi Luz Sanadora era el más básico de los hechizos de sanación.

Lograr tales resultados usando sólo ese hechizo implicaba un MP inmensamente poderoso.

Ella probablemente no había estado en el estado mental correcto. No puedes culparla por no darse cuenta en ese momento.

"Oh sí, Sir Touya. Después de dejar el asentamiento, usó la secadora para secar nuestra ropa, ¿verdad? ¿Eso también usa MP?"

"Sí, así es. Cualquier cosa que puedas usar en el Baño Ilimitado requiere mi MP."

La lavadora estaba funcionando en este momento, y también estaba siendo alimentada por mi MP.

Roni probablemente sólo me estaba haciendo una pregunta honesta. Rulitora simplemente miraba con expresión dudosa. Pero los ojos de Clena se abrieron de par en par después de escuchar mi respuesta.

"E-Es cierto que hay algunos hechizos a largo plazo, pero..."

Clena era una usuaria de magia de primera categoría, pero mantener un hechizo durante tanto tiempo le supondría un gran esfuerzo incluso para ella.

En comparación, yo agotaba mi MP todos los días durante seis o siete horas seguidas. Incluso después de dejar el asentamiento, estuve usando mi MP mientras viajábamos. Es más, incluso lo usaba mientras tomábamos descansos y nos bañábamos juntos, y para la ventilación durante la hora de dormir. No le había prestado atención, pero incluso podría haber estado usando MP para mantener nuestros bienes almacenados dentro del baño.

Viendo cómo el Baño Ilimitado había aumentado sus características, estoy seguro de que seguiría afectando a mi MP. Pensando en ello ahora, todo esto era bastante increíble.

"Tu MP ha llegado al nivel de alguien que ha estado usando magia durante décadas, Touya. Está en el nivel de las leyendas."

Mi MP y MEN disparados por los bordes de mi tarjeta eran el resultado de eso. Se decía que la gente bendecida por la Diosa de la Luz progresaba más rápido que otros, pero aparentemente yo ya había sobrepasado esos límites sin darme cuenta.

Y si siguiera usando mis poderes, seguiría creciendo.

"¿Puedes decirme otra vez qué clase de hechizos podías usar?"

"Sólo Invocación de Espíritu de Luz, Luz Sanadora y Antídoto."

El problema principal era que, incluso si mi MP era legendario, no tenía ningún uso para ello más allá de mi Baño Ilimitado.

Estaba tentado de bañarme en el nuevo baño ya que la conversación me agotó, pero nuestro guía clérigo había llegado, así que nos fuimos a la ciudad.

Habíamos decidido vender la fruta de cactus, los dátiles y las pieles de jabalí, así como el aloe que se podía usar para hacer medicinas. Lo último fue la piel de buey dorado. No íbamos a venderlo a menos que consiguiéramos el precio actual, pero como resultó sorprendentemente alto, decidimos hacerlo de todos modos.

Clena se encargó de juzgar los precios. El buey dorado sólo se encuentra en el vacío, por lo que podría obtener un buen dinero por su piel en los países del norte como Junópolis. Su precio aquí en Ceresópolis rivalizaba con las estimaciones de Clena, así que decidimos venderlas todas.

Este país no tenía familia real, y en su lugar estaba gobernado por un consejo formado por los grandes terratenientes. Eso en sí mismo no era un problema, pero los nobles de otros reinos dentro de la Alianza Olimpo tendían a despreciar a los países sin un rey. Como resultado, la clase alta de este país se deleitaba en exhibirse vistiéndose con ropa y accesorios extravagantes. La piel de buey dorado alcanzaba precios tan altos porque su color dorado estaba perfectamente en línea con sus sentidos de la moda. Podrías considerarlo un exceso vulgar, pero su influencia económica cubría una extensión mucho mayor que la de los inútiles nobles de otros reinos.

El comerciante de pieles nos tomó por aficionados y trató de regatear, pero Clena vio a través de ello y remarcó su farol. Se puso nervioso, pero cuando vi que todavía intentó hacernos tragar algunos precios mal calculados, hablé más alto. Al final conseguimos venderle el pelaje a un precio ligeramente superior.

La falta de educación obligatoria en este mundo significaba que el analfabetismo estaba

por las nubes, por lo que a menudo te encontrabas con gente que ni siquiera podía hacer matemáticas simples. Pero no deberías intentar estafar a un estudiante de secundaria del Japón moderno.

En cuanto a nuestras propias compras, primero compramos algunos artículos que habíamos estado esperando por un tiempo — una tienda de campaña y una lona plegable. Después de eso, Clena y yo compramos un juego completo de armadura de cuero duro. Habíamos aprendido las agonías de viajar a través del vacío con armadura metálica.

Luego fuimos a la tienda del gran maestro pervertido — la tienda de la marca Ficus — para que Clena y Roni pudieran conseguir ropa interior bonita y transpirable. Ellas también habían sufrido algunas experiencias personales y dolorosas durante nuestra estancia en el vacío.

De alguna manera me arrastraron a ayudarles a elegir su ropa interior. La tienda tenía muchos diseños para elegir en cuanto a ropa interior transpirable se refiere. Roni se me acercó con una sonrisa inocente y una selección de dicha ropa interior.

"¡Sir Touya! ¿Cuál de estos colores le gusta?"

Roni me había traído tres juegos de colores diferentes. Eran de los conjuntos que emparejaban superior e inferior, adornados con un patrón lindo de corazones y cintas. Los colores eran blanco, azul claro y rosa. Imaginé que el tono cálido del rosa combinaría bien con el color crema de su cabello, y lo dije.

"¿Qué tal el rosa?"

"¡Entiendo! ¡Mientras a usted le guste, Sir Touya!" Roni dijo, y luego regresó con Clena con una sonrisa alegre, meneando alrededor la ropa interior que yo había escogido para ella.

Su sonrisa era inocente como de costumbre, pero más allá de eso, sentí que la distancia entre nosotros se había reducido un poco.

"Oye, Touya. Si vas a ayudarnos a elegir, entonces ven aquí."

"...Si estás de acuerdo con eso, Clena, entonces seguro."

Rulitora, el clérigo y yo asumimos que las chicas se sentirían avergonzadas, así que estábamos cuidando las bolsas a la distancia. Pero si Clena quería que fuera con ella, ¿qué otra opción tenía?

Dejé a Rulitora y al clérigo, y me dirigí hacia Clena. No podía llevar al clérigo, y Rulitora era demasiado grande para pasar por los pasillos. En realidad, los pasillos aquí eran mucho más estrechos que en las tiendas de Jupiterópolis.

"Este lugar es bastante estrecho comparado con los de Júpiter."

Clena miró a su alrededor en respuesta, y finalmente se dio cuenta de mi comentario sobre los pasillos. Probablemente no lo había notado antes, ya que no dificultaba su propia navegación.

"¿Hm? Oh, eso podría ser porque los semi-humanos no vienen aquí."

"¿No lo hacen? ¿Por qué no?"

"Ceresópolis tiene una clara falta de semi-humanos. Es un país de granjeros, así que probablemente no estén interesados."

"¿Es eso?"

"Creo que la mayoría de ellos preferiría cazar a trabajar en la agricultura," dijo Roni con la cabeza inclinada.

Básicamente, dado que los semi-humanos tenían poco interés en este país agrícola, las tiendas tampoco fueron construidas pensando en ellos. Ahora que lo pienso, Roni y Rulitora estaban recibiendo muchas miradas de la gente. Especialmente Rulitora.

"De todos modos, ¿qué te parece esto?"

"...Son grandes."

"Eso no," replicó exasperada mientras yo decía lo que pensaba sobre el sostén que había elegido.

"Er, quiero decir, creo que se ve bien. Aunque no creo haberte visto vestir de blanco antes."

"Eso es porque soy muy pálida."

Clena me estaba enseñando un sostén blanco puro. Normalmente ella no usaba ese color, pero parecía que le gustaba el diseño con volantes. Aparentemente le gustaba la ropa interior en colores más profundos, debido a su piel pálida y cabello plateado.

Su piel se había enrojecido un poco cuando viajábamos por el vacío, pero apenas se le podía llamar bronceado. Era como era su cuerpo.

Su piel de porcelana destacaba aún más en comparación con Roni y conmigo, que ahora estábamos bastante bronceados.

Las chicas no terminaron después de un solo par, por supuesto, y procedieron a escoger varios más. Yo no tenía nada nuevo que comprar aquí. Anteriormente ya había comprado todo lo que necesitaba con nuestro viaje al vacío en mente.

Era casi mediodía cuando salimos de la tienda, así que conseguimos la ubicación de un vendedor de carruajes y regresamos al templo. Queríamos escoger un carruaje para nuestro viaje al vacío sin que el clérigo nos acompañara.

Hubiera sido raro rechazar al clérigo como nuestro guía por la tarde, así que en vez de eso optamos por investigar sobre el Rey demonio en la biblioteca del templo.

Dicho esto, era particularmente difícil mantener en secreto nuestro interés en el reino del desierto. Clena y Roni habían viajado todo el camino desde Junopolis de esta forma, así que estoy seguro de que mis problemas se desvanecían en comparación con los suyos.

No es como si tuviera ninguna intención de convertirme en el héroe para asuntos varios, pero parece que terminé en un camino alternativo para convertirme en uno.

Pero no me arrepentía. El hecho es que no podía abandonar a estas dos chicas en este viaje temerario.

Y como todos nos sentimos obligados a descubrir la historia oculta, la verdad sobre el Rey demonio, decidimos dirigirnos juntos al reino del desierto.

Cuando volvimos al templo, sacamos nuestra ropa a medio secar y la colgamos para que se secase al sol. Dejarlas dentro durante todo el ciclo las desgastaría más rápido. Secar la ropa bajo el sol era algo que sólo podíamos hacer mientras estábamos en un lugar. Normalmente, las colgaría para que se secaran dentro del Baño Ilimitado.

Luego almorzamos y pasamos el resto del día escarbando en la biblioteca.

Tanto a Rulitora como a Roni no se les daba muy bien la lectura, por lo que se les encargó el transporte de libros, mientras que a Clena y a mí nos tocó la lectura.

Aunque fui llamado de otro mundo, podía leer en el idioma de este mundo gracias a la bendición de la Diosa. Ese no era el final. Incluso podía leer los libros escritos en una lengua antigua que Clena no podía descifrar. Era conveniente, seguro, pero esta bendición de la diosa no sabía dónde dejarlo.

"Ugh... ni una sola pista..."

A pesar de toda nuestra investigación, no pudimos encontrar ni un solo artículo con detalles sobre el Rey demonio.

Agaché la cabeza sobre la mesa después de horas de trabajo infructuoso.

La biblioteca del templo era una habitación más pequeña de lo que el nombre podría haber implicado. Habíamos mirado todos los documentos que parecían dignos de mención, y aunque encontramos una montaña de textos sobre el primer rey sagrado, apenas encontramos nada sobre el Rey demonio. Quizás la información sobre él fue borrada junto con todo lo relacionado con el reino del desierto.

La leyenda del primer rey sagrado derrotando al Rey demonio se había transmitido, pero el conocimiento de dónde había vivido ese Rey demonio se había perdido. Parte de la leyenda hablaba del grupo del primer rey sagrado que irrumpió en el castillo del Rey demonio, después de enterarse de su ubicación por un sabio que vivía en un manantial. Sin embargo, no había registros del paradero de dicho manantial.

Y ahora, 500 años después, la única información que teníamos era que el manantial de este sabio estaba localizado en el continente, pero no pudimos determinar cuál. Este podría haber sido otro trabajo de encubrimiento que habían hecho. Mirando un mapa,

Ceresópolis también tenía un "Manantial del Sabio" al este. Asumiendo que el reino del desierto era donde había vivido el Rey demonio, este era probablemente el elegido. Sólo pude darme cuenta de eso gracias a la información que Clena me había dado.

"Hmm, ¿cree que podríamos pasar por aquí a este manantial ya que está a lo largo del camino a la puerta?" Preguntó Rulitora, inspeccionando el mapa.

Si este mapa fuera correcto, llegaríamos al manantial si saliéramos de Ceresópolis hacia el este. Un poco más al sur estaba la puerta que una vez estuvo a desbordar de demonios, la puerta que la tribu Torano'o había destruido.

"Deberíamos comprobarlo por si acaso. Aunque no espero encontrar nada allí."

"Sí, han pasado más de 500 años desde que el sabio vivió allí."

Decidimos añadir el manantial del sabio a nuestro itinerario, para que pudiéramos usarlo como punto de referencia para llegar a la puerta.

Durante mi investigación, también traté de buscar libros sobre hechizos clericales para encontrar otras maneras de utilizar mi colosal reserva de MP. Lamentablemente, esos esfuerzos también terminaron en vano.

Bueno, no es que no haya encontrado ningún libro. Había bastantes, siendo este un templo y todo eso.

No pude encontrar nada más completo que el libro de texto que me había dado el anciano del templo en Jupiterópolis. Ese hombre se había esforzado mucho por mí.

Después de que concluimos nuestra investigación y volvimos a nuestra habitación, me senté en el sofá y repasé el libro de texto. Por ahora pospuse el entrenamiento práctico y lo hojeé todo, pero los hechizos de ataque no caían bajo el dominio de la magia clerical. La única excepción que encontré fue una para purificar a seres impuros como los no-muertos, pero desafortunadamente no tenía efecto contra oponentes normales.

"¿Crees que podría aprender tus hechizos espirituales, Clena?"

"Eso sería imposible. Ni siquiera puedes oír las voces de los espíritus, ¿verdad, Touya?"

Se me ocurrió una idea, pero desafortunadamente, requería algunos rasgos especiales que yo no poseía.

"Los hechizos clericales están muy sistematizados, así que cualquiera que reciba una bendición debería aprenderlos fácilmente."

"¿Es así como funciona...?" Bajé los hombros.

Debería haber confiado en la eficacia de mis hechizos, pero como hombre, ¿me equivoqué al querer algo único en mis hechizos?

Aparte de los clericales, los hechizos no estaban sistematizados. Así que, para aprenderlos, tenías que estudiar con uno de los varios practicantes.

Las únicas personas que conocía que podían usar magia fuera de los hechizos clericales eran Clena, que usaba magia espiritual, la princesa de Jupiterópolis, que usaba magia santa, y Rium, que usaba magia de cristal.

"¿Hay alguna forma de encontrar otros usuarios de magia?"

"Algunos de ellos aceptan estudiantes, pero en cualquier caso, primero tienes que reunirte con ellos en persona. Los únicos hechizos que puedes aprender de un libro de texto son hechizos clericales.... Oh."

"¿Qué pasa?"

"Podrías encontrar algunos en templos de otras diosas. Libros de texto para otros hechizos, quiero decir."

"¿En serio?"

"Bueno, ¿crees que Invocar Espíritu de Luz es un hechizo que usa el poder de la Diosa de la Tierra?"

"Ohh... Sí, supongo que no."

Sería " Invocar Espíritu de Tierra," si acaso.

Seguirían siendo tus hechizos de clérigo comunes y corrientes, pero si hubiera alguno que atacara, podría empezar a utilizar esta loca reserva de MP mía y ser más útil durante las batallas.

"Oh, Sir Touya. Creo que esta ciudad también tiene un templo de tierra."

"¿Ah, sí?"

"Sí, ya que la Diosa de la Tierra es adorada por granjeros y cazadores." Ya veo. Eso significaba que los seguidores de la Diosa de la Tierra estaban aquí en esta capital agrícola de Ceres.

"Ahora que lo pienso, creo que vi su símbolo hoy. Era un edificio pequeño comparado con este templo."

"Por supuesto que lo sería. Los gobernantes de un país prefieren adorar a la Diosa de la Luz."

En todos los países, excepto en unos pocos, el templo de la Diosa de la Luz era el más grande, siendo así su templo representativo. Pero eso no significaba que no existieran templos para otras diosas.

Según Rulitora, el templo de la Diosa de la Tierra era sólo la mitad de grande que éste. Para ser franco, probablemente no estaban recibiendo tantas donaciones de sus seguidores.

"Probablemente no deberíamos salir ahora, ¿eh?"

"Ya se está haciendo tarde. También, creo que los clérigos nos están preparando la cena."

"Muy bien, entonces saldremos mañana por la mañana."

Estaba listo para ir, pero como Roni señaló, no podíamos ignorar nuestra cena, y mucho menos ir a visitar otros templos tan tarde por la noche.

"Vamos a recoger nuestro equipaje por ahora." Rulitora se levantó lentamente y saltó dentro.

La parte más pesada y voluminosa de nuestro cargamento eran las monedas. Repartimos la cantidad que necesitábamos entre varias bolsas, y luego guardamos el resto en una bolsa dentro del Baño Ilimitado. No había otra caja fuerte más segura que ésta.

"Touya, vamos a saludar al anciano del templo."

"¿Estaría bien decirle que vamos al templo de la Diosa de la Tierra?"

"Estará bien. Los templos deben estar en buenos términos entre sí. Incluso puedes decirle que vamos a buscar cosas en su biblioteca."

"De acuerdo, lo haré."

Dejamos el cargamento a Rulitora y Roni, luego los dos fuimos a saludar al anciano del templo. Pero cuando lo hicimos, el anciano nos instó a que nos quedáramos un rato.

Me sorprendió su conducta apresurada, pero Clena no se vio afectada y mantuvo la cara seria. Supongo que predijo que llegaría a esto. Cuando le pregunté más tarde, me dijo que las donaciones de los seguidores se acumularían con sólo tener un Héroe de la Diosa presente. Como si ellos dijeran: "Permítannos contribuir al alojamiento del héroe."

Y tal como Clena había sugerido antes, el anciano se quedó callado cuando le dije que visitaríamos la biblioteca en el templo de la Diosa de la Tierra, como si se hubiera rendido. Probablemente descubrió que no habíamos obtenido nada de nuestra investigación en su biblioteca. Me sentí un poco culpable por confiar tanto en ellos, pero al menos habíamos donado suficiente fruta y carne seca para que todos en el templo la disfrutaran. Sólo nos habíamos quedado un día, así que no debería haber ningún problema.

Mientras volvíamos a nuestra habitación después de la conversación con el anciano, con la mirada perdida delante de mí, le pregunté a Clena en voz baja:

"¿Deberíamos dar nuestra donación al templo de la tierra en monedas?"

"Probablemente debamos, si vamos a quedarnos allí. Hagamos los preparativos en la habitación."

En ese sentido, habíamos bajado hasta el baño subterráneo para lavarnos por la noche, pero no pudimos contener nuestra curiosidad sobre el nuevo baño y abrimos la puerta al Baño Ilimitado allí.

Las chicas estaban disfrutando de la ducha. Era entrañable verlas jugar en su yuamigi mientras compartían la ducha de mano.

La bañera no era tan grande como la del templo, donde podíamos estirar las piernas hasta el final, pero aún así era bastante grande. No hace falta decir que los tres tuvimos un momento de relajación.

Al día siguiente, nuestro grupo partió del templo de la luz y se dirigió al templo de la tierra.

Salí a las calles completamente armado, con el ataque al héroe Cosmos aún fresco en mi mente. Sin decir una palabra al respecto, los demás también se habían armado hasta los dientes. No es gran cosa, ¿verdad?

Rulitora nos llevó al templo de la Diosa de la Tierra, que estaba situado entre dos calles alineadas con varias tiendas. Ayer no me había dado cuenta, pero esta era la calle que habíamos tomado al volver de la armería. Rulitora estaba prestando más atención mientras caminábamos, así que había notado el símbolo de la Diosa de la Tierra.

Tal como él dijo, esto era de aproximadamente la mitad del tamaño del templo de la luz. Tenía una atmósfera acogedora y se parecía más un gran taller u oficina que un templo. Me hizo recordar un pequeño santuario rodeado de casas en mi vecindario.

La puerta principal era similar en diseño al templo de la luz, pero aun así no podrías decir que era un templo si no fuera por ese símbolo sobre la puerta.

Por cierto, había una frutería al lado del templo. Se podía oír a un anciano y una anciana animados alzándose la voz. Probablemente estaban casados.

Había cestas de fruta para donar al templo alineadas en el frente. Tenían un buen sentido de los negocios. De hecho, diría que las canastas destacaban más que el símbolo de la puerta.

Compramos una canasta mientras estábamos allí, luego caminamos a través de las

puertas del templo mientras oíamos a la pareja de vendedores de fruta gritar "¡Que la Tierra los bendiga!" por detrás de nosotros.

Este templo tenía un patio delantero en lugar de un patio trasero, así que dejamos nuestro rickshaw allí. El guardia ya parecía saber que yo era un Héroe de la Diosa y que estuve en el templo de la luz, así que nos dejó entrar tan pronto como le mostré mi tarjeta de estado.

Fue gracioso ver cómo se le salían los ojos cuando vio las estadísticas en mi tarjeta.

Interesante, así que cada vez que entregaba mi tarjeta de estado como identificación personal, también revelaba mis estadísticas. Obviamente la gente iba a estar conmocionada, es decir, ni siquiera yo estaba acostumbrado a verlas.

Pudimos reunirnos con el anciano del templo inmediatamente. Era un hombre de mediana edad con pelo castaño, cara redonda y sin vello facial. Tenía una figura pequeña y corpulenta y unas piernas rechonchas. Si no fuera por la sotana que llevaba puesta, habría asumido que era un gerente de empresa o algo así.

Le dimos la canasta de frutas y le dijimos que estábamos buscando información sobre el Rey demonio y libros de texto sobre los hechizos de la Diosa de la Tierra. Él nos llevó rápidamente a la biblioteca, excusándose por su pequeño tamaño. Aunque era el tipo de lugar donde uno esperaría encontrar información que una vez fue borrada y olvidada, así que estaba más que feliz con ello.

Rápidamente me dieron un libro de texto mágico. Aparentemente tenían un montón de repuestos, ya que la mayoría de la gente quería convertirse en clérigos bajo el templo de la luz en lugar del templo de la tierra en estos días.

"Si desea estudiar estos hechizos, ¿puedo sugerirle que reciba una bendición?"

"¿Se refiere a una bendición de diosa? Ya la he obtenido."

"Esa es sólo la bendición de la Diosa de la Luz. Esta sería la bendición de la Diosa de la Tierra."

"¿De verdad está bien?"

"¿Por qué no iba a estarlo? Una persona normal podría no ser capaz de manejarlo, pero usted no debería tener problemas con sus niveles de MP, Sir Héroe."

Parecía que no había problemas con recibir múltiples bendiciones, ya que las cinco — no, seis diosas eran todas hermanas. La ceremonia en sí era también una ceremonia estándar, hecha cada vez que alguien iba a convertirse en un clérigo.

"El archiclerigo del grupo del primer rey sagrado, San Pilaca, fue bendecido por las cinco diosas."

"Ese fue uno de los aliados del héroe del pasado, ¿verdad?"

"Sí, uno de los tres."

En otras palabras, incluso si no era común, había al menos un precedente. Aunque ese precedente fue alguien que había alcanzado un estatus legendario.

Lo comprobé con Clena, quien me dijo que debería estar bien con mis niveles de MP. Confiaba en Clena y en su conocimiento sobre la magia, así que accedí a recibir la bendición de la Diosa de la Tierra.

El templo se preparó para unas horas después de eso, almorzamos, y luego la ceremonia misma tomaría otro par de horas. El anciano del templo había cambiado de sotana a túnica ceremonial y ahora parecía un anciano adecuado en vez de un asalariado.

En la ceremonia me senté dentro de un círculo mágico, similar al que se usó para convocarme aquí, y los ancianos recitaron interminablemente oraciones rituales.

El círculo mágico debajo de mí comenzó a emitir una luz cálida y suave. Pensamientos flotaron dentro y fuera de mi mente mientras me preguntaba si fue así cuando me llamaron. Yo sólo me senté allí todo el tiempo, pero el anciano permaneció de pie, recitando esas oraciones durante varias horas. Eso debe haber sido duro. Estaba jadeando por aire cuando terminó.

Realmente no noté nada en particular acerca de ser bendecido por la Diosa de la Tierra después de la ceremonia, pero me dijeron que vendría después de haber aprendido algunos hechizos.

Cenamos temprano, igualando nuestro almuerzo temprano, y luego nos quedamos en el templo por el resto de la noche. La canasta de frutas fue una donación por examinar su biblioteca, así que donamos una bolsa llena de monedas para que nos quedáramos. Nos sentimos muy agradecidos mientras el propio anciano del templo nos guiaba a nuestra habitación.

El tamaño reducido de la habitación reflejaba el del templo, y no había un baño grande, pero al menos tenía un lugar para que Rulitora se bañara, así que no podíamos quejarnos.

Esa noche, los tres fuimos al Baño Ilimitado con nuestras mudas de ropa en la mano.

"... ¿Qué?"

El suelo del vestuario era ahora de madera. La bañera había cambiado a una tina de madera de cedro japonés.

Sólo pude rastrear la causa hasta la bendición de la Diosa de la Tierra.

Habíamos permanecido en el templo de la Diosa de la Tierra durante tres días.

Tomé prestado el terreno ceremonial y llevé un cubo de tierra para practicar mis hechizos.

Aprender un nuevo hechizo en tres días podría haber sonado rápido para algunos. Sin embargo, tomarme tres días para aprender un hechizo básico cuando ya sabía que los fundamentos de la magia clerical estaban en realidad en el lado lento.

Aparentemente el problema era yo tratando de usar el poder de la Diosa de la Tierra para hechizos, donde previamente había usado el poder de la Diosa de la Luz. Usando la cocina como ejemplo, sería como tratar de hacer algo salado añadiendo azúcar. Básicamente, estos últimos tres días fui yo aprendiendo a usar sal en lugar de azúcar.

Fue sorprendentemente difícil. Ahora podía ver por qué tan poca gente podía usar hechizos de múltiples diosas.

Y el resultado fue como tal... "¡Invocar Espíritu!"

Apoyé mi mano en una pila de tierra y llamé a los espíritus de la tierra. Mi MP estaba activado. Una porción de tierra tomó una forma de cono, apuntando hacia el techo. Yo no era el que lo estaba moldeando, sino los espíritus de la tierra.

He perforado con éxito una tabla de madera con el cono. Podría ser capaz de endurecer esto vertiendo más MP en él y aumentando su densidad.

A diferencia de la invocación de los espíritus de luz, que podría hacerse en cualquier parte siempre y cuando tuvieras MP y a ti mismo, la invocación de espíritus de tierra tenía la desventaja de requerir tierra. Por otro lado, tenía una ventaja sobre los espíritus de luz para poder crear un poder ofensivo físico.

Agarré el extremo puntiagudo del cono, canalicé mi MP en él, y la tierra se volvió más densa y negra. Saqué mi mano rápidamente, y lo que quedó fue un cuchillo negro y torcido. Casi parecía un cuchillo hecho de obsidiana.

Golpeé la superficie brillante con el dedo e hizo un sonido agudo, indicando lo duro que era. No era muy firme, pero parecía lo suficientemente afilado para compensarlo.

Lo probé en la tabla en la que acabo de perforar un agujero. La hoja se hundió profundamente en la madera y luego se rompió. Era definitivamente afilado, pero también quebradizo. Probablemente podría haber cortado la tabla en dos si el MP que hubiera puesto fuera más fuerte, o si hubiera usado más tierra.

Detuve el flujo de mi MP y, un momento después, el cuchillo estalló y luego volvió a la tierra.

"Este hechizo es muy útil. Podría usarlo en la batalla."

"Disculpe, ese hechizo se usa para cuidar los campos o construir acueductos..."

El anciano que parecía un asalariado de mediana edad y que veía mi práctica me lo dijo con expresión de cansancio mientras yo me asentía a mí mismo con satisfacción.

Este hechizo se usaba normalmente para la construcción, así que comprimirlo en un arma requeriría una cantidad significativa de MP.

"Esto es meramente una bendición de nuestro pequeño templo, pero si usted recibe una bendición del templo principal, será capaz de lograr mucho más."

"¿El tamaño del templo cambia las cosas?"

"Sí. El templo principal está en otro nivel."

Parecía que tenía que hacer una visita al templo principal de la Diosa de la Tierra si quería más poder. Podría ser mejor hacer lo mismo para cada una de las bendiciones de las otras diosas.

Coincidentemente, el templo principal de la Diosa de la Luz estaba en Jupiterópolis, así que no tenía nada más que ganar en ese frente. Por ahora, sin embargo, necesitaba concentrarme en llegar al reino del desierto, así que lo tuve en mente como una opción para más tarde.

Cuando volví a la habitación después del entrenamiento, Clena y el resto acababan de regresar también. Mientras yo entrenaba, ellos se preparaban para el viaje.

Habría ayudado a pedir un carruaje nuevo si lo hubiéramos hecho a medida, pero como estábamos comprando de segunda mano, se lo dejé a Clena.

"Oh, Touya. ¿Cómo va tu magia?"

"Bastante bien. He aprendido los hechizos básicos y ahora tengo un libro de texto, así que tendré que practicar por mi cuenta después de esto."

"Ya veo. Tenemos en nuestras manos un buen carruaje, también. Sólo necesitamos comprar un suministro de comida, y entonces estaremos listos para irnos."

Según Clena, el carruaje que compraron era poco atractivo, pero robusto. Roni y Rulitora dijeron que era el típico vagón cubierto estándar.

Al parecer, cuando Clena pensaba en un carruaje, se imaginaba el carruaje de lujo que su familia había utilizado cuando era joven, así que por eso lo llamó poco atractivo.

También había comprado cojines grandes para que nos sentáramos durante el viaje. Nos estaba preparando adecuadamente para todas las sacudidas.

En cuanto al rickshaw, lo vendimos. Nos había hecho buena compañía desde que dejamos Júpiter, pero había llegado el momento de cambiarlo por el carruaje y despedirnos.

"¿Cuándo estará lista de nuevo la armadura de cuero duro?"

"Debería estar lista esta noche."

Rulitora respondió a mi pregunta esta vez.

Sólo tomaría la mitad del tiempo que la armadura metálica de Júpiter, probablemente porque el cuero era más fácil de confeccionar.

"Entonces vamos a pedir algo de comida en nuestro camino, para que podamos recogerlo mañana a primera hora."

"¡Oh, podemos tomarnos el día libre mañana, entonces!"

Roni estuvo felizmente de acuerdo con mi sugerencia. Como ella siempre nos hacía la vida más fácil, quise darle un día libre.

Teníamos una lavadora ahora, así que yo podría encargarme de la lavandería. Aunque necesitaría que Clena me ayudara a encargarse de su ropa interior y la de Roni.

Sobre todo, estaba Rulitora. Incluso durante nuestro tiempo en Ceresópolis, lo usábamos constantemente como guardaespaldas cada vez que salíamos. Quería que él también tuviera un buen día libre mañana.

Después de eso, los cuatro fuimos a recoger nuestra armadura de cuero duro, asegurándonos de que no hubiera problemas con nuestras piezas hechas a medida.

Había una tarifa de urgencia si queríamos que nuestra comida estuviera lista para

mañana por la mañana, así que optamos por esperar hasta pasado mañana para poder pagar los precios estándar. Habíamos pagado nuestro adelanto con un poco de propina para obtener productos buenos y duraderos.

Clena me elogió por lo acostumbrado que estaba al sistema, lo cual fue probablemente gracias a mis experiencias explorando la ciudad y aprendiendo a hacer compras con Haruno y su grupo en Júpiter.

Incluso si un producto viniera exactamente de la misma tienda, la vida útil de almacenamiento dependería de la temporada en que se fabricó. De donde yo vengo, tenías etiquetas fáciles de entender con fechas de elaboración y de caducidad, pero no había tal conveniencia en este mundo. Suponiendo que tus ojos no fueran lo suficientemente agudos para darte cuenta de cuándo se hizo un artículo, tu mejor opción era dar propina a la tienda con la esperanza de que hicieran algo bueno.

Y así, lo siguiente fue nuestro día libre.

Desde que se lo conté a Rulitora anoche, él había estado durmiendo toda la mañana. No era de los que lo demuestran, pero debió estar cansado después de todas esas noches de guardia. Miré dentro del dormitorio para encontrarlo acostado de costado sobre la alfombra, su cola con patrón atigrado se extendía perezosamente. Parecía un padre en domingo.

En cuanto a mí, me hice cargo de la lavandería según lo planeado y dejé descansar a Roni.

"Um, ¿está seguro? Es más fácil para mí ahora con la valadora." No pudo evitarlo, ya que la palabra aún le era desconocida, la pronunciación incómoda era adorable.

"Sí, así que nosotros podemos manejarlo también."

"Pero, la ropa interior... um..."

"No las tocaré. Clena me ayudará."

No tenía intención de tocar la ropa interior de las chicas, por supuesto. Las había visto completamente desnudas antes, no importaba verlas en ropa interior, pero tocar sus prendas delicadas era otra cosa.

Clena debe ser capaz de llevar la ropa dentro y fuera de la lavadora y colgarla para que se seque.

"¿Eh, yo?"

"Si no quieres, yo me encargaré."

"Nunca dije que no quisiera."

Clena se dio cuenta de que yo lavaría sus bragas si no lo hacía ella, y me contestó. Aunque era una aristócrata nata y criada, a menudo ayudaba a Roni con la cocina y no le importaba asumir las tareas serviles.

"Eso no es todo, Lady Clena. La lavadora no puede limpiar la ropa interior."

"... ¿Qué?"

"¿Eh?"

"Las que lavó antes se desgastaron..."

"Ahh, no es de extrañar ya que se sacude y se calienta tanto."

"¿De verdad?"

"De verdad."

Clena se cruzó de brazos y asintió. Parecía estar de acuerdo.

No lo entendí del todo, pero supuse que este no era un tema que un hombre pudiera abordar con demasiada profundidad, así que decidí no meterme en esto.

"Así que ustedes dos se encargarán de la ropa interior, y yo me encargaré del resto."

"...Lo tengo. Aprovecharé la oportunidad para aprender a hacer esto. Roni, ¿me enseñarías?"

"Entiendo. Sir Touya, ¿puedo usar el fregadero?"

"Claro, haz lo que tengas que hacer." Tratando de evitar mirar en su dirección mientras usaban el agua tibia para fregar su ropa interior, empecé a lavar el resto de la ropa.

Aunque de vuelta en Japón, yo era sólo un estudiante de secundaria promedio que no intentaba ayudar demasiado con las tareas.

Así que volví a sacar el manual de instrucciones y navegué por los pasos. Era fácil no estropearlo siempre y cuando usara el tipo y la cantidad correcta de detergente. El ciclo de lavado terminó sin que salieran burbujas de la máquina ni nada.

Luego, dejé secar la ropa hasta que estuviera medio seca, y la colgué en un tendedero en el vestuario para terminar de secarla. No podía colgarlas para que se secaran en el patio del templo, ya que era un patio delantero que daba a la carretera.

Dejé el Baño Ilimitado rápidamente después de completar mis tareas de lavandería. Había estado leyendo el libro de texto de magia clerical por un tiempo cuando Clena y Roni salieron, habiendo terminado de colgar el resto. Todo lo que quedaba era un día de descanso. Yo estaba usando mi MP todo el tiempo que la ropa se estaba secando, pero eso no puso ninguna tensión física en mi cuerpo.

"¿Dónde está el Baño Ilimitado?"

"¿De qué estás hablando? Está justo ahí."

Aún no había cerrado la puerta, así que seguía flotando frente a nosotros. Era un espectáculo extraño, pero ya me había acostumbrado.

"Eso no es lo que quise decir. Todo está hecho de tu MP, ¿verdad, Touya? Entonces, ¿todo entra dentro de ti cuando cierras la puerta?"

"...me pregunto..."

Sentía como si abriera la puerta a una dimensión paralela, pero todo lo que había allí estaba hecho por mi MP, así que no había duda de que estaba bajo mi control. Así que técnicamente ella podría estar en lo cierto diciendo que todo estaba dentro de mí.

"Es un poco raro pensar que mi ropa interior se está secando dentro de Touya ahora mismo."

"Oh, ¿eso es lo que significa?"

Clena tenía una expresión dudosa y Roni estaba horrorizada por sus palabras. Clena se había dado cuenta de que era la primera vez que lavaba la ropa. Sabía de dónde venía, pero el sentimiento se sintió un poco tardado después de todo el tiempo que había pasado limpiándose ahí dentro.

"Bueno, no sabemos si realmente está dentro de mí en primer lugar. Pude ver que se explicaba como este mundo está conectado a otra dimensión. La prueba está aquí," dije mientras me señalaba a mí mismo.

Un héroe llamado de otro mundo. Yo mismo era la evidencia de que otro mundo realmente existía.

"Bueno, no te preocupes. En realidad no lo estoy absorbiendo todo en mi MP."

"Si ese fuera el caso, no estoy segura de que pueda volver a usar el baño." Roni me dio una sonrisa irónica.

En realidad, hasta ahora no habíamos tenido problemas para bañarnos y la carga que habíamos estado almacenando no había cambiado. La cuestión de cómo funcionaba todo en realidad seguía en pie, pero decidí no pensar demasiado en ello.

"Un espacio paralelo para mí creado por mi propio MP. Eso es todo lo que necesitas para pensar en ello."

"...ya veo, eso funciona."

Clena parecía bastante convencida. Preocuparte no te llevaría a ninguna parte.

Después de eso, le dijimos al anciano del templo que nos iríamos mañana, y donamos más monedas como agradecimiento por dejar que nos quedáramos.

Y luego simplemente nos relajamos en nuestra habitación.

Sería aburrido no hacer nada, así que leí los libros de texto sobre hechizos clericales.

Clena era un ratón de biblioteca como yo. Ella estaba leyendo una biografía del primer rey sagrado que había tomado prestada de la biblioteca.

Roni estaba cosiendo. Parecía ser muy hábil en ello, actualmente remendaba la deshilachada manga de una camisa. La otra camisa ya no era apta para llevarla puesta, así que la iba a transformar en una toalla de mano.

Yo estaba leyendo tanto el libro de texto de la luz y el libro de texto de la tierra simultáneamente. Tomé nota de cualquier punto común y diferente al comparar los dos. Por ejemplo, el hechizo básico "Luz Sanadora" estaba presente en ambos libros. Había más detalles sobre los hechizos compartidos en el libro de texto de luz, así que me pareció inteligente hacer referencia a ese hechizo cada vez que necesitaba practicar.

Por cierto, Rulitora se había despertado una vez alrededor del mediodía, pero sólo comió su comida y se volvió a dormir. Se despertó de nuevo para cenar, pero también se fue a dormir después de eso.

"¿No tienes nada que hacer, Rulitora?"

"No, no voy a vigilar ni ser guardaespaldas hoy, y tampoco puedo cazar en la ciudad. Me abasteceré de sueño mientras pueda."

Aparentemente no tenía nada que hacer. Supongo que esto era lo que llamarías un adicto al trabajo.

Él actuaba como nuestro guardaespaldas en las calles, así que incluso mientras caminábamos por la ciudad, probablemente no se había permitido a sí mismo relajarse. En ese sentido, los días que pasamos adentro eran las oportunidades perfectas para que se pusiera al día con el descanso.

Miré a Clena, que levantó el dedo índice. Me dijo que me callara.

Cuando miré a Roni, me sonrió dulcemente y asintió con la cabeza.

No tenía objeciones. Él había estado cuidando de nosotros día a día, así que hoy íbamos a darle un poco de paz y tranquilidad.

Baño de Manantial

“La Gran Detective Harunon”

Había una pequeña colina en forma de mesa, consagrada por el resto de la ciudad.

La cima de la colina estaba rodeada de murallas, y dentro de esas murallas había un gran templo de color tiza que traía a la mente la mitología griega. Era como si la colina misma fuera una fortaleza gigante.

Siempre encontrarás la ciudad blanca al pie de la colina llena de vida. Un vistazo dentro de la plaza de reuniones de la ciudad, y se podían escuchar voces animadas discutiendo todo tipo de asuntos.

Los argumentos eran numerosos. Discutían la escasez de la cosecha de trigo de este año, si deberían aumentar las donaciones al templo, y si deberían reforzar sus tropas en preparación para la resurrección del Rey demonio. El que sugirió aumentar las donaciones al templo fue un clérigo del templo de la Diosa de la Luz, pero estoy divagando.

No importaba si el argumentador era hombre o mujer. Todo el mundo llevaba un trozo de tela sobre su ropa. La tela se envolvía alrededor de sus cuerpos y eran cubiertos sobre un hombro, el estilo tradicional de vestir de Atenea. Se notaba en los delicados bordados de sus túnicas que todos eran de clase media alta.

El trabajo duro era manejado por sus sirvientes, los ravers, y ellos iban a trabajar de una manera que contribuía a la sociedad. Así era esta asamblea de intelectuales llamada ecclesía.

Esta era la nación de los sabios, Atenea. Vivían como ciudadanos de clase media dentro de la capital de Atenópolis.

Recientemente, un tema ha llamado la atención de todos los ciudadanos de Atenea.

El tema sobre Haruno Shinonome, que había viajado hasta aquí desde Jupiterópolis.

Actualmente estaba bajo el cuidado de la maestra de Rium, la famosa maga de cristal Nartha, en una mansión en las afueras de Atenópolis. Ella guiaba a las Peregrinas de la

Diosa de la Luz, que habían comenzado a encargarse de los monstruos en el área circundante.

Las peregrinas normalmente eran un grupo que viajaba alrededor, asistiendo a cualquiera que lo necesitara, nunca permaneciendo en un solo lugar. Sin embargo, las peregrinas dirigidas por Haruno eran sus guardaespaldas. Ellas estaban bajo el cuidado de Nartha junto con Haruno.

Habían empezado la subyugación de monstruos como un medio para entrenar a Haruno usando la experiencia real de batalla, pero los ciudadanos de Atenea no tenían que saber eso. Para ellos, simplemente tener peregrinas alrededor para eliminar monstruos era razón suficiente para estar agradecidos.

La propia Haruno era amable y hermosa, mostrando a todos una sonrisa amable y encantadora cada vez que iba a la ciudad. Atenea tenía una fuerte fe en la Diosa de la Luz, y había incluso susurros de que ella era la encarnación de la Diosa misma, a pesar de su pelo negro. Era obvio que Haruno había sido muy bien aceptada por los ciudadanos de Atenea.

Otra razón de su favorable acogida fue su condición de Héroe de la Diosa, no de Héroe del Rey Sagrado bajo la familia real de Júpiter.

En ese mismo momento, la famosa Haruno suspiraba profundamente fuera de la mansión de Nartha.

"... Mi Reflejo ilimitado es tan inútil..."

"No hay muchos monstruos que usen magia, después de todo..."

La clériga que estaba sentada a su lado, Sera, le sonrió con una sonrisa rígida. Haruno consideraba a Sera su primera amiga en este mundo, pero ni siquiera esta amiga podía ofrecerle palabras de aliento en este momento. Ella movía su cuerpo de un lado a otro, pensando en una manera de responder, su pelo rubio se balanceaba a su vez.

El don de Haruno, Reflexión Ilimitada, le permitía anular hechizos y cualquier otra cosa que usara MP. El nombre puede implicar un don usado para reflejar hechizos, en lugar de simplemente anularlos. Desafortunadamente, aún no lo ha perfeccionado hasta ese punto.

Era un poderoso don capaz de bloquear todos los ataques de oponentes como demonios, pero por desgracia, los únicos monstruos que deambulaban cerca del territorio humano estaban en el extremo más débil. Los monstruos fuertes que podían usar magia eran algo raro.

"¡U-um, escuché que el aliento venenoso de algunos monstruos usa magia! ¡Estoy segura de que usted sería capaz de anular eso!"

"¿Y dónde estarían esos monstruos?"

"... ¿en las montañas, tal vez?"

Asumiendo que los monstruos fueran lo más mínimo inteligente, no vagarían intencionalmente cerca de la civilización humana. Los fuertes vivían en áreas aisladas, lejos de los ojos humanos.

Cuando el Rey demonio aún gozaba de buena salud, habían iniciado un ataque. Pero ahora, 500 años después de su derrota, los humanos y los monstruos se habían segregado a sí mismos, manteniendo un alto el fuego hasta el día de hoy.

"Pero incluso si pudieras protegerte de ese aliento, seguirías en problemas si te golpearan. Si tienes que luchar contra ellos, no tienes más remedio que fortalecer tu cuerpo y aprender los fundamentos de la batalla."

Sandra puso su granito de arena. Era una caballero del templo y una de las peregrinas, con el pelo largo y azul atado en una cola de caballo, y un aura digna. Gracias a su larga amistad con Sera, se acercó a Haruno y se convirtió en su guardaespaldas personal. Junto con otro grupo de dos personas, formaban las "Tres Hermanas Caballeros del Templo."

"Tienes razón... Lo haré paso a paso sin apresurar las cosas." Haruno estuvo totalmente de acuerdo con Sandra. Ella no era tonta. De hecho, antes de su invocación, había sido una estudiante de honor. Su inteligencia también se había trasladado a este mundo, y había decidido concentrarse en volverse cada vez más fuerte antes de ceder a sus impulsos de ver a Touya. Y así, en los días libres de subyugar monstruos, entrenaba la espada junto con los caballeros del templo durante su estancia en la mansión de Nartha.

El patio era enorme. En el lado oeste se encuentra un jardín botánico, lleno de varios tipos de plantas. Y en el lado este había un área de césped vacía. Mirando la mansión desde el camino, se veía que los dos lados estaban estilísticamente desajustados, lo que tenía que ver con que el lado este era el terreno de experimentos de la maga de cristal Nartha. Haruno estaba tomando prestado este espacio para su entrenamiento.

"Ojalá Rin se comportara tan bien como tú..."

"¿Por qué tuviste que sacarme a mí?"

La del medio de las tres hermanas, Rin, se agitó después de que le echaran una mirada acusadora. Ella también pertenecía a los caballeros del templo que conformaban el grupo de peregrinas, y se había hecho amiga de Haruno después de una larga amistad con Sandra. Aunque esa larga amistad consistía principalmente en la que siempre sería Sandra regañando a Rin mientras cuidaba de ella a través de los años. Incluso ahora, las trenzas gemelas de Rin estaban caídas como orejas de perro.

"Ahora, Sandra. Vamos Rin, vamos a entrenar juntas."

"Oh, bien. Nunca la rechazaría, Lady Haruno."

"Cielos, eres tan impredecible..."

La actitud de Rin dio un giro de 180 grados tan pronto como Haruno intervino. Sandra suspiró mientras miraba. Al final del día, su relación era una entre dos chicas que por un lado eran despreocupadas e iban con la corriente, y por el otro, mundanas y siempre serias. Sin embargo, de alguna manera misteriosa, seguían siendo las amigas más cercanas.

"¡Haruno! ¡Estoy devueltaaa!" Una alegre voz gritó desde la puerta principal. Sólo había dos chicas en el grupo de Haruno que no se dirigían a ella por su título, y sólo una con tanta viveza.

"¡Bienvenida, Lumis!"

Haruno también se dirigía a ella informalmente. Era la última de las tres hermanas, Lumis. Como era la más joven de las peregrinas y de la misma edad que Haruno, era más amiga que guardaespaldas.

"¡Bienvenida de nuevo a ti también, Rium!"

"Estoy de vuelta..."

Detrás de Lumis estaba Rium, sosteniendo la mano de una elegante anciana. Rium era la otra que no se dirigía a Haruno con un título.

El nombre de la anciana era Nartha, la maestra de Rium. Cuando las dos estaban juntas así, se parecían a una abuela y su nieta. Rium no tenía padres, así que era más una madre para ella.

Nartha tenía asuntos en la capital ese día, así que Rium se unió a ella, con Lumis siguiéndoles como su guardia. Acababan de regresar de su recado. "Tengo un regalo para ti hoy, Haruno..."

"¿Para mí? ¿Qué es?"

"Un mensaje de Touya."

En el momento en que dirigió esas palabras, Haruno saltó sin decir ni una palabra. Aceptó un sobre de Rium, sus manos temblaban, y una inestable sonrisa estaba en su cara.

Una carta de a quien tanto deseaba ver. No le prestó atención a las miradas que la rodeaban.

Haruno y Sera agarraron cada una un lado de la carta, y Rium sacó su cabeza de debajo de ellas. Las tres chicas restantes las rodearon, y las seis terminaron leyendo la carta a la vez.

La carta detallaba cómo se las arregló para salvar a la tribu de Rulitora, y cómo había conocido a sus dos nuevos miembros de grupo con los nombres de Clena y Roni. También que habían llegado a salvo a Ceresópolis, pero que pronto volverían a partir. Por último, decía que quería encontrarse con ella pronto.

Haruno puso su mano sobre su pecho, aliviada, sabiendo que él había encontrado a los nuevos miembros de equipo que había prometido encontrar.

"Hmm... es muy suave. Es su primera carta, así que podría ser un poco más interesante."

Rin, sin embargo, no estaba de acuerdo con el contenido de la carta.

"Bueno, este mensaje pasó por el templo, ¿sabes?"

"Fue enviado del templo de Ceresópolis al templo de Atenópolis."

"En ese caso, el mensaje debe haber sido leído por los clérigos. Ni siquiera Touya sería capaz de enviar una carta de amor si fuera así."

Sandra expresó su contraargumento. Su suposición era notablemente correcta.

Me pregunto si Haruno está decepcionada. Pensó Sera, y se volvió hacia Haruno.

"...Parece que no tenía nada de qué preocuparme."

Haruno parecía muy contenta mientras sostenía la carta, con su sonrisa aún más amplia que antes. Era una expresión que nunca podría mostrar a la gente de la capital.

"¿No es genial, Lady Haruno?"

"Gracias, Sera."

Sera también estaba radiante. Ella también había estado preocupada por Touya, rezando por él todas las noches, así que estaba feliz sabiendo que estaba a salvo.

Haruno sabía que ella tampoco podría escribir una carta de amor, así que estaba satisfecha de saber que Touya estaba sano y salvo.

Por supuesto, no es que ella no quisiera. Tenía una montaña de sentimientos que quería transmitirle a Touya. Pero como esos sentimientos eran tan queridos para ella, también la avergonzaban, y definitivamente no quería que los clérigos supieran de ellos.

"¿Qué pasa, Rium?" Entonces Lumis preguntó.

Las otras dejaron de hablar, preguntándose qué le pasaba mientras miraban a Rium, que

tenía los brazos cruzados y la cabeza inclinada.

"¿Rium?"

Rium volvió a mirar cuando Haruno dijo su nombre. Tenía una expresión estoica y una cara delicada, como de muñeca.

Pero Haruno se dio cuenta. Una imagen valía más que mil palabras. Sus ojos, grises como el mar, transmitían muchos de sus pensamientos.

Los ojos de Rium estaban brillantes y rebosantes de curiosidad. Tenía mucha curiosidad sobre algo relacionado con la carta.

"Haruno... algo está mal con esa carta."

"¿Mal? ¿Qué quieres decir?"

"Uno. Saldrán pronto de Ceres, así que eso significa que ya han decidido su próximo destino. Pero sólo dice que 'quiere verte pronto,' no exactamente que vaya a venir aquí después."

"En otras palabras, ¿se van a otra parte antes de venir a ver a Lady Haruno?" Sera propuso mientras Rium asintió con confianza en respuesta.

Haruno luchó contra el impulso de darle palmaditas en la cabeza como si dijera 'chica lista,' y permitió que la conversación continuara.

"Dos. Los miembros de equipo que ganó en la tribu de Rulitora, Clena y Roni. ¿Qué intentaban hacer esas dos, yendo hasta el asentamiento de los Torano'o?"

"¿Eh? ¿No era sólo una de las paradas de su viaje?"

"Nadie va al vacío sin un objetivo específico en mente." Haruno preguntó confundida, pero Rium le respondió rápidamente.

"Hay algunas cosas raras en el vacío, así que tal vez eran cazadoras tratando de recogerlas. Sin embargo, no puedo imaginar que deambularan tan lejos."

"¿Así que deben haber tenido algún objetivo en mente...?"

Nartha ayudó con su propia explicación. Era una mujer gentil, pero la forma en que hablaba mostraba asertividad, dignidad y un verdadero poder de persuasión.

"¿Así que Touya se alineó con ese objetivo, sea lo que sea?"

"Eso explica por qué se asoció con ellas. Suena bastante plausible." Basado en esta discusión, parece que Touya estaba escondiendo algo. Pero Haruno no lo creía así. No tenía sentido que él le estuviera ocultando algo ahora, después de haber confesado que quería bañarse con Sera y Rium, además de con Haruno.

Si realmente estaba escondiendo algo, sería de los clérigos que leerían su mensaje. Haruno concluyó como tal y empezó a romperse el cerebro, pensando en lo que podría ser que necesitaba mantener en secreto.

"¿Qué hay en el vacío? No sé mucho sobre eso..."

"Se llama el vacío porque no hay nada allí. Literalmente no hay nada. Ni siquiera datos sobre el lugar."

"¿Nada de nada?"

"Sí, es aburrido." Rium respondió a la pregunta de Rin con bastante naturalidad. Ella tenía una sed insaciable de conocimiento, por lo que no le interesaban los lugares sin material para investigar.

Haruno se quedó con una pregunta después de escuchar su intercambio. El vacío no era un área inexplorada. Estaba cerca de Júpiter, jefe de la Alianza Olimpo, y estaba rodeado por muchas otras naciones incluyendo Ceres. Sin embargo, sólo el medio ambiente del vacío estaba compuesto de páramos y desierto, lo que lo hacía sentir muy poco natural. No sólo eso, en general no había apenas datos sobre el lugar. Realmente se sentía antinatural.

"Touya debe haber descubierto algo sobre esta antinaturalidad... O no, tal vez se enteró por Clena y el resto..."

"¿Lady Haruno?"

"No, no es nada."

Si ese es el caso, quiero ayudar—. Ella estaba a punto de decirlo, antes de detenerse.

Touya debe haber tenido una buena razón para no mencionar esto en su carta.

Suponiendo que la falta de datos sobre el vacío tuviera una causa humana, ¿quién estaba exactamente detrás de ello? Asumirías que la gente en el poder cuando se creó el vacío. Quizás incluso el Templo de la Luz tuvo algo que ver.

E incluso ahora, había un poder que intentaba ocultarlo todo. Si no fuera así, Touya habría dicho algo en su mensaje.

Cuando Haruno llegó a esa conclusión, se sostuvo la cabeza.

"¿Qué?! ¿Qué pasa, Lady Haruno?!"

"¿Está herida?! ¿Se siente mal?! ¡Clérigo! ¡Necesitamos un clérigo!"

"¡Yo soy el clérigo aquí, Sandra!" Haruno ignoró a Sera y Sandra mientras corrían por ahí, y bajó la cabeza sin ganas. Se había dado cuenta de algo. Su línea de pensamiento, sin saberlo, había cambiado a una teoría de conspiración.

Pero considerando todas las cosas, probablemente no estaba muy lejos de la realidad. Al llegar a eso, sus ojos se movieron inadvertidamente hacia Sera y el resto.

Estaban Sera y Lumis, en cuclillas junto a ella. Las dos estaban tan preocupadas por ella que se habían puesto pálidas. Sandra estaba en pánico, sin dejar rastro de su ser habitual. Rin, por otro lado, parecía dócil y le dio un vaso de agua fría, preguntándole si estaba bien.

"Oh..." Y finalmente, con los ojos fijos en Haruno, Rium extendió su pequeña mano y tocó su mejilla.

Se sentía fresco y relajante. Ella estaba avergonzada de sí misma por dudar de sus

amigas incluso por un segundo.

Puedo confiar en estas chicas, al menos. Haruno decidió, y apretó la mano de Rium. Su expresión se volvió seria cuando empezó a dirigirse a las demás. "Tengo algunas ideas que me gustaría compartir sobre este asunto. ¿Me escucharán todas en algún lugar más privado?"

Haruno prestó atención a las miradas que la rodeaban mientras entraban en la habitación de Nartha. Se aseguró de que las delgadas cortinas de encaje estuvieran bien cerradas. Rayos de sol entraban a través del encaje, iluminando la habitación, pero ya era bastante difícil saber lo que estaba pasando desde fuera.

El piso de alfombra suave y una estantería grande en la pared componían la habitación. Todas se sentaron alrededor de una gran mesa en el centro de la habitación, y Haruno sin vergüenza compartió sus pensamientos.

"¿Así que está diciendo que hay algo escondido dentro del vacío...?"

"¿Y hay una posibilidad de que el templo de la Diosa de la Luz haya jugado un papel en esconderlo?"

"No puede ser..."

Sera y Sandra se miraron con expresiones desconcertantes. Lumis agitó la cabeza, incrédula.

"Espere, Lady Haruno. No debería decir eso. No debería decir esas cosas. ¿Y si el líder del templo se entera...?" Rin, que estaba sentada a su lado, le susurró al oído con la cara tensa.

Las cuatro eran seguidoras de la Diosa de la Luz. Aunque hubiera ocurrido hace mucho tiempo, fue una reacción natural al sugerir que su templo había estado involucrado en algo sospechoso.

Aun así, ninguna de ellas se enfadó ni abandonó sus asientos. Haruno tenía razón al confiar en ellas.

Por otro lado, Rium y Nartha habían permanecido en silencio, solo intercambiando una extraña mirada. Ellas no consideraron su historia como una completa palabrería.

"Hay algo de sentido en lo que dice Haruno."

"Sí. Hay algunos rumores sobre un reino en ruinas en medio del vacío, aunque la mayoría son supersticiones."

Al parecer, las dos también habían oído hablar del reino del desierto.

"¿Así que el templo puede haber alterado ese hecho en un rumor?"

"No puedo decir si fue así."

Preguntó tímidamente Sera, pero Nartha lentamente agitó la cabeza en respuesta.

"Yo tampoco estoy segura." Haruno también habló.

Haruno había concluido que el templo era la única organización capaz de ejercer su influencia sobre toda la alianza, pero no sería absurdo que existiera otra organización desconocida sólo para proteger este secreto. Más importante aún, no tenían suficiente información para determinar exactamente cuál era ese secreto. Tal y como estaban las cosas, era imposible sacar conclusiones.

"De todos modos, no creo que sea algo de lo que debamos hablar con nadie más."

"Estoy de acuerdo."

"Lo mismo digo. Estamos especulando." Rin, Lumis y Rium hablaron en orden.

Las peregrinas eran seguidoras de la Diosa de la Luz. Como dijo Rin, deberían ser cautelosas a la hora de hacer correr la voz sobre esto, siempre y cuando se trate de meras especulaciones.

"En ese caso, preferiría haber estado a oscuras por un tiempo más..."

"Lo... lo siento. No quería tener secretos con todas ustedes."

"Bueno, me alegro de que confíe en nosotras..."

Sandra y Sera parecían un poco preocupadas, pero no demasiado.

"Ustedes dos se lo están tomando demasiado en serio. Es una historia de hace mucho tiempo."

Rin tenía razón al final. Era solo una vieja historia, y había una buena posibilidad de que el actual clero del templo también estuviera en la oscuridad. Esa era su única gracia salvadora.

Rium, que no tenía ninguna conexión particular con estos asuntos, tiró de la manga de Haruno.

"¿Qué pasa, Rium?"

"Haruno, tengo un plan."

Haruno miró hacia Rium, quien continuó hablando con una mirada estoica.

"La herramienta que el templo usa para enviar mensajes está hecha por los magos de cristal."

"Huh, ¿así que Nartha puede hacerlas?"

"Yo hice la que está aquí en Atenópolis." Todo el mundo miró a Nartha, quien dijo eso como si no fuera nada.

Además, aprendieron que esta herramienta fue diseñada por la magia clerical, en lugar de la magia de cristal, y que había varios otros tipos también.

Los clérigos las llamaban herramientas santas, pero en realidad no requerían el poder de una diosa.

"A Sera y a Touya también les vendrán bien."

"¡Oh...!" Haruno, sin darse cuenta, jadeó.

Sí, si los mensajes se enviaban usando hechizos clericales, podrían enviarse mensajes el uno al otro sin el uso de un templo como intermediario, siempre y cuando tuvieran el equipo apropiado.

"Pero tendríamos que llevar uno de ellos a Touya, ¿no?"

"Es sólo un salto con mi disco volador." Rium dio el visto bueno, muy orgullosa de sí misma.

El "disco volador" era lo suficientemente grande como para que cupiese una persona, y los magos de cristal podían utilizarlo para volar. Rium se las había arreglado para viajar desde Atenópolis a Jupiterópolis gracias a su disco volador.

"¿Está bien?"

"Pediré usar el baño ilimitado ya que estoy en ello."

"Entonces yo... no puedo ir, eh."

Era la oportunidad perfecta para Rium, que llevaba tiempo queriendo ver el Baño Ilimitado. Haruno quiso acompañarla después de escuchar eso, pero desafortunadamente, el disco volador sólo tenía espacio para uno.

En cualquier caso, siempre y cuando Sera estuviera de acuerdo, ahora podrían transmitirse mensajes entre ellos sin la ayuda del templo. Haruno le puso los ojos de cachorro a Sera. Sera la miró un rato, eventualmente suspirando, y volviéndose hacia Nartha con una decisión en mente.

"...lo entiendo. También tengo curiosidad sobre los hallazgos de Sir Touya. Lady Nartha, ¿podríamos usar esas herramientas?"

"...no puedo simplemente darle uno de los pertenecientes a los templos por las regulaciones, pero puedo darte uno simplificado si quieres. No debería haber ningún problema cuando sólo son ustedes dos enviando mensajes."

"¡Muchas gracias!" Haruno y Sera se levantaron y se inclinaron profundamente ante ella.

"¿¡No es genial, Haruno!?"

"¡Felicidades, ahora puedes enviar una carta de amor!"

"Ah..."

Haruno sólo se dio cuenta después de que Rin lo dijo. Si pudieran enviarse mensajes entre ellos sin la ayuda del templo, no sólo podrían intercambiar información secreta, sino también cartas de amor. Y aunque no pudieran, ella podría al menos enviar una a través de Rium esta vez.

Con este conocimiento, no había quien la detuviera. Esa noche, Haruno escribió su primera carta de amor.

Sus mejillas estaban calientes, aunque Touya no estaba allí. Ella relleno cada uno de sus sentimientos de querer reencontrarse con Touya en la carta.

¿Qué clase de cara pondrá Touya cuando lea esto? ¿Qué escribirá a cambio?

Cuanto más lo pensaba, más se le apretaba el pecho.

Quiero enviarle todos estos sentimientos.

Su pluma fluía, alimentada por su corazón.

"...no enviemos esto." A la mañana siguiente, volvió a leer la carta que había escrito. Su cara se tornó de un rojo brillante, hasta las orejas, y la rompió. Tal vez sea porque lo había escrito en medio de la noche, pero había algunas cosas atrevidas que incluso le costaba creer que ella hubiera escrito.

Viendo como lo había destruido de inmediato, nadie más que la propia Haruno sabía lo que decía la carta.

Pero digamos que la versión reescrita también fue bastante estupenda.



Segundo Baño

“La Luna en el Agua del Baño”

Hemos completado nuestros preparativos y el día de la salida de Ceresópolis por fin había llegado, pero antes permítanme comentar dos cosas que tuvieron lugar.

La primera tenía que ver con uno de los héroes invocados, Ritsu Nakahana. Lo recuerdo como si hubiera ocurrido ayer; uno de los ravers obreros de la aldea por la que habíamos pasado se había ido con ella. Ella debió haber llegado antes que nosotros, pero viendo que no habíamos oído nada de ella, asumí que había partido de nuevo. Sin embargo, parecía que seguía aquí en Ceresópolis.

Me imaginé que se habría metido en problemas por haberse llevado a un raver obrero sin permiso, pero aparentemente se convirtió en su propietaria oficial después de haberse reunido con el rico propietario que lo empleaba. Me impresionaría su demostración de sentido común si ahí es donde terminara la historia, pero eso fue sólo el comienzo.

La verdad es que siguió viviendo en la mansión del propietario todos los días. Encima de eso, los ravers de batalla en la ciudad habían empezado a reunirse con ella y formaron un grupo llamado "Tropas Ritsu.”

Cuando me enteré de esto, dejé de preguntarme cuán amable y benevolente era ese propietario y empecé a preguntarme si algo le pasaba a Ritsu.

Toma su don, por ejemplo. Ella debería haber tenido un poder similar a mi Baño Ilimitado, el Reflejo Ilimitado de Haruno, o la Bala Ilimitada de Cosmos. Si su poder fuera algo que atrajera a la gente hacia ella, eso lo habría explicado.

No parecía preocupada por mí en absoluto, pero pensé que haría bien en vigilarla como persona de interés. Sin embargo, yo apenas podía hablar, teniendo en cuenta cómo estaba intentando descubrir la historia secreta en la que la Alianza Olimpo se había puesto un velo.

Otra cosa era que Clena nos había pedido que fuéramos al mercado de ravers antes de partir. Le pregunté si quería un nuevo raver, pero no fue así. Cuando llegamos al mercado raver, ella preguntó sobre un cierto procedimiento — uno que implicaría la transferencia de los derechos de propiedad de Roni hacia mí si algo le pasara a ella.

Sonaba tanto como un testamento que tuve que preguntarle en qué estaba pensando.

Me contestó que, tal como estaban las cosas, la propiedad de Roni se transferiría a su familia. Así es como funcionaba el sistema.

Como raver contratada, le pagaron por adelantado, así que no hay forma de que fuera libre en esa situación. Para casos como el de Rulitora y yo, en los que el empleador no tenía parientes, el raver solía ser devuelto al mercado.

Los documentos serían enviados inmediatamente al mercado raver de Junópolis, donde Clena consiguió a Roni. Entre volver a la familia que había abandonado y que yo la acogiera, ella prefería lo segundo. Era un seguro.

Le dije que no fuera tan pesimista, pero considerando lo mucho que se preocupaba por su querida Roni, no podía culparla. Por supuesto, le dije que la protegería antes de dejar que pasara algo así. Si no, no podría llamarme líder.

Después de terminar el procedimiento, fuimos a recoger nuestras comidas en conservas y salimos de Ceresópolis.

La principal comida conservada de Ceresópolis era un pan similar a las galletas secas. Se horneaban a una temperatura más baja que la del pan normal, y eran menos propensos a desarrollar moho gracias a la alta cantidad de humedad que se evaporaba de ellos.

Además, nos habían dado verduras encurtidas que eran muy similares al chucrut. Y también teníamos fideos secos, especias y un surtido de verduras que se podían conservar por un tiempo. Mientras tuviéramos las habilidades culinarias de Roni, cada comida era algo que deseábamos mientras estábamos de viaje.

Naturalmente, todas ellas eran productos a base de trigo y verduras, procedentes del país de la agricultura. Todos locales, todos orgánicos.

La carne seca, por otro lado, estaba más cara comparada con Júpiter. A diferencia de Júpiter, Ceres tenía muy pocos ravers de batalla que pudieran cazar monstruos en busca de carne. La cecina de perro carroñero era barata, pero decidimos no pedirla porque nos

dijeron que no era muy sabrosa y que tenía un olor acre.

En cuanto al equipamiento, me puse mi combinación habitual de brigandina y armadura metálica. Clena llevaba su armadura de cuero duro reforzado con metal.

Llegaríamos al vacío después de viajar hacia el este durante dos días. Una vez allí tendríamos que ponernos la armadura de cuero duro que obtuvimos en Ceresópolis, pero hasta entonces nuestra armadura metálica defensiva más fuerte haría el trabajo.

Nuestro carruaje era un vagón cubierto tirado por un caballo. Cuando imaginé un vagón cubierto normal, me vino a la mente un toldo blanco, pero éste era bronceado. Aparentemente el dosel siempre había sido de este color, así que no era sólo porque era de segunda mano.

El caballo tenía un manto castaño con marcas blancas en las patas. Tenía un físico robusto y parecía fuerte.

El carruaje en sí estaba en el extremo de los más pequeños. Podíamos guardar todo nuestro equipaje dentro del Baño Ilimitado, así que no había necesidad de uno grande. Apuesto a que el mercader de carruajes se habría rascado la cabeza al pensar que íbamos al vacío en un carruaje tan pequeño. En ese sentido, era un buen camuflaje —si no fuera por la puerta que habíamos empacado para actuar como puente para cruzar la fisura a lo largo del vacío, lo que nos hacía parecer todo menos discretos.

Rulitora caminaba junto a nosotros con su guja en la mano, vigilando nuestro entorno. Roni era la encargada de conducir el carruaje, mientras yo vigilaba delante y Clena detrás.

Cuando salimos de las puertas de Ceres, fuimos recibidos por un paisaje rural en expansión. La vista era completamente diferente de cuando habíamos llegado. Ceresópolis estaba situada en la cima de una pequeña colina, por lo que podíamos ver a nuestro alrededor hacia el lejano horizonte.

Los campos de principios de verano estaban exuberantes de verde, casi como si se

tratar de una gran pradera. Una suave brisa soplaba sobre los campos, creando olas entre el mar verde. La vista me había dejado atónito, pensando que nunca hubiera visto algo así de no haber sido convocado aquí desde mi vida diaria en Japón.

"¿Qué pasa, Sir Touya?"

"Oh, no es nada. Pongámonos en marcha."

Roni notó mi expresión y me preguntó mientras ella sostenía las riendas. Me deshice de mi aturdimiento y me reí mientras le daba palmaditas en la cabeza a Roni, y luego le ordené que partiéramos.

Mientras viajábamos por el camino de tierra rodeado de campos, vimos a muchos agricultores cuidando los cultivos, con la espalda doblada. También vimos muchos niños y niñas de nuestra edad, probablemente ayudando a sus padres. Por muy tranquila que fuera la vista, no debían subestimarse. La razón principal por la que Ceresópolis tenía pocos ravers de batalla era porque estos granjeros eran al menos lo suficientemente capaces como para encargarse de perros carroñeros.

Según cuenta la historia, incluso Akechi Mitsuhide, que derrotó a Oda Nobunaga en Honnouji, gobernó durante sólo 13 días antes de ser asesinado por un campesino que estaba cazando a los guerreros fugitivos. La gente que trabajaba fuera de los muros de la civilización como ellos tenía que tener algunas medidas de autodefensa.

Incluso en la aldea por la que pasamos había una organización de jóvenes patrullando las calles por la noche, que probablemente estaría expuesta a la amenaza de monstruos mientras trabajaba en los campos también. Y por supuesto, se comían a los monstruos que lograban derrotar.

Los granjeros daban miedo.

Seguimos viajando mientras yo observaba las brutales implicaciones de esta atmósfera idílica, y después de un día, no quedaban tierras de cultivo a la vista.

Los cuatro nos turnamos para vigilar esa noche. Rulitora dijo que estaría bien hacerlo todo él mismo, pero yo insistí, diciendo que no quería depender demasiado de él.

Al día siguiente, seguimos viajando aún más al este. Encontramos algunos monstruos en

el camino, pero no eran nada que no pudiéramos manejar. De hecho, nos habíamos encontrado con un jabalí menor que era prácticamente como ganarse el premio gordo.

Drenar su sangre al aire libre atraería a otros monstruos, así que decidimos usar el Baño Ilimitado. Podríamos incluso cerrarle la puerta, ya que ya no estaba vivo.

Y entonces, esa noche, llegamos al borde del vacío.

"¿Qué demonios es esto...?" No pude evitar decir lo que vi ante mis ojos.

Quiero decir, me lo imaginaba. Pero todavía no podía creer lo que estaba viendo.

Cuando dejamos el vacío por primera vez, tuvimos que cruzar una fisura a través de la tierra. La fisura se extendía de norte a sur, llegando hasta el océano, pero ahora se había convertido en un río que brotó rápidamente. El vacío había entrado en la temporada de lluvias.

Lo cual estaba bien, y una reacción natural por toda la lluvia. El problema no era la lluvia en sí misma, sino el hecho de que prácticamente había una tormenta por el otro lado, mientras que nuestro lado de la fisura permanecía seco como un hueso.

El repentino cambio de temperatura me había tomado por sorpresa cuando salimos del vacío por primera vez, pero este fenómeno antinatural me hizo aún más consciente de esta frontera artificial.

"Clena, ¿hay un hechizo que pueda hacer todo esto?"

"...No puedes hacer esto con magia espiritual, eso es lo que sé." Clena se detuvo antes de responder a mi pregunta. También la había dejado estupefacta.

"La fisura a lo largo del vacío se convierte en un río durante la temporada de lluvias."

Rulitora fue quien nos lo dijo. Esta línea fronteriza era una de varias fisuras, y todas ellas recogían agua de lluvia que eventualmente fluía hacia el océano.

No había mejor fuente de información sobre el vacío que Rulitora, que había vivido allí.

Había oído que los cazadores evitaban el lugar durante la temporada de lluvias, pero ahora sabía por qué. Era casi verano, pero esta zona estaba fría en este momento.

También fue Rulitora quien nos dijo que compráramos una puerta para cruzar la fisura. Habiendo vivido allí durante mucho tiempo, se había vuelto un experto en lidiar con esto.

"Probablemente deberíamos acampar por aquí esta noche."

"Tienes razón. Deberíamos cruzar después de estar mejor preparados."

"Buena idea."

Clena y Rulitora estuvieron de acuerdo con la sugerencia de Roni. Por supuesto, yo tampoco tenía objeciones.

Atamos el caballo a una estaca para que no se escapara y empezamos a acampar. La cena de hoy era carne de jabalí menor a la parrilla. Normalmente cocinar esta carne la haría dura, pero se decía que un verdadero guerrero la masticaría con deleite. Cuando le pregunté a Rulitora, me dijo que había entendido el dicho, pero que la carne no era tan dura. Supongo que los lagartos de arena estaban acostumbrados a cosas peores.

"¡Aquí, estofado de jabalí menor!"

¡Y pensar que esa carne dura podría transformarse en algo tan delicioso en las manos de Roni!

Según Roni, la cantidad de ingredientes y especias que podía llevar había crecido significativamente gracias al Baño Ilimitado. Normalmente, los viajeros hacían bien en deshacerse de hasta el último trozo de la carga sobrante, apañándose con la carne básica salada y cocida. Las personas que viajaban largas distancias solían usar caballos de carga, con carruajes de un rango más alto, y los aristócratas incluso empleaban su propio equipo de transporte. Una de las formas de determinar el estatus social en este mundo era la cantidad de equipaje que se podía llevar. Tal vez le estaba dando demasiada importancia, pero pensé que el dicho de que "un verdadero guerrero lo masticaría con deleite" no era más que una compensación excesiva.

En cualquier caso, la cocina de Roni era deliciosa. Ella había cocinado la carne del jabalí menor hasta que quedó tierna, y el sabroso sabor se había derretido en un estofado que casi la hacía sentir como semi glaseada. Yo no era reacio a la carne a la parrilla, pero estaba muy agradecido por este guiso para calentar el cuerpo hoy.

Roni se lo imaginó y decidió poner un poco de esfuerzo extra en el guiso de hoy. Realmente era una buena chica.

Me tomé un descanso de comer para darle las gracias, lo que la sorprendió un poco al principio, pero rápidamente me devolvió una sonrisa. La forma en que movía la cola era bastante adorable.

Una chica tan buena. Era tan amable, lo dije dos veces.

Terminamos nuestra tranquila cena y pusimos el estofado sobrante en una olla dentro del Baño Ilimitado. Llevé los platos adentro para lavarlos, cuando oí a Clena gritar desde afuera. Bajé los platos y miré para ver lo que estaba pasando, luego noté que todo el exterior empezaba a temblar.

Era un terremoto. No estaba afectando al Baño Ilimitado, pero todo lo que había afuera temblaba. Clena fue sorprendida con la guardia baja por el temblor repentino y se había caído sobre su trasero.

Roni miraba nerviosa hacia afuera, detrás de mí. Agarré la mano de Clena y la llevé a los confines seguros del Baño Ilimitado. Rulitora tenía los pies firmemente plantados en el suelo, resistiendo el temblor, así que probablemente estaba bien.

Los monstruos dormidos podrían asustarse por el terremoto y volverse violentos. Sin mencionar que Rulitora estaba actuando extraño. No sólo trataba de resistir el temblor, sino que tenía su guja en la mano y miraba a su alrededor sin descanso.

Algo se acerca. Deduje, corrí hacia el carruaje tan pronto como el temblor comenzó a disminuir, y agarré mi escudo redondo y el hacha ancha. La puerta del Baño Ilimitado aún estaba abierta, ya que Clena y Roni aún estaban adentro.

Miré con aprensión a Rulitora desde el interior del carruaje hasta que dejó de retumbar. Entonces bajé, llamando con un grito su nombre mientras caminaba hacia él, hasta que respondió, parpadeando mucho más de lo habitual.

"Rulitora, ¿pasa algo?"

"Tenga cuidado. Los temblores de ahora... me recuerdan a la última vez."

"¿La última vez? ¿Quieres decir...?"

Antes de que pudiera terminar mi oración, Rulitora me agarró del brazo y saltó fuera del camino.

Un momento después, hubo una explosión donde acabábamos de estar. No, algo salió disparado de ella.

Una criatura gigante se cernió sobre nosotros. Estábamos cubiertos en su sombra mientras bloqueaba la luna.

"¡Un gusano de arena...!"

Me preguntaba qué era, pero en cuanto oí el murmullo de Rulitora lo entendí. Este gigantesco ser era el monstruo del desierto que atacó a la tribu Torano'o, el gusano de arena.

No podía creer lo grande que era. El agujero que había dejado en el suelo era varias veces más grande que el tamaño de Rulitora.

Su cuerpo pálido brillaba a la luz de la luna. Su forma se asemejaba a una lombriz de tierra. Tenía una pequeña boca en un extremo, pero eso sólo era relativo a su tamaño total. Era lo suficientemente grande como para tragarse a alguien entero.

"¿Hm?"

Mientras Rulitora me dejaba volver al suelo, me di cuenta de que el cuerpo del gusano de arena brillaba. Entrecerré los ojos para darme cuenta de lo que era, y vi gotas de luz cayendo al suelo.

De repente me di cuenta. Eso era agua.

Del cuerpo del gusano de arena caían gotas de agua, bañadas por el resplandor de la luz de la luna.

Nos quedamos allí, silenciosamente uno frente al otro. Las fuertes lluvias en el vacío eran prácticamente ensordecedoras.

Ahora lo entiendo. Esta cosa intentaba escapar de la lluvia.

Había llovido tanto que debió de empaparse el subsuelo también. Y este gusano de arena estaba tratando de escapar de eso...

Quizás otra razón por la que los cazadores evitaban esta zona durante la temporada de lluvias era porque sabían que aparecían gusanos de arena.

"Asumo que no va a volver porque está perdido..."

"La única vez que muestran la cabeza es cuando tienen hambre."

"¡Ya me lo imaginaba!"

En el momento en que empezamos a hablar, el gusano de arena se volvió hacia nosotros y bajó en picada. Esquivamos su ataque saltando a los lados.

"¡Invocación Espiritual!"

No sólo estaba hambriento, sino que tampoco íbamos a salir de una pelea. Envié diez espíritus de luz para iluminar el área circundante. Entonces me puse de pie, con el hacha en la mano, frente al gusano de arena.

Gracias a los espíritus de luz, ahora podía ver claramente lo que me rodeaba. En realidad esperaba que el brillo repentino lo ahuyentara, pero desafortunadamente se quedó ahí, retorciéndose. Probablemente tenía mala vista y vivía bajo tierra la mayor parte del tiempo.

"¡Clena, la estaca! ¡Roni, el carruaje!" Grité mientras corría hacia el Baño Ilimitado.

El gusano de arena reaccionó a mi voz y se abalanzó sobre mí. Así que respondía al sonido, al menos.

Seguí corriendo, el cuerpo del gusano de arena apenas me rozó mientras volvía a estrellarse contra el suelo.

Era enorme. Probablemente era más ancho que yo de alto. Sentí que estaba perdiendo el control de la realidad al ver a este monstruo colosal hundirse en el suelo con tanto poder.

"¡Touya! ¡Deja de soñar despierto!"

Al oír el grito de Clena, volví a la realidad y vi a Roni saltar del Baño Ilimitado hacia el carruaje. El caballo estaba asustado y tratando de escapar, pero todavía estaba atado a la estaca en el suelo.

Roni lanzó una espada envainada desde el interior del carruaje a Clena, quien la tomó y cortó la cuerda que ataba al caballo en su sitio. El caballo se dio cuenta de que ya nada lo detenía y empezó a galopar frenéticamente. Roni intentó mantener el equilibrio, agarrando las riendas mientras corrían.

El caballo relinchó y las ruedas del carruaje sonaron fuerte. Me quedé perplejo por un momento, pero pronto me di cuenta de que el ruido atraería al gusano de arena hacia ellas.

"¡Roni! ¡No te detengas!"

Golpeé con fuerza mi hacha ancha contra el suelo. "¡Invocación Espiritual!"

Y luego vertí hasta el último gramo de MP en invocaciones de espíritus de tierra.

Incontables lanzas negras gigantes —o mejor dicho, conos— salieron de las huellas que el carruaje había dejado atrás. Los conos fueron comprimidos para ser tan resistentes como el acero, todos apuntando en la misma dirección. No al cielo, en su lugar, hacia el suelo.

Un estridente grito resonó cuando la cabeza del gusano de arena estalló justo detrás del carruaje.

En el blanco.

Tenía razón al suponer que estaba siguiendo al carruaje desde el subsuelo. Canalicé una enorme cantidad de MP en la creación de una larga zona de golpes para que los conos atacaran al gusano de arena bajo tierra. Requería mucho MP, pero como no podía precisar su ubicación exacta, esta era mi única opción.

Gracias a ello, varios conos habían perforado el cuerpo del gusano de arena, manteniéndolo en su lugar. Se retorció de dolor, pero no podía moverse. Mientras tanto, el carruaje creaba cada vez más distancia entre nosotros.



Rulitora notó que el gusano de arena emergió, y corrió a mi lado, blandiendo su guja sobre su cabeza.

"¡Yaaaaaargh! ¡Huaaah!!"

Y luego, con su ímpetu acumulado, atravesó ese cuerpo, que era más ancho de lo que yo era de alto, como si fuera mantequilla.

Fue un ataque todo en uno. Sonó como si dos cosas pesadas chocaran entre sí, con el cuerpo del gusano de arena cortado a mitad de camino. Si hubiera sido yo quien recibiera el ataque, me partiría en dos, con armadura o sin ella.

"¡Yo lo acabaré!" Clena desenvainó una delgada espada de una vaina ornamentada, prendió fuego a la punta mientras recitaba un hechizo, y luego salió corriendo. Las llamas del fuego envolvieron la espada, formando una vaina alrededor de ella.

"¡Oh serpiente de fuego!" La agitó, sacudiendo las llamas, que luego tomaron la forma de una serpiente.

Emitió una luz deslumbrantemente brillante y caliente, incluso entre los espíritus de luz, y voló hacia el gusano de arena que tenía su mandíbula abierta. Apuntaba al lado opuesto del lugar donde Rulitora había cortado el tejido restante que lo mantenía conectado con el resto de su cuerpo. La boca grande de la serpiente lo mordió, quemando la carne mientras la despedazaba.

El cuerpo del gusano de arena tembló violentamente, y cuando la carne restante fue quemada, su cabeza gigante cayó al suelo, creando un gran temblor.

"¡El golpe final!" Sin un momento de retraso, Rulitora salió corriendo, bajando su guja con todo el peso de su cuerpo, y aplastando al gusano de arena alrededor de su boca.

No sabía si esa cosa tenía cerebro. Todavía estaba retorciéndose, pero no podía hacer nada ahora que había perdido sus medios de supervivencia.

"¿Lo hicimos...? Eso fue bastante rápido..."

"Su rasgo más aterrador es cómo se esconde bajo tierra y atrapa a su presa desprevenida."

Rulitora había notado al gusano de arena y logró predecir su ataque. Yo lo había golpeado bajo tierra para impedir que se moviera, sellando así su principal medio de ataque.

Respiré aliviado por nuestra victoria. Pero justo cuando estaba a punto de relajarme, el grito de Clena me perforó los tímpanos.

"¡Touyaa! ¡¡¡Detrás de ti!!!

Me volteé al oír su voz, viendo a lo lejos a un gusano de arena dibujando un arco en el cielo nocturno mientras volaba hacia mí.

Un segundo gusano de arena.

Ni siquiera habíamos pensado en eso.

Tanto Clena como Rulitora estaban detrás de mí después de derrotar al primer gusano de arena. Mi hacha todavía estaba atascada en el suelo después de haberla usado para canalizar mi MP hacia la tierra. Aunque no lo estuviera, no podría enfrentarme a un enemigo tan enorme con esta pequeña arma. Mi escudo redondo era bastante grande, pero no lo suficiente para tener una oportunidad.

No tuve más remedio que abandonar mi hacha y huir. Así que decidí, y me preparé para saltar.

"...Oh lanza, ve adelante."

De repente, una gigantesca lanza de plata descendió volando del cielo estrellado y atravesó el segundo gusano de arena. La lanza empujó al gusano de arena contra el suelo y detuvo sus movimientos durante un segundo. Pero pronto se zafó y vino volando hacia

mí otra vez.

Todo ocurrió en un instante, sólo unos segundos, en realidad. Pero me había dado tiempo suficiente para probar una estrategia diferente.

"¡Invocación... Espiritual!" Agarré el mango del hacha que estaba a punto de abandonar y canalicé mi MP hacia la tierra de nuevo.

Esta vez, no llamé conos. Un enemigo gigante pedía un hacha gigante. Usando el borde del hacha que estaba pegada al suelo como su núcleo, creé una hoja negra condensando la tierra a su alrededor.

La hoja era más grande que todo mi cuerpo. Era una hoja de tierra, comprimida usando hasta el último trozo de mi MP.

Por supuesto, no había forma de que yo pudiera tomarla. Incluso si las bendiciones me hubieran dado un poco más de poder físico.

Incrusté mis brazos y piernas alrededor del mango que sobresalía del suelo, y luego sujeté la hoja contra el gusano de arena.

El gusano de arena no reaccionó ante el hacha gigante que de repente apareció ante él y voló directamente hacia mí. Sobre el cual la hoja gigante cortó el cuerpo aún más grande en dos.

"¡Urgh!"

Podía sentir el impacto reverberando a través del mango del hacha. Puse todo mi MP en la hoja para que no se rompiera.

Llovía sangre roja desde arriba mientras yo aguantaba el ataque, hasta que el ímpetu finalmente disminuyó. Permanecí allí por un tiempo, vigilando al gusano de arena, pero no se movió de nuevo. También logramos derrotar al segundo gusano de arena.

Di un suspiro de alivio y corté mí MP. La hoja del hacha, que ahora era más grande que yo, se deshizo, y luego regresó a la tierra de donde había salido. La abultada tierra abrió el cuerpo del gusano de arena, y la luz de la luna brilló sobre el lugar donde yo estaba parado.

"...Uuugh." Salí de allí tan pronto como pude después de tomar un curso intensivo de anatomía de gusanos de arena.

"¡Es tan jodidamente largo!" Lo había cortado a lo largo, así que me llevó un rato pasar por su cabeza.

Ofrecemos nuestras oraciones a los dos gusanos de arena, y después de absorber sus bendiciones en nosotros mismos, una chica descendió del cielo sentada en lo que parecía una gran placa.

Era una chica pequeña con el pelo color cacao, era Rium, que debería haber estado viajando con Haruno en este momento.

"¿"Rium"?!"

"Ha pasado un tiempo."

Levanté la voz con incredulidad, pero ella permaneció tranquila y respondió en voz baja. Era tan distante como siempre.

Cuando la vi aterrizar desde su disco hacia el suelo, recordé. Siempre llevaba una gran capa, que debe haber sido para protegerla del viento mientras volaba por el aire. En cualquier caso, viendo cómo vino del cielo, debe haber sido ella quien disparó esa lanza plateada.

"Oh sí, esa lanza." Miré al gusano de arena, pero no pude ver la lanza en ninguna parte de su cuerpo.

"Era un artículo de un solo uso, así que no te preocupes." Dijo Rium, y luego me mostró una delgada lanza plateada en su mano. Era del tamaño de un lápiz.

"Puedo hacerlas más grandes usando magia, pero no puedo devolverlas a su tamaño original. Se convierten en polvo cuando dejo de usar mi magia."

"Ahora que lo pienso, tú salvaste a Haruno en Jupiterópolis..."

Había oído la historia, pero ella debe haber usado esta lanza plateada en ese entonces, también. Y la placa en la que volaba se llamaba "disco volador".

Sin embargo, la masa de la lanza pequeña y la lanza grande eran totalmente diferentes. Esto era sólo una teoría, pero podría haber compensado la masa restante usando MP. Si ese fuera el caso, la lanza original se convertiría en partículas que se dispersarían entre las más grandes, y luego cuando dejarías de usar magia se dispersarían. Apliqué el concepto de átomos y moléculas, asumiendo que el polvo trabajaba de manera similar, pero no pensé que estuviera demasiado lejos².

Mientras pensaba eso, Clena vino corriendo.

"Touya, ¿la conoces?"

"Ella es uno de los miembros del grupo del otro Héroe de la Diosa de la que te hablé."

"Ohh, Haruno." Clena miró fijamente a Rium.

Rium se escondió a mis espaldas, tal vez tímida por conocer a alguien por primera vez. Aunque yo estaba completamente empapado en la sangre del gusano de arena.

"¡Rium!"

"...Cuánto tiempo sin verte, Rulitora."

Rulitora le siguió poco después, y Rium parecía un poco aliviada ante otra cara conocida.

"Clena, ¿puedes llamar a Roni?"

"No hay problema. Espera un segundo." Clena dijo, luego fue a encender su espada en el fuego otra vez, y lanzó una bola de fuego hacia el cielo nocturno. Esperó un rato, y luego disparó tres más seguidos.

"Volverá pronto."

² Esto hace referencia a una de las leyes de la conservación de la materia, que dice que en una reacción química normal, la masa se mantiene constante.

"Muy bien. Rulitora, ¿debemos abandonar esta zona después de que Roni regrese?"

"Hay una posibilidad de que otros aparezcan buscando los cadáveres de los gusanos de arena. Deberíamos irnos lo antes posible."

"¿Hay algo que puedas sacar de estas cosas?"

"Sólo sus colmillos, como mucho."

Me lo esperaba. Su cuerpo grande, parecido a un gusano, no estaba cubierto de escamas duras, ni su carne parecía comestible.

Rulitora y yo dividimos las tareas para recuperar todo lo que quedaba intacto, cuando Roni regresó en el carruaje.

"¡Lady Clenaaa!"

Roni detuvo el carruaje y saltó del asiento del conductor hacia Clena. Ella estuvo protegiendo el caballo y el carruaje, pero tener que escapar sola debe haberla preocupado mucho.

A diferencia de Rulitora y de mi, que habíamos estado luchando a corta distancia, Clena era una hechicera de rango, por lo tanto, no estaba cubierta de sangre y aún así era perfectamente abrazable.

Y luego estaba Rium, que se aferraba a mi cintura. No lo sé por el momento, pero su capa probablemente estaba empapada en sangre.

En cualquier caso, Clena y Roni no habían conocido a Rium antes. Como yo conocía a ambas partes, necesitaba ser su mediador.

"Déjame presentarte, Roni. Esta es Rium. Ella es parte del grupo de Haruno, a quien te mencioné antes, y realmente me ayudó a salir de un aprieto."

Rium se asomó por detrás de mi espalda y asintió ligeramente.

"Y estas dos son Clena y Roni. Son los dos miembros de mi grupo que conocí en el

asentamiento de los Torano'o que mencioné en mi carta a Haruno.”

"Encantada de conocerte, Rium."

"¡Encantada de conocerte!"

"...Encantada de conocerte también."

Clena se encorvó un poco y le extendió la mano a Rium, quien miró entre ella y su cara durante un rato, luego tímidamente extendió su propia mano por detrás de mí y la sacudió.

"Aww, que linda~!" Roni proclamó mientras miraba. Ella era la más joven del grupo y la considerábamos nuestra hermana pequeña, así que debió alegrarse de conocer a Rium, que era incluso más joven que ella.

Rulitora nos llamó, habiendo recogido todos los colmillos. Accidentalmente le dejé todo el trabajo a él mientras me ocupaba de presentar a las chicas.

"Sir Touya, debemos partir lo antes posible."

"Tienes razón. Quiero saber por qué Rium está aquí, pero eso puede esperar hasta más tarde." Necesitábamos irnos antes de que apareciera otro gusano de arena.

"Antes de eso, ustedes dos necesitan lavarse la sangre. Podríamos dejar un rastro de olor."

"Oh, buen punto."

Siguiendo las órdenes de Clena, empecé a sacar agua del Baño Ilimitado para lavar la sangre.

"...Corrección, los tres." Su mirada se dirigió a Rium, cuyas mejillas estaban tan rojas como su manto por aferrarse a mí.

Volvimos a subir al carruaje después de enjuagar la mayor parte de la sangre, creando una distancia entre nosotros y los cadáveres. Detectaban a su presa a través del sonido, así que nos aseguramos de mantenernos alerta y de movernos lo más silenciosamente

posible.

Nos movimos al sur.

Nos dirigimos en esa dirección para acercarnos lo más posible al manantial. Nuestro primer destino, el Manantial del Sabio, estaba un poco más al sur de aquí. Los restos de la puerta, que en nuestra hipótesis estaban conectados con el reino del desierto, estaban situados al suroeste de ese manantial.

Miré el cielo nocturno desde el asiento del conductor y vi una miríada de estrellas y una luna llena. Era una vista rara en mi mundo. Conocía el dicho "vista de un millón de dólares," pero no podías ponerle precio a esto.

Mientras sostenía las riendas, Clena se asomó por encima de mi hombro e inspeccionó nuestro entorno. Sus voluptuosos pechos me rozaron la mejilla, pero desafortunadamente, lo único que pude sentir fue la suave tela de su abrigo y la armadura de cuero duro debajo. Los refuerzos metálicos de la armadura se sentían particularmente fríos.

"¿Podemos ver el Manantial del Sabio desde fuera del vacío?"

"Oí que hay un árbol alto cerca, pero imagino que no con esta lluvia." Considerando que era de noche, probablemente tendríamos problemas buscando el susodicho árbol.

Nos encontramos con una gran roca y decidimos acampar allí por la noche. La roca era lo suficientemente grande como para que, aunque los cinco nos tomáramos de la mano, no pudiéramos formar un círculo completo. Incluso a un gusano de arena no le debería encajar en la boca una roca de este tamaño. Y si uno levantaba su fea cabeza, nos refugiaríamos en la cima de la roca.

Inmediatamente estacionamos el carruaje junto a la roca y empezamos a acampar.

"Está bien, nos bañaremos después de cenar, luego nos turnaremos para vigilar—"

"No, por favor, descansen adentro por esta noche."

Los cuatro miramos a Rulitora.

"... ¿Por qué dices eso?"

"Puedo manejar un ataque sorpresa de un gusano de arena yo solo. Ese monstruo tiene su propia clase", dijo con confianza.

Nos habíamos turnado para seguir observando desde que salimos de Ceresópolis, pero desde la perspectiva de Rulitora, Clena y Roni aún no tenían experiencia, por no hablar de mí. Rium tenía la experiencia suficiente para viajar sola desde Atenópolis a Jupiterópolis, pero yo no planeaba hacer que se quedara hasta tarde.

"...Bueno, no puedo discutir eso."

"Supongo que ni siquiera mi nariz puede detectar un monstruo que ataca desde abajo."

Clena y Roni estuvieron de acuerdo, así que decidimos dormir dentro del Baño Ilimitado esa noche.

Mientras tanto, Rium todavía se aferraba a mi cintura. En Jupiterópolis, ella se habría quedado con Haruno o Sera, pero ahora que no estaban, yo tenía que reemplazarlas.

Hablando de eso, ella estaba usando mi capa de repuesto. La de ella se había ensuciado y ahora estaba dentro del Baño Ilimitado. Roni dijo que lo lavaría después.

La cena de esta noche fue la sopa de verduras de siempre. Tendríamos un pan redondo simple hecho amasando harina y agua, que rellenamos con frijoles salados y sazonados con pimienta y papas y queso encima, haciendo un sándwich simple. Roni preparó la sopa y los sándwiches como una profesional, mientras que Clena y yo hicimos el pan con la ayuda de Rium.

Hicimos el pan para que se pudiera hornear sin fermentación, para que se hiciera en poco tiempo. Era similar al pan indio llamado chapati. Podrías incluso compararlo con un okonomiyaki³ hinchado.

Comencé una fogata mientras amasaba la masa. Clena había ido a ayudar a Roni cuando

³ Es una comida japonesa que consiste en una masa con varios ingredientes cocinados a la plancha.

terminó de amasar su parte. Normalmente Rulitora nos ayudaría con trabajos físicos como este, pero los lagartos de arena no eran exactamente conocidos por su destreza, así que pensamos que era mejor no preguntar. Él se mantenía alejado de las tareas de cocina, en su lugar, atendía al caballo después de su baño.

Bien, será mejor que le haga el chapati el doble de grande.

Me agaché y cociné el chapati como panqueques en una sartén, y luego murmuré para mí mismo,

"Debería comprar una plancha la próxima vez que paremos en una ciudad."

"¿Por un escudo?"

Rium respondió, poniéndose en cuclillas junto a mí con los ojos fijos en el chapati.

"No, eso no. Estaba pensando que sería bueno tener una plancha grande para cocinar. Entonces podríamos cocinar varios de estos a la vez, ¿verdad?"

Una plancha con bordes levantados y un fondo delgado como una sartén que pudieramos usar para barbacoas sería genial.

Ella levantó un poco la mirada, y después de pensarlo un poco, asintió como si su mente hubiese conectado los puntos. Puede haber imaginado una enorme plancha con montones de chapati alineados para ser horneados.

"Pero sería pesada."

"Puedo dejarla en el Baño limitado. Afortunadamente, las cosas no se oxidan ahí dentro."

"...puede hacer eso?"

"Sí, aunque sólo me di cuenta después de que empezamos a viajar."

Ahora que lo pienso, esto sería algo que Haruno y su grupo aún no sabían.

Le expliqué otras características que había aprendido sobre el Baño Ilimitado durante el

viaje a Rium mientras asaba el chapati. Ella se sentó allí, en cuclillas a mi lado todo el tiempo, a menudo asintiendo con un sincero interés.

Después de terminar de cocinar la cena, todos nos sentamos en círculo y comimos. Rulitora y yo comimos nuestros sándwiches con nuestras propias manos. Había hecho el suyo el doble de grande que los nuestros, pero aún así se veía pequeño en sus manos.

Nuestra comida era modesta comparada con las que teníamos en el templo, pero personalmente, prefería éstas. Era como la comida rápida, simple e informal.

Rulitora, que se había tragado su comida y estaba lamiendo el queso de sus garras, le preguntó a Rium, que todavía estaba comiendo.

"Oh sí, Rium. ¿Qué están haciendo Haruno y su grupo ahora mismo?"

"Se alojan en la residencia de mi maestra y trabajan con las peregrinas para eliminar a los monstruos de la ciudad."

Rium se detuvo un segundo y levantó la vista para darle una respuesta.

"Probablemente está tratando de ganar experiencia práctica en la batalla, al mismo tiempo que establece su reputación como una héroe," dijo Clena. Rium mordió su sándwich y asintió en respuesta.

Haruno había elegido una forma de ganar experiencia de batalla que ayudaba a la gente al mismo tiempo. A diferencia de mí, que me dirigía directamente a la vieja base del Rey demonio, sus métodos eran lógicos y constantes.

Rium terminó de comerse su sándwich y me preguntó.

"¿Por qué estás aquí, Touya? ¿Todavía tienes asuntos en el vacío?"

Ella era lista. Considerando cómo había salido a buscarme y aparecido justo antes de que entráramos en el vacío, probablemente ya estaba en algo.

"... ¿Es el reino del desierto?" Rium ladeó su cabeza.

¿Cuál de ellas se había dado cuenta? Mi apuesta era por Haruno, la única que no estaba

acostumbrado al sentido común de este mundo.

Miré a Clena, que suspiró y asintió hacia mí.

"Aunque estemos en viajes separados, confiaré en ti ya que eres amiga de Touya. Si ya has averiguado tanto de la poca información que les dimos, entonces puedo contar contigo." Clena se rió mientras decía eso, pero Roni estaba nerviosa. Ella tenía todo el derecho a estar preocupada.

"En realidad, el hecho de que nos dieran poca información fue una gran pista en sí misma," dijo Rium con indiferencia.

"...ya veo." Clena bajó los hombros escuchando una respuesta tan inesperadamente simple.

Sabía de dónde venía. La leyenda del "reino del desierto" era tratada aquí como un cuento de hadas. Casi nadie lo creía.

Había gente que perseguía planes de enriquecimiento rápido en este mundo. Esos eran los ravers de batalla. Las batallas a gran escala no eran especialmente frecuentes, así que esto era todo lo que tenían para ganar dinero. Cansados de la rutina diaria y deseosos de encontrar riquezas, se abrían paso entre ruinas antiguas, mansiones abandonadas en el campo y escondites de ladrones subyugados.

Y sin embargo, incluso ellos ignoraron el reino del desierto. Eso era lo mucho que le faltaba credibilidad a la leyenda.

Sin embargo, prácticamente toda la información sobre el vacío había sido borrada. Por lo tanto, si uno viajaba al vacío, ese era el único destino probable.

Ahora que lo pienso, había escrito en mi carta que había conocido a Clena y Roni en el asentamiento de los Torano'o. Si ella hubiera adivinado que nuestro próximo destino sería el vacío, no era irrazonable suponer que habíamos puesto nuestras miras en el reino del desierto, ya que era la única leyenda que valía la pena perseguir en la zona.

"Bueno, entonces, empezaré. El reino del desierto es donde el Rey demonio y la raza demoníaca nacieron. Estamos haciendo nuestro camino para investigarlo."

"¡El Rey demonio...!" Los ojos de Rium se abrieron de par en par. Ni siquiera ella lo había previsto. "Ahora entiendo por qué Touya te está ayudando. Haruno tenía razón."

"¿Haruno? ¿Qué quieres decir?"

"Eso es lo que ella dijo. Touya debe estar ayudándoles por una razón muy importante, y necesitan ayuda."

"Una razón importante..."

"Dijo que tú no eres de los que abandonan a los necesitados."

"....."

Era cierto que no podía dejar que Clena y Roni viajaran solas por el desierto, estaba feliz y avergonzado de que ella hubiera visto a través de mí. No, sólo estaba avergonzado.

"Heh, ella cree mucho en usted, Sir Touya.♪" Roni se burlaba alegremente de mí, como si ella fuera la que estaba siendo elogiada.

Rulitora también asintió, con los brazos cruzados.

Rium estaba actuando orgullosa de sí misma por alguna razón.

Clena, sin embargo, tenía la mano sobre la boca, tratando de no reírse a carcajadas.

Te comportas así sabiendo muy bien lo avergonzado que estoy, ¿no? Me aseguraré de unirme a la diversión la próxima vez que Roni te haga un cumplido.

Sí, debería preguntar qué hacía Rium aquí ahora que nos hemos asentado.

"¿Qué haces aquí, Rium? Oh, y gracias por salvarme antes, por cierto."

"Vine a entregar eso."

"¿Eso?"

"La caja."

"¿Qué caja?"

Incliné mi cabeza en confusión, pero por alguna razón todo lo que obtuve en respuesta fue Rium inclinando su cabeza también. Pero no sostenía nada parecido a una caja.

"Oh, había una caja en tu capa. La puse a un lado en un rincón."

Roni nos echó una mano. Aparentemente la dejaron en el Baño Ilimitado junto con nuestra ropa sucia.

Abrí la puerta, miré dentro y, por supuesto, allí vi una caja desconocida. Se la entregué a Rium, quien tomó una losa y un sobre y me las entregó a mí. La losa era una tablilla de arcilla encerrada en un marco metálico excesivamente ornamentado.

"¿No es ésta una de las herramientas sagradas del templo? ¿La que transmite mensajes?"

"Es una versión simplificada de eso. Sólo puede comunicarse con el otro conectado a él."

Ella explicó además como Haruno de mi carta se había dado cuenta de que yo había omitido información, y preparó una forma para que nos comunicáramos sin la participación del templo.

Buen trabajo, Haruno. Ahora seríamos capaces de comunicarnos sin problemas.

"...Entonces, ¿se supone que debo usar esto?"

El único problema era que aún no había aprendido el hechizo para utilizarlo correctamente. Aparentemente era un hechizo básico que podría encontrar en mi libro de texto, así que debería empezar a aprenderlo lo antes posible a partir de esta noche.

El sobre contenía una carta de Haruno. Ella había dibujado un corazón en tinta roja en él, ya que por supuesto no podía encontrar una pegatina en forma de corazón aquí.

Sí, era una carta de amor. Inmediatamente abrí la carta y la leí.

"... ¿Qué pasa, Touya?"

"N-no, no es nada."

Por el bien de preservar su dignidad, no entraría en los detalles de lo que estaba escrito en esa carta. Ella transmitió sus sentimientos alto y claro, pero algunos de los contenidos eran tan audaces que me resultó difícil creer que fuera ella. Aunque todavía estaba realmente feliz por ello.

Terminó la carta con "Una vez que te hayas establecido, por favor contáctame."

Claro, podríamos intercambiar cartas de amor después de aprender el hechizo. Tendría que practicar duro para poder enviar uno de vuelta lo antes posible.

Después de la cena y un breve descanso, los cuatro nos retiramos al Baño Ilimitado. Rulitora estaría descansando en la cima de la roca con la fogata todavía encendida.

"Hace mucho viento. Moveré esta fogata arriba también."

Clena sumergió la punta de su espada en el fuego y le hizo una llama. Probablemente estaba usando magia espiritual. Roni subió ágilmente a la roca con una rama en la mano, luego la agitó y tomó la bola de fuego que Clena había disparado desde abajo.

"Rulitora, toma una manta extra."

"¿Estás segura? Tenemos a Rium aquí ahora."

"Ya tenemos algunos repuestos. Tú te quedaras vigilándolo todo por tu cuenta, así que no te preocupes."

"Entonces, gracias."

Vi a Rulitora subir sin esfuerzo por la roca con la manta de repuesto. *Él realmente es un lagarto*, pensé.

Cuando entramos en el Baño Ilimitado, los ojos de Rium comenzaron a brillar. Ella había querido probar el baño desde que estábamos en Jupiterópolis, así que finalmente vio cumplido su deseo.

"¿Se hizo... más grande?"

"Fue una combinación de hacerme más fuerte y recibir la bendición de la Diosa de la Tierra. Mira, tenemos una lavadora nueva, y la bañera también tiene un cambio de imagen."

"¡Ohhhh...!"

Rium, llena de curiosidad, corrió hacia la lavadora y empezó a empujarla con su bastón. Después de que se dio cuenta de que no la mordería, dejó su bastón y empezó a tocarla por todas partes.

Su reacción contrastaba con la de Clena y Roni. Ellas habían sido más aprensivas al respecto en ese momento. En el caso de Rium, su golpe de curiosidad había tomado la delantera.

Mientras empujaba, apretó el botón que abría la puerta de la lavadora, que se le abrió de golpe en la nariz. Por un momento vio estrellas en sus ojos, luego corrió hacia mí y se me aferró. Estaba completamente sorprendida.

"Está bien, Rium. No tengas miedo de la lavadora."

Roni vino con una caja para la lavandería. Tenía una expresión amable y apropiada, emitiendo el aire de una hermana mayor.

"Toma, quítete la ropa y ponlas dentro. Te enseñaré cómo funciona la lavadora."

"S-Sí."

Rium se quitó la ropa dócilmente. La capa de cuero no debía lavarse, así que se la quité y la puse en la percha.

Miré a Roni y Rium quitándose sus ropas, mientras que yo también me desnudaba y me puse un yuamigi de hombre. Clena también se había desnudado sin que me diera cuenta

y caminó hacia mí en su yuamigi. Roni recogió toda nuestra ropa y puso la que ere seguro para lavar dentro de la lavadora.

"Um, uumm..."

Aún no se había acostumbrado, ella estaba tratando de recordar el siguiente paso, así que le susurré "detergente" a su lado. Roni levantó las orejas y fue alegremente a buscar el detergente. Había un lugar para poner el detergente en la parte superior derecha de la máquina. Rium estuvo observando a Roni con ojos agudos todo el tiempo. Aprender sobre lo desconocido era emocionante para ella.

Roni inició el ciclo de lavado, moviendo la cola. La máquina empezó a hacer ruidos y el tambor se llenó de agua. Cuando el tambor empezó a girar, Rium exclamó con asombro: "¡Ohhh! Mientras miraba a estas chicas, viendo la lavadora como dos niños en una tienda de dulces, dirigí mi atención hacia Clena.

"Clena."

"¿Qué pasa? Aunque... podría ser capaz de adivinarlo."

"Enséñale a Rium a usar un yuamigi. Y dile a Roni que use uno también." Mi mirada se posó sobre sus traseros, uno con un bronceado sano y el otro pequeño y pálido.

Las dos se dieron cuenta de que estaban desnudas. Roni parecía un poco avergonzada, pero Rium no se vio afectada por mis observaciones. Parecía una estudiante de secundaria, pero en este mundo ya se la consideraba adulta.

"Ahora estamos a mano, supongo."

"Supongo que sí."

Roni se movió mientras hablaba. Probablemente se refería al incidente en el templo. No sabía si mi cuerpo desnudo tenía el mismo valor que el de Roni, pero al menos parecía perdonarme por ahora. Me alivió que las cosas no se volvieran incómodas entre nosotros como la última vez.

Ahora que estábamos todos en nuestro yuamigi, nos dirigimos al baño.



"...Ahora está hecho de madera."

Esas fueron las primeras palabras de Rium después de que se puso su yuamigi y entró en el cuarto de baño. La habitación era más grande que antes, pero lo primero que destacaba fue cómo la bañera se había convertido en una bañera japonesa de madera de cedro.

"Se volvió así después de que fui bendecido por la Diosa de la Tierra."

"¿Qué está haciendo, diosa...?"

Eso es lo que yo quería saber.

Las bañeras más altas de este mundo eran todas de piedra. Este era el caso de la bañera en el templo de Ceresópolis. La nobleza usaría tinas hechas de mármol. Si a una persona de este mundo se le pidiera que se imaginara una tina de madera, probablemente se imaginaría un pequeño cubo usado por alguien que no podía permitirse un baño.

"Yo también dudé al principio, pero tiene un olor agradable."

"¿Como el sándalo?"

"Personalmente, esto me gusta más que el sándalo. Huele como si estuvieras dentro de un bosque."

Era una descripción adecuada de Roni, una licaona con un agudo sentido del olfato.

En este mundo, era natural que los nobles usaran sándalo. Clena dijo que ella no lo había usado mucho, pero que era porque a Roni no le gustaba mucho el olor.

"Pero sólo nos metemos después de limpiarnos primero," dijo Roni, y luego tomó la mano de Rium y la llevó a un taburete cerca de la pared. Roni quería interpretar a la hermana mayor y lavar a Rium.

Rium aún no se había sentido cómoda con las nuevas caras, pero se obligó a quedarse allí y a dejar que Roni hiciera lo que quisiera. Roni ya se había acostumbrado al baño, así que podía dejárselo a ella.

"Está bien, entonces lavaré la espalda de Clena."

"No me toques en ningún sitio raro, ¿entendido?"

"¿Te refieres a tu estómago?"

"...mi estómago está bien."

Aparentemente ella estaba de acuerdo con eso.

He notado algo después de que nos hicimos más cercanos y empezamos a bañarnos juntos. O mejor dicho, era algo que había aprendido al escuchar a Clena hablar de ello aquí y allá mientras se sumergían juntas en la bañera.

Ella era bastante curvilínea en general, pero parecía estar particularmente preocupada por su cintura. Me había dicho que esto se debía a que se la comparaba constantemente con las hijas de otros nobles que fueron criadas como princesas. No era tan malo, y en el peor de los casos la llamarías un poco regordeta. No le habían dicho mucho fuera de "¿Estás comiendo bien?" No sabía lo que pasaba en la mente de los aristócratas, pero no era nada que a mí me importara.

Desde que Clena puso sus ojos en el reino del desierto hace unos años, comenzó a entrenar con Roni, y se distanció más de las hijas nobles de las que había sido amiga antes. Desde entonces, Clena se consideraba gorda y musculosa. Era una especie de TEPT⁴ para ella.

Si me preguntas, era lo más normal del mundo que ella ganara músculo con todo ese entrenamiento. De hecho, conservar sus encantos femeninos a pesar de eso era algo por lo que había que elogiarla, no criticarla. Continuamente se lo hacía saber a Clena a través de mis palabras y acciones, y el resultado fue que ella me dijo que podía tocarle el estómago ahora mismo.

Clena se sentó en el taburete junto a Rium. El cuarto de baño mejorado ahora tenía múltiples grifos y duchas, suficiente para que todos nos sentáramos y nos laváramos así.

⁴ Trastorno por estrés post-traumático

No podíamos limpiarnos bien con el yuamigi puesto, así que Clena se quitó el suyo. Su pálida y aparentemente transparente piel blanca saltó en mi visión.

Miré a Rium, que también se había quitado el yuamigi para lavarse. Era suave y plana.



"...siempre me doy cuenta de esto, pero realmente eres pálida. Incluso más que Rium," murmuré mientras le enjabonaba la espalda.

"Es porque Juno es un país del norte. Aunque se me considera pálida incluso allí."

Apenas se había bronceado desde que nació. Me preguntaba si la gente del norte era así.

"Al menos tu piel no se pelará por quemarse demasiado con el sol."

"Me pongo un poco roja. Pero eso desaparece después de unos días."

"Oh sí, es verdad."

"... ¿estabas pensando en algo ahora mismo?"

Estaba pensando en las quemaduras que había curado. Esas probablemente no se habrían ido después de unos días.

"... ¿Y qué estás haciendo tú, Roni?"

"¿Hmm?"

"¿Qué quieres decir? Solo nos estoy lavando~ Burbujas, burbujas~"

Miré más allá de Clena para ver a Rium y Roni cubiertas de burbujas blancos puro.

"Rium, ¿se te metió en los ojos?"

"...Esto es divertido. Haruno no llegaría tan lejos."

Me preocupaba que estuviera cubierta de pies a cabeza con espuma de jabón, pero parecía estar bien.

"Es increíble lo mucho que esto hace espuma."

"Mi MP es bastante maravilloso."

Clena y yo estábamos asombrados.

"... ¿Ahora qué estás haciendo?"

"Bueno, me preguntaba si podría hacer que esto lo hiciera también..."

Poco después, Clena y yo estábamos cubiertos de espuma de jabón. Ella quería unirse a la diversión.

No hace falta decir que los cuatro terminamos pasando de simplemente lavarnos a hacer el tonto, cubiertos de espuma. Cuando Rium empezó a perder el equilibrio, intenté sostenerla, pero estábamos demasiado resbalosos para que eso acabara bien. Traté de envolver mi brazo izquierdo alrededor y debajo de sus axilas. Clena y Roni seguían divirtiéndose, pero el jabón también les hacía parecer tambaleantes. Justo cuando parecía que estaban a punto de tropezar, me acerqué a ellas con el brazo derecho.

"Oigan, ¿cuál es la gran idea...?"

"Espera un segundo, tuve suerte, ¡pero eso fue un malentendido!"

Yo no lo llamaría un malentendido. Tuve problemas para sostenerlas así que terminé tocándolas en una variedad de lugares.

Nos quitamos la espuma y nos lavamos el pelo. Normalmente yo me encargaba de lavar el pelo de las chicas. Aparentemente porque era el mejor en eso.

"Asegúrate de cerrar los ojos, Rium."

"...Nn."

Ella apretó los ojos y los cerró. Parecía un poco asustada por esta nueva experiencia. Quizá la asusté cuando le dije que le dolería si le entraba en los ojos.

"¡Buena suerte, Rium!" Roni, que estaba sentada a nuestro lado, la animó, a lo que Rium asintió en silencio en respuesta. Ellas eran tan adorables juntas.

Miré a Clena, que también tenía una sonrisa mientras observaba a las dos chicas, y

nuestros ojos se encontraron.

Estábamos pensando lo mismo. Me sentí mal por la pobre Rium, pero Clena y yo no pudimos evitar compartir una risa por ello.

"Muy bien, hemos terminado."

Había terminado de lavarle el cabello y usé la ducha para limpiar la espuma. Rium agitó la cabeza como un cachorro mojado, salpicando gotas de agua a su alrededor.

"¿Alguna vez te lavaste el pelo mientras estabas con Haruno?"

"...No con champú." Dijo Rium con una mueca. Aparentemente, antes sólo se había lavado el pelo con agua tibia. Quizás le había asustado el champú.

"Hiciste un buen trabajo."

Y aun así, ella aguantó y usó champú por primera vez hoy. Le acaricio la cabeza en agradecimiento.

Le lavé el pelo a Roni, y luego el de Clena, mientras Rium se aferraba a mi espalda, mirando con un ojo agudo. Clena y Roni normalmente se turnaban para lavarme el pelo después de esto, pero parecía que Rium también se uniría a la lucha.

Después de lavarnos el pelo, por fin llegó el momento de entrar en la bañera de madera de cedro. La bañera había crecido en tamaño, y había un escalón rebajado a su alrededor en el que podíamos sentarnos. Aunque era más grande, todavía se sentía un poco apretado con tres personas. Así que Rium terminó sentándose en mis piernas mientras nos bañábamos. Yo tenía mi brazo alrededor de su torso, para que no perdiéramos el equilibrio.

"....." Rium estaba mirando directamente a Clena, que también se había sentado en el escalón.

"¿Qué pasa, Rium?"

"¿Qué sucede?" Clena estaba confundida ante la continua mirada, mientras que Roni seguía mirando entre las dos.

La mirada de Rium estaba totalmente concentrada en el pecho de Clena. Luego bajó los ojos y dijo: "Comparada con Haruno, eres... más pequeña, más grande, más grande." ¿De qué estaba hablando? Bueno, no tenía que preguntar.

Basado en el comportamiento de Rium, eso era una mera observación, no algo dicho por despecho.

"...Uh-huh." Clena entrecerró los ojos. Su voz era suave, pero resonó claramente en el baño.

"Touya... ¿es eso cierto?"

"No me preguntes a mí. Sólo la he visto con la ropa puesta."

Era la verdad. Aunque también sabía que Rium tenía razón.

"En cuanto al trasero... Sera es más grande..."

Eso también era cierto. El de Sera era masivo. Ella y Haruno llevaban armadura a juego, pero siempre llevaba una falda que llegaba hasta los tobillos.

Pero lo sabía. Por una vez, las había visto con un par de pantalones cortos mojados y transparentes. Aunque ella no se vestía así debido a un complejo por su trasero, era simplemente el código de vestimenta para las clérigas.

En esa nota, Rium, que estaba sentada encima de mí, era "pequeña, pequeña y pequeña." Honestamente era pequeña y parecía incluso más joven de lo que decía su edad. Aunque debido a su decisión de seguir estudiando magia desde una edad temprana, todavía tenía una mentalidad joven, lo que encontraba un equilibrio perfecto con su apariencia exterior.

Roni era "promedio, promedio y promedio." Ella tenía el físico más equilibrado.

Clena, que parecía estar un poco enfurruñada, suspiró y se sentó a mi lado. Normalmente no se acercaría tanto a mí.

"...Bueno, lo que sea. Touya dice que le gusta mi cuerpo de todos modos." Ella dijo, luego volteó su cabello plateado a un lado y apoyó su cabeza en mi hombro. No podía ver su cara, pero no parecía que se estuviera forzando.

Más bien, traté de mirarla a la cara, pero en cambio vi su escote asomarse por debajo de su yuamigi. Haruno era un caso especial, pero Clena también era muy grande.

"¡Yo también la amo, Lady Clena!"

Roni se sentó frente a nosotros. Cuando la bañera era más pequeña sólo cabíamos dos a la vez, así que esta era la primera vez que nos bañábamos tan cerca. Clena levantó la cabeza, se dirigió hacia Roni y agarró su mano.

"Gracias, Roni."

"Heheheh." Roni se rió tímidamente después de ser halagada por Clena. Este espectáculo entrañable también me hizo sonreír.

"¿Hm?"

"....." Me di cuenta de que Rium también me estaba agarrando de la mano. No me miraba a mí, sino a Clena y Roni. Tal vez estaba celosa de ellas.

Así que la tomé con mi otro brazo libre y le di un gran abrazo. Al principio tembló y se puso rígida, sorprendida, pero luego se relajó y decidió confiar en mí.

Nuestras mejillas estaban a la misma altura, así que Rium frotó las suyas contra las mías. Rium entrecerró los ojos alegremente mientras yo respondía frotando su espalda.

"¡Oh, no es justo, Rium!" Roni se fijó en nosotros inmediatamente y se acercó a mí. Clena nos miraba con la misma gentil expresión que había tenido cuando estaba viendo a Roni y Rium antes.

Podría acostumbrarme a esto. Seguimos empapándonos pausadamente durante un rato después de eso.

Terminamos una larga sesión de baño y nos pusimos el pijama, pero mantuvimos el humor coqueto hasta la hora de dormir.

"Oh sí, le dimos una manta extra a Rulitora, ¿pero tenemos suficientes aquí? Aunque supongo que, aunque no la tengamos, no es como si fuéramos a pescar un resfriado."

"No te preocupes. Podemos guardarlas en esta parte, así que tenemos muchas extras."

"...Ah, ya veo."

Saqué una manta extra de nuestro equipaje, mientras Clena se asomaba admirada. Los viajeros de este mundo hacían todo lo que podían para evitar el exceso de equipaje, por lo que la mera idea de tener repuestos no era fácil de imaginar. Gracias a mi Baño Ilimitado, yo no tenía que preocuparme por eso. Si no fuera por aquello, probablemente estaría pensando de la misma manera que Clena ahora mismo.

"Así que sí, tenemos suficiente para cuatro personas." Dije mientras sacaba la manta extra, pero luego sentí un tirón en mi pijama. Me di la vuelta para encontrar a Rium aferrándose un poco a mí.

"¿Qué pasa, Rium?"

"....."

Pero ella no dijo nada en respuesta. La miré, preguntándome, y entonces ella me miró directamente y comenzó a hablar.

"...quiero que durmamos juntos."

Me tomó con la guardia baja por un momento.

Miré a Clena y encontré en ella la misma expresión que yo tenía. Entonces miré a Roni, cuyos ojos brillaban de emoción. Finalmente, miré a Clena mientras nos sonreíamos el uno al otro.

"...Bueno, no hay razón para que durmamos separados sólo porque tenemos suficientes mantas."

"Muy bien, vamos a dormir todos juntos esta noche."

Definitivamente una manta no sería suficiente para todos nosotros, pero dos podrían funcionar si nos acurrucáramos juntos, y otras dos para el piso.

Rium no era expresiva de ninguna manera. Pero sus mejillas se veían un poco rojas ahora, y tenía la más leve de las sonrisas. Me hizo feliz con sólo mirarla.

Esa noche, Clena, Roni, Rium y yo dormimos acurrucados uno al lado del otro. Mientras yo estaba acostado, Rium habló a mi lado.

"Touya."

"¿Qué pasa?"

Intenté mirar en su dirección, pero antes de que pudiera hacerlo, sentí que algo tocaba mi mejilla. Eran los pequeños labios de Rium.

"...Un beso de buenas noches." Dijo ella, y luego me mostró su mejilla. Yo inmediatamente le devolví el beso.

"¿Hm?" Sentí una mirada en mi dirección, así que miré más allá de Rium para ver a Roni, que me miraba con ojos expectantes. Deduje lo que estaba esperando y me senté, y ella también se levantó con una sonrisa radiante.

"Un beso de buenas noches para ti también, Roni."

"¡Sí, por favor!"

Me incliné para darle un beso en la mejilla, y ella me dio tres besos firmes en mi mejilla a cambio. Luego se sonrojó mientras chillaba con una voz aguda. Fue muy entrañable.

"...Y para ti, la que finge estar dormida."

Clena se había dado la vuelta mientras tanto y tenía su espalda hacia nosotros. Pero sus hombros temblaron en respuesta a mis palabras, así que definitivamente sólo fingía dormir. No quería dejar a ninguna de mis amigas fuera. Yo también quería darle un beso

de buenas noches. Así que decidí burlarme un poco de ella.

"Si no te despiertas, te besaré en otro lugar~," Clena al instante se levantó, con la cara roja y brillante.

"¿¡Qué, en qué otra parte planeas—!?"

Pero no respondí a su pregunta, sino que me arrastré hacia ella desde debajo de mi manta. Ella ni siquiera se movió cuando puse mis manos sobre sus hombros, y apretó sus ojos cerrados con su cara todavía roja como tomate. No me detuve, me acerqué a su cara y le di un beso apasionado.

"... ¿Huh?"

En la frente, no en la mejilla.

Clena emitió un grito. ¿En qué parte estaba pensando que la besaría?

"Dije en otro lugar, no necesariamente uno raro."

"¡Qu-Qu-Qué...!"

Clena se puso aún más roja, incluso se sonrojó hasta las orejas.

"¡¡¡¡¡!!!!!" Parecía como si el vapor pudiera empezar a salir de su cabeza en cualquier momento.

Así que la empujé hacia abajo y la asfixié con besos.

El incesante aguacero continuó hasta el día siguiente. Era menos como una lluvia constante y más como una cascada que había escapado de las nubes.

Al menos no duró todo el día. Hubo distintos períodos de tiempo en los que no llovió. Aunque eso no significaba necesariamente cielos despejados, aún estaba nublado y sombrío. En general, fue del cincuenta y cincuenta.

Cuando llovía, usábamos estacas y una gran lona como tienda improvisada para descansar. Cuando estaba nublado, nos concentramos en seguir adelante.

Si fuéramos sólo nosotros, podríamos retroceder dentro del vagón, pero necesitábamos la cubierta para proteger a nuestro caballo del viento y la lluvia también.

"En el asentamiento, íbamos a cazar cuando estaba nublado."

"Esta debe ser una temporada difícil para los hombres lagarto de arena, ya que ustedes son muy sensibles a la humedad."

"Puede ser, pero nuestras reservas dependen de la lluvia, así que nos afecta de más de una manera."

No les gustaba, pero no podían vivir sin ella. La tribu Torano'o y la temporada de lluvias tenían una relación compleja.

Afortunadamente, los monstruos eran menos activos durante esta temporada. Los gusanos de arena también eran reacios al agua, pero casi nunca aparecían en el vacío.

Así que cuando estaba nublado, seguíamos viajando en nuestro carruaje, ya fuera de día o de noche. Rium tenía que dormir por la noche, pero eso no era un problema en nuestro carruaje.

También era de noche en ese momento. Yo estaba en el asiento del conductor, pero desafortunadamente estaba demasiado nublado para ver la luna o las estrellas. Apenas había vegetación a nuestro alrededor, sólo un páramo de tierra y rocas. La oscuridad, también, lo hacía un espectáculo solitario. He convocado a diez espíritus de luz para que iluminen nuestro carruaje y la zona circundante.

Habían pasado tres días desde que entramos en el vacío. Hacía mucho más frío, pero también estaba más húmedo, desde la última vez que estuvimos aquí.

Desde donde estaba sentado, podía ver a Rulitora mientras caminaba junto a nosotros, observando lo que nos rodeaba. Durante nuestros viajes, se mantenía casi siempre fuera del carruaje. Después de todo, era más rápido a pie que a caballo. Aunque ahora había menos actividad de monstruos, solo podíamos agradecer a Rulitora por poder viajar tanto de día como de noche.

Miré dentro del carruaje para ver a Rium usando a Roni como almohada de regazo.

"Estás sorprendentemente alerta por la noche, Roni."

"Bueno, estoy acostumbrada..."

Cuando eran sólo Clena y Roni, tenían una relación estricta de amo y sirviente, así que Roni debió de haber estado de guardia nocturna más a menudo.

Clena había encontrado una bolsa entre nuestra carga que hacía una almohada cómoda y estaba tomando una siesta. Rotamos las tareas del conductor y de la retaguardia, y ahora era el turno de Clena de dormir.

"Sir Touya, viene la lluvia." Rulitora me informó desde fuera del carruaje, moviendo la nariz.

"¿Hay algún lugar donde podamos parar?"

"¿Qué tal esa roca de allí?"

Rulitora señaló en dirección a una larga roca rectangular. Nos pareció lo suficientemente grande para hacer una tienda simple.

"Muy bien, vamos. Deberíamos montar la tienda antes de que empiece a llover."

"Entendido. Me adelantaré."

Apenas había estirado su cola paralela al suelo, se inclinó hacia delante, y salió corriendo con un impulso impresionante. Y así de fácil, su figura casi había desaparecido en la distancia.

"Roni, nosotros también tomaremos velocidad, así que agárrate fuerte."

"Lo tengo."

Roni abrazó a Rium, que seguía durmiendo en su regazo, y luego se aseguró de soportar el peso de Clena con el suyo propio, y yo aceleré el carruaje.

Cuando llegamos a la roca, me quedé sin palabras. Teníamos que comprobar si era lo suficientemente grande como para acampar, pero eso no tenía nada que ver con mi reacción.

"...Hey, ¿estas cosas aparecen naturalmente?"

La roca era un prisma rectangular perfecto. Definitivamente no parecía algo que se encontrara en la naturaleza. Era un poco más alto que Rulitora y lo suficientemente largo para caber tanto en el caballo como en el carruaje.

Clena se había despertado y se había bajado del carro, y terminó con la misma expresión que yo.

"¿Quizás es... algún tipo de roca cincelada?"

"¿Como para propósitos de construcción, quieres decir?"

"Ahora mismo la mayoría de los edificios están hechos de hormigón, pero escuché que en el pasado, usaban rocas cinceladas como esta."

No se refería al hormigón reforzado moderno con el que yo estaba familiarizado, sino a algo similar a lo que se usaba en la antigua Roma. Después de estudiar todo lo que pudo sobre el reino del desierto, debe haber aprendido algunas cosas sobre la arquitectura antigua, también.

En otras palabras, esta roca pudo haber sido usada para construir alguna estructura hace mucho tiempo. A primera vista parecía una roca normal, pero esto podría servir como evidencia de que el reino del desierto una vez estuvo en el centro del vacío.

"Bueno, no llegaremos a ninguna parte con sólo mirar una roca. Dejemos las especulaciones para más tarde," me dijo Clena.

"Oh, tienes razón."

Recordé que todavía necesitábamos montar una tienda de campaña antes de que llegara la lluvia, así que Rulitora y yo sacamos una gran lona de la carreta. Era demasiado grande para mantenerla dentro del carro, así que la poníamos en el compartimiento de

almacenamiento debajo.

La lona estaba hecha de piel de monstruo y agua repelida. Tenía cuatro anillos de metal, uno en cada esquina. Normalmente se usaba como separador para bañarse y cambiarse de ropa en el camino, pero ahora nosotros la usábamos como tienda improvisada.

"Bien, ahora vuelvo. ¡Invocación Espiritual!"

Presioné mi mano contra la roca y llamé a los espíritus de la tierra. Varias protuberancias, comprimidas en negro puro, formaron una columna vertical sobre la roca. Era una escalera improvisada. La usé para escalar la roca, y Rulitora me pasó una esquina de la lona enganchando su guja a través de un anillo.

"¡Invoca a unos cuantos espíritus más!"

Coloqué el anillo sobre la roca y le clavé una estaca negra. Hice la punta de la estaca más ancha que el anillo para que permaneciera en su lugar siempre y cuando no cortara mi MP o se quedara sin energía.

Tomé otro anillo en la parte superior y lo aseguré de la misma manera, antes de regresar a la superficie. Extendí el borde opuesto de la lona para que formara un triángulo con la roca y el suelo, y luego enraicé los dos anillos restantes en el suelo. Esta era nuestra tienda improvisada que nos protegía de la lluvia.

"Es tan conveniente ser capaz de convocar a los espíritus de la tierra."

"Una persona normal no sería capaz de comprimirlos tanto como tú." Clena respondió con exasperación a mis sinceras palabras.

Me pareció un desperdicio que estos hechizos estuvieran tan infrutilizados, pero viendo que la cantidad de MP era lo único que decidía su efectividad, no podía decir mucho más.

"De todos modos, ¿a qué distancia estamos del Manantial del Sabio?"

"Creo que está un poco más al este," contestó Roni.

Los viajeros de este mundo usaban las estrellas para guiar su camino. No tenían la

Estrella del Norte para guiarlos, pero podían derivar su dirección general de las ubicaciones de varias constelaciones.

Tener el cielo tan nublado que cubría todas las estrellas era particularmente inconveniente. La última vez que vimos una estrella fue anteayer.

Ya que las posiciones de las constelaciones cambiaban entre las estaciones, este campo de conocimiento había avanzado para convertirse en su propia ciencia. Por supuesto, no todo el mundo era un experto, y para un viajero era suficiente con saber en qué dirección estaba el norte.

Además, ahora teníamos a Rium, que podía volar en su disco volador cuando no llovía para comprobar el paradero del manantial a lo lejos.

"Incluso podemos comprobar nuestra dirección durante el vuelo, así que no tenemos que preocuparnos por perdernos," se rió Rulitora.

Para ser honesto, me preocupaba viajar sin un GPS, por no hablar de una brújula o un mapa, pero no era nada fuera de lo común en este mundo. Lo escribí como un vacío cultural.

Sin embargo, Rium incluso tenía un telescopio que se parecía a unas gafas de ópera que podía usar para ver la dirección del Manantial del Sabio, así que no era probable que nos desviáramos del rumbo.

"Empezó a llover."

"¡Vaya, está lloviendo a cántaros! Desearía que lloviera hasta la mañana y después parara para siempre".

"¡Ja, ja, ja, eso sería genial!"

Y tampoco era como si fuera una llovizna suave, más bien era como un torrente fuerte e implacable. Nos apresuramos debajo de la tienda mientras hablábamos.

"Está bastante fuerte ahora... parece que no escampará por un tiempo."

"Eso funciona para nosotros. Aprovechemos la oportunidad para descansar."

Viajar a través de la noche nos afectaba más, aunque no teníamos otra opción en este momento debido a toda la lluvia. Ahora que por una vez llovía durante la noche, deberíamos aprovechar la oportunidad para descansar.

"Cavemos una zanja a nuestro alrededor para que no se filtre el agua de lluvia."

"Es una buena idea. La ayudaré."

Clena y Roni estaban diciendolo hasta el cansancio, pero me di cuenta de que estaban cansadas. Había llegado el momento de ser un hombre y dejarlas descansar. Abrí la puerta al Baño Ilimitado y les confié a la dormida Rium, mientras Rulitora y yo nos poníamos manos a la obra.

"Ah, debería hacer eso un poco más profundo."

"¿Así de profundo?"

Cielos, este viaje no tenía intenciones de dejarme en paz. Pero sentí una sensación de logro por todo el esfuerzo que habíamos hecho hasta ahora, una sensación que nunca había experimentado en mi viejo mundo.

La lluvia no cesó hasta justo antes del mediodía del día siguiente. Gracias a eso, estuvimos bien descansados y le pillamos el ritmo hasta que llegamos al Manantial del Sabio.

Los bordes exteriores del vacío no eran tanto un desierto como un páramo, pero lo que vimos ante nuestros ojos era como un oasis en medio del desierto.

El manantial era del tamaño de una piscina de una escuela primaria. Era sorprendentemente grande. La vegetación y las coloridas flores en pleno florecimiento rodeaban sus bordes, y justo enfrente de nosotros había dos árboles.

"... ¿No está muy claro por aquí?"

Sorprendentemente, el cielo por encima de este era brillante y claro a pesar de que era la

temporada de lluvias.

No pudo haber sido una coincidencia. Nubes oscuras y sombrías llenaban el cielo a su alrededor. Había un agujero en el cielo justo encima del manantial, como si fuera el ojo de un tifón.

"¿Hay algún hechizo que pueda hacer esto?"

"N-no, quiero decir, nunca he oído hablar de uno que pudiera..." Clena se quedó sin palabras, con los ojos bien abiertos por la incredulidad.

Para mí, este tipo de clima era tan misterioso como el concepto de magia, pero para alguien tan versado en este arte como ella, lo único que destacaba como inusual era este fenómeno en particular. Sólo otro de esos vacíos culturales.

"El agua es tan clara..." Rium salió del carruaje y miró el manantial, impresionada.

Me paré a su lado y miré hacia el agua, que estaba tan clara que se podía ver hasta el fondo. Esto sería algo raro en mi mundo.

Clena, Roni y Rulitora le siguieron. Los cinco nos paramos ante el manantial.

"Un viajero normal estaría recogiendo esta agua ahora mismo."

"Pero nosotros tenemos el don de Sir Touya."

"¡A quién le importa el agua de manantial!"

¿Podrían leer un poco mejor el estado de ánimo?

Eso me recordó que había oído antes que los peces no podían vivir en un agua tan clara. Me preguntaba si eso también se aplicaba a este manantial.

Estábamos bastante preparados en lo que respecta al suministro de agua, así que no teníamos motivos para probar suerte aquí.

"Sí, hay otros Manantiales del Sabio además de éste, ¿verdad?"

"Sí. Es parte de la leyenda del primer rey sagrado, así que creo que crearon un puñado aparte para ocultar la ubicación del verdadero."

Según la leyenda, el primer rey sagrado encontró el castillo del Rey demonio gracias a la guía de un sabio en un manantial.

"Así que, si asumimos que el castillo del Rey demonio está en el reino del desierto, ¿podemos suponer que este manantial es el verdadero ya que es el más cercano?"

"Eso suena bastante bien."

Así que estábamos parados en el sitio de la leyenda. Pensar en eso me conmovió.

"Me pregunto dónde estará el sabio."

"Esta historia tiene 500 años."

Uno pensaría que ya se habría ido hace mucho, pero este mundo de fantasía me hacía considerar el hecho de que podría estar vivo dependiendo de su especie. Era la única zona en la que no había llovido, por lo que era perfectamente razonable considerar que seguiría habiendo algo de poder en juego aquí.

"Oh, un pez."

"¿Eh, dónde?"

Rium señaló una zona bajo el árbol más alto, donde un pequeño pez saltaba del agua.

El pez era tan pequeño que me impresionó que ella lo notara. Y que todavía había vida, incluso en este manantial en medio de la nada. Realmente me tomó por sorpresa.

El pez saltó dentro y fuera del agua mientras se dirigía hacia nosotros. Mirando más de cerca, pude ver que tenía aletas bastante grandes a pesar de su pequeño cuerpo. No sabía qué especie era, pero su apariencia me recordaba a un elegante pez dorado. El pseudopez dorado llegó hasta nosotros, salió del agua, y...

"¿Qué pasa, jóvene'? ¿No van a beber agua?"

...empezó a hablarnos en lenguaje humano.

Gracias a la bendición de la Diosa de la Luz, podía entender el lenguaje de este mundo, pero juzgando por lo atónitos que parecían los demás, supongo que realmente estaba usando palabras reales. Rulitora miró por encima de nuestras cabezas hacia el manantial, asombrado.

"Supongo que este debe ser el manantial del Sabio, con algo tan extraño viviendo en él."

"¿Hmm? Ese sería yo."

"¿Qué?"

"El sabio."

"....."

"....."

"Esperen... ¡¿Este pequeño pez es el sabio?!"

"El mi'mo."

El pseudo-pez dorado—er, sabio, más bien—movió su cabeza hacia un lado. ¿Esa era su forma de tratar de parecer engreído?

"Vamo', apue'to a que e'tán cansa'o de viajar por este páramo. ¡Tómense un sorbo del manantial, viajeros!"

"Oh, no, gracias, tenemos mucha agua," respondió Roni cortésmente, a pesar de que estaba hablando con un pez.

Después de escuchar eso, el sabio miró hacia otro lado y murmuró.

"¡Pft! Si hubieran bebi'o el agua, lo' habría convertido en mi' leale' marioneta'."

Bueno, eso era oscuro.

"¡Supongo que eso no me deja otra opción!"

"...Invocación Espiritual."

No sabía lo que estaba pasando, pero podía sentir que no estaba de nuestro lado. Rápidamente llamé a los espíritus de la tierra, levanté el suelo del manantial y lancé al pez sabio a la orilla.

"Ack... no pue'o re'pirar..."

El autoproclamado sabio estaba dando tumbos en el suelo. Ahora bien, ¿qué debemos hacer?

"Pongámoslo en un cubo por ahora. No queremos que escape."

"Que sea rápido. No quiero su muerte en mi conciencia."

Pensamos que ponerlo de nuevo en el manantial nos metería en más problemas, así que tomamos un cubo del Baño Ilimitado y capturamos al sabio que había dentro. Si intentaba algo de nuevo, podríamos voltear el cubo.

"...Esta cosa es el sabio que guio al primer rey sagrado?" Desafortunadamente, el autoproclamado sabio no estaba en condiciones de responder la pregunta de Rium.

¿Pero respondería a nuestras preguntas sólo porque lo atrapamos? Tenía mis dudas, pero no tendría sentido dejarle morir aquí, así que me apresuré a coger un cubo del Baño Ilimitado.

"¡Por qué ustedé', bastardos! ¡¿Qué le echaron a e'ta agua?!"

Rápidamente llené el cubo con agua, agarré al sabio pez dorado con mis dedos y lo

arrojé adentro. Lo primero que salió de la boca del autoproclamado sabio fue ese grito. Qué grosero.

El autoproclamado... no, pseudo-pez dorado está bien. Estaba luchando y retorciéndose por alguna razón, pero no sabía por qué. Naturalmente yo no podía leer las expresiones faciales de un pez dorado, así que no tenía idea de lo que estaba pensando.

"¡E-E'ta agua está cargada de MP, maldita sea! ¡¿Cómo voy a usar mi magia?! ¡¿Qué hicieron, cabrones?!"

"¿Eh? ¿De qué estás hablando?"

Así que saltar por ahí antes era sólo él tratando de usar un hechizo. Por supuesto, nuestras guardias aún estaban en pie desde el primer intento, pero no sabía que su magia sería cortada así. Gracias a mi baño ilimitado, nada menos.

"¿Quizás el agua de tu don es diferente del agua natural?"

"¡¿Don?! ¡¿No me digas que tú ere' uno de eso' héroe' convoca'os?!" El pseudo-pez dorado respondió inmediatamente a la reflexión de Clena.

"Oh, cierto, el primer rey sagrado también fue un héroe convocado. Así que él debe saberlo."

"Ya veo, así que fueron convoca'os aquí... lo imaginaba..."

No le había dado una respuesta directa, pero parecía que el pseudo-pez dorado había conectado los puntos. Así que toda esa charla sobre ser el sabio no fue un farol.

No sabía si el pseudo-pez dorado respondería a mi pregunta, así que le dije a Clena.

"¿Qué tiene de diferente el agua de mi don?"

"La magia funciona canalizando tu MP a tu alrededor e interfiriendo con los espíritus que te rodean."

Asentí con la cabeza. Eso estaba claro para mí. Para darte un ejemplo sencillo, la magia clerical funcionaba al encontrar un camino para interferir con esos espíritus a través de

una bendición de una diosa.

La magia espiritual de Clena le otorgaba caminos más allá de los que una bendición de la diosa podría dar. Para la magia de cristal de Rium, ella podría sustituir los espíritus con cristales especializados y causar interferencia a través de elementos con cristales adheridos a ellos. Durante nuestra batalla contra los gusanos de arena, ella había usado MP para causar interferencia y transformar su lanza del tamaño de un lápiz en una lanza más grande. Los cristales eran una alternativa para encontrar un camino a los espíritus, así que las herramientas hechas para el templo eran llamadas herramientas santas. Rium parecía tener unas cuantas más a mano, pero como habíamos estado viajando por el lluvioso vacío desde aquella batalla, aún no había visto a ninguna de ellas.

De cualquier manera, parecía que el pseudo-pep dorado no podía usar ninguna magia en este momento.

"Pero ahora mismo, este tipo está en el agua creada con el MP de Touya. Básicamente, tu MP evita que interfiera con los espíritus circundantes."

"Así que, aunque intentara usar magia... El agua del MP de Touya le impide hacerlo." Rium, que estaba arrodillada junto a Roni, mirando el pseudo-pep dorado en el cubo, continuó explicando.

"No tenía ni idea de que el agua de mi Baño Ilimitado podía ser usada de esa manera..."

"Agua de sellado mágico, eh..." Murmuró Rulitora.

Eso resumía más o menos lo que tenía que decir sobre el bloqueo de interferencias. Sin embargo, no fue tan conveniente.

"No puede bloquear mi magia de cristal." Rium me mostró otra de sus lanzas plateadas con una expresión de orgullo en su cara.

La manera de llevar a cabo la magia de cristal era sosteniendo el objeto en sus manos, por lo que todavía funcionaría incluso cuando está rodeado por mi agua. Incluso si se le llamara agua de sellado mágico, sólo podría sellar ciertos tipos de magia.

"Bah... ¿Por qué tuvieron que venir aquí? E'te e' un páramo vacío. No e' lugar para andar tonteando por ahí."

El pseudo-pezu dorado se volvió un poco más cooperativo después de darse cuenta de su abrumadora desventaja. Aunque no podría decir que su actitud mejoró.

"Primero quiero preguntarte, ¿eres el mismo sabio que guio al héroe hace 500 años?"

"¡Puedes apostar! ¡Te digo que no me respetan en absoluto!"

¿Por qué debería mostrarte respeto?

"Yo también tengo una pregunta. ¿Qué le haces a la gente a la que le lavas el cerebro después de beber tu agua?"

"¡¿No e' obvio?! ¡Lo' saco del vacío! ¡Borro su' recuerdo'!" Esperaba la primera parte de su explicación, pero esa segunda parte me molestó.

"Lo que significa que hay algo escondido en el vacío."

"Y eso podría ser el castillo del Rey demonio, considerando que este tipo fue el que guio al héroe."

"Es la única posibilidad, cuando lo piensas."

"Así que este es el reino del desierto."

"¡Hadesópolis!"

Todos lo apuntaron al mismo tiempo.

Se notaba que él no esperaba que surgiera el nombre de Hadesópolis. El pseudo-pezu dorado no pudo ocultar su sorpresa. ¿Es correcto decir que se sorprendió? Parecía así por la atmósfera, pero nunca antes había visto la cara de un pez dorado sorprendido, así que no podía estar seguro.

"¡Hah, hahahahah! Claro que sí, le' lavo el cerebro y ahuyento a cualquiera que se acerque a Hadesópolis'."

Así que eso era todo. Como conocía el nombre de Hadesópolis, debe haber sido un

antiguo residente allí, o al menos tenía alguna conexión con ella.

"¿Por qué no debería ir allí? Fui convocado aquí y se me dijo que derrotara al Rey demonio tan pronto como reviviera.... ¿Sigue durmiendo o algo así?"

"Ese no debería ser el caso. Se dice que uno de los generale' sobreviviente' del Rey demonio se llevó su cadáver."

"¿Qué, en serio? ¿Quién era?"

"No me pregunte' a mí. Pero esa e' una historia famosa, ¿sabes?"

Lo descubrí después de toda nuestra investigación sobre el primer rey sagrado, pero parecía que este pseudo-pez dorado no estaba al tanto. Probablemente no tenía medios para obtener esa información.

"... ¿Qué e' lo que buscan? ¿Tesoro'?"

"Bueno, eso también, pero como dije, fui convocado aquí para derrotar al Rey demonio, y como hemos encontrado evidencia de que la historia ha sido manipulada, no puedes culparnos por querer excavar más profundo."

"Hmm..."

El pseudo-pez dorado nadaba en círculos en el cubo. Por fuera parecía tranquilo, pero con este tipo sabíamos que algo feo estaba surgiendo por dentro.

"...E'tá bien, si quieren saberlo, le' diré lo que sé."

"¿Cuál es el truco?"

"Tengo una condición... Llévenme a Hadesópolis'."

"Ya veo..."

No tenía idea de por qué estaba aquí en primer lugar, pero no había forma de que él fuera por sí mismo en ese cuerpo de pez dorado. Así que su petición de llevarlo a Hadesópolis era perfectamente razonable.

"Sir Touya, ¿qué debemos hacer?"

"Veamos..."

Aun así, no teníamos ninguna razón para bajar la guardia todavía. Parecía alguien que se tomaría el codo luego de que le diesen la mano. Le contesté, tratando de mantener toda asertividad.

"Todo depende de la información que nos des. Llegaremos al reino del desierto con o sin ti."

"¡Qué mier...! ¡Hah... Hahahah! ¡Imbécil! ¿Crees que pue'es llegar a Hadesópolis sólo vagando por el desierto?"

"Este tipo parece muy confiado..."

Clena tenía razón. Parecía particularmente seguro de que nunca encontraríamos el lugar a la velocidad a la que íbamos. Había un secreto que descubrir aquí. Podía sentirlo.

Y así lo pensé. ¿Qué podemos concluir de la información que conocíamos hasta ahora?

"Ni una sola persona ha sido capaz de encontrar el reino del desierto en los 500 años desde la derrota del Rey demonio, ¿verdad?"

"Sí, aunque no sé cuántos han ido a buscarlo en primer lugar."

"El mero hecho de que exista está oculto, así que los cazadores de tesoros ni siquiera se molestan."

"¡Ah, pero aparecen! ¡¡Los chupasangres!!" El pseudo-pez dorado se puso nervioso, agitado. Así que se le endurecieron las aletas cuando se emocionó.

"Incluso los magos de cristal han tratado de localizarlo desde el cielo, pero no pudieron encontrar rastro de él."

"...Tal vez el reino del desierto realmente no existe."

"¿Sir Touya?!"

Lo dije después de pensar en el comentario de Rium. Roni prácticamente gritó, incapaz de ignorarme.

"No, quise decir que tal vez no existe realmente en el desierto."

"¿Qué quieres decir?" Clena me preguntó con dudas.

"¿Recuerdas que el anciano de los Torano'o dijo que destruyeron la puerta que llevaba bajo tierra?"

"Sí, dijo que la destruyeron para bloquear los demonios que seguían emergiendo."

"¿De'truyeron eso?!" El pseudo-pezu dorado gritó esta vez, pero lo ignoramos y seguimos hablando.

"Así que nos dirigimos hacia allí ahora mismo porque creemos que conduce al reino del desierto, pero ¿lo hace realmente?"

"Es verdad que nuestros ancestros nunca fueron a comprobar lo que había dentro..." Dijo Rulitora, preocupado. Pero estaba un poco fuera de lugar por lo que yo quería decir.

"Se llama el reino del desierto, ¿pero está realmente localizado en el desierto?"

"No lo sabremos hasta que hayamos..."

"....."

Clena también parecía preocupada ahora.

El pseudo-pezu dorado se quedó en silencio por una vez. Quería ver su reacción, pero era inútil tratar de discernir las expresiones faciales de un pez dorado.

"Se dice que la puerta lleva a un túnel subterráneo, pero ese túnel no necesariamente lleva de vuelta al desierto."

De acuerdo. Tendría que hacer una pregunta con trampa ahora.

"Clena, ¿recuerdas la biblioteca del templo de Ceresópolis?"

"¿Eh? Sí, la recuerdo."

Había dos opciones, pero elegí la que me parecía más probable y seguí hablando.

"Había algo escrito en un libro ahí dentro. Sobre cómo el reino del desierto ya estaba sumergido bajo tierra."

"¡¿Qué demonios?! ¡¿Cuánto sabes, tonto?!"

"Así que realmente está sumergido."

"... ¡¿Qué?!"

Dejó salir al gato de la bolsa. Miré al pseudo-pez dorado con una sonrisa victoriosa. Se asomó del agua, agitando los labios con incredulidad. Parecía que estaba esperando a que le dieran de comer.

"¿Quieres decir que es una ciudad subterránea...? ¿Existiría eso realmente?"

"No, creo que es más probable que la ciudad estuviera por encima de la tierra al principio, y luego hundida."

Parecía más plausible desde un punto de vista práctico. El vacío no se había vuelto así naturalmente—algo debe haber sucedido en su centro.

Montañas al norte, una fisura al oeste y un océano al sur. Sólo podíamos suponer que no había un gran obstáculo que impidiera que se extendiera por el este. Habíamos supuesto que el reino del desierto estaba en el centro de todo esto, pero era difícil imaginar que el reino hubiera permanecido intacto después de lo que le sucedió al resto de la región.

"Esta es sólo mi teoría, pero ¿qué pasaría si la batalla entre el primer rey sagrado y el Rey demonio fuera la raíz de todo esto? Eso explicaría las reservas alrededor del asentamiento de los Torano'o."

Si esos cráteres fueran el resultado de una pelea, entonces el resto de la región podría

haber sido aniquilada fácilmente si hubieran usado toda su energía. Asumiendo que ese fuera el caso, podría entender por qué querrían cubrirlo. Las consecuencias de los daños fueron demasiado graves.

Si lo piensas de esa manera, no es de extrañar que no seas capaz de encontrar nada mirando hacia el desierto desde el cielo. Y podría entender por qué nadie había visto un rastro de ello en todo este tiempo.

Si tenía razón, entonces la siguiente pregunta que surgiría sería si el túnel subterráneo conducía al reino del desierto, pero eso era algo que tendríamos que averiguar por nosotros mismos.

"...es posible."

Todos los demás estuvieron de acuerdo conmigo y nuestras miradas se concentraron en el pseudo-pez dorado en el cubo. Sacó la cabeza del agua, agitó los labios, luego se sumergió brevemente en el agua y dibujó un círculo. Entonces resurgió y abrió la boca con una mirada pensativa en la cara, no para agitar los labios, sino para hablar.

"...Déjenme decir que no se equivocan." Él lo reconoció. Un testigo de la propia leyenda.

El pseudo-pez dorado me habló con una expresión quizás resignada.

"E'tá bien, e'tá bien. Llévenme con ustedes. Lo' guiaré ha'ta la puerta má' cercana. Si esa no e'tá bien, le' diré la ubicación de otra."

La puerta más cercana debe referirse a la que la tribu Torano'o destruyó. Era posible que ya no pudiéramos cruzarla, pero estaba agradecido por la información. Miré a todas las demás para discutir el asunto.

"¿Estará bien esto?"

"Estará bien lejos del Manantial mientras tengamos el Baño Ilimitado, ¿verdad?"

"Tenemos que tener cuidado en caso de que intente engañarnos otra vez."

Roni estaba preocupada por la salud del pseudo-pezu dorado, mientras que Rulitora seguía desconfiando de otro ataque sorpresa. Ambos tenían puntos válidos.

"Estará bien. Quiero decir, no es que estemos sufriendo por el agua. Pero por si acaso, no lo pongamos en el Baño Ilimitado."

"En cuanto a los ataques sorpresa, estaremos bien mientras el agua de Touya le impida usar magia. Pero asegurémonos de cambiarla con frecuencia."

Clena se preguntaba cuánto tiempo permanecería mi MP en el agua después de sacarla del Baño Ilimitado. No tenía respuesta a eso, así que su idea de cambiar el agua era el mejor plan.

"Parece que todo está arreglado."

"Sí. Él es una valiosa fuente de información, como testigo real."

"Estoy seguro de que le costará hacer un movimiento desde allí, pero lo vigilaré de cerca por si acaso."

"Lo mantendremos en el cubo, ¿verdad?"

Todos expresamos nuestras opiniones después de decidir que nos quedaríamos con el pseudo-pezu dorado. Me di la vuelta para transmitirle la información, pero encontré a Rium, que no había participado en la conversación, en cuclillas frente al cubo.

"¿Puedo alimentarlo con pan?"

"...Bueno, eso no debería ser un problema."

Su mente estaba en un lugar completamente diferente al nuestro.

Tercer Baño “Viaje a Través de Hades”

Habían pasado 36 horas desde que salimos del manantial con el autoproclamado sabio/pseudo-pez dorado en nuestro cubo, pero no había llovido ni una vez. El área alrededor del manantial del Sabio estaba misteriosamente intacta por la lluvia, lo que aparentemente era obra suya. Puede que no haya querido que el manantial se contaminara con agua de lluvia. O tal vez el agua del manantial estaba llena con el MP del pez, así como mi agua del Baño Ilimitado estaba llena con el mío, y él no quería que el agua de lluvia se mezclara con eso. Considerando que estaba planeando lavarnos el cerebro después de beber el agua, apuesto por lo último.

El pseudo-pez dorado descansaba ahora en un cubo colocado dentro de una cesta tejida de cáñamo, que colgaba junto al asiento del conductor. El temblor no debería ser tan severo comparado con si hubiéramos dejado el cubo en el suelo del vagón.

"Raaaaaro... ya deberíamos' estar viéndola," dijo el pseudo-pez dorado mientras se asomaba a la distancia desde el borde del cubo, ladeando la cabeza hacia un lado. Al menos, eso es lo que me pareció que estaba haciendo.

Llamé a Rulitora, que estaba caminando junto al carruaje, desde el asiento del conductor.

"¿Cuánto de la puerta destruyó la tribu Torano'o exactamente? ¿Quedó algo?"

"No estaba tan al tanto de la puerta lo suficiente como para preguntar hasta ese punto, así que no puedo decirlo..." Rulitora tenía una expresión de perplejidad mientras reflexionaba sobre mi pregunta.

Al menos pude entender sus expresiones. Más aún si miro su cola. Lentamente ondulaba cada vez que se perdía en sus pensamientos.

De vuelta en el asentamiento, yo había sido testigo de cómo algunos de los hombres lagarto discutían algo, todos agitaban sus colas hacia arriba y hacia abajo mientras se rompían la cabeza pensando. Eso sí que fue un espectáculo.

"Creo que el lugar del que nos habló el anciano de los Torano'o está un poco más lejos

de aquí."

"Correcto. Yo vi un montón de rocas apiladas en el frente."

Mientras yo refunfuñaba desde el asiento del conductor, Rium regresó de inspeccionar el área en su disco volador.

Debía hacer calor ahí fuera. En cuanto bajó, entró en el carruaje para sorber el agua que Clena le había dado.

No era infrecuente en este mundo seguir un mapa hacia un pueblo en lo profundo de las montañas, sólo para descubrir que dicho pueblo había sido abandonado hacía mucho tiempo. Los mapas aquí eran mucho menos precisos que los del Japón moderno, así que al final sólo podías confiar en tus propios ojos.

Además de eso, teníamos a Rium, que podía explorar nuestros alrededores desde el cielo. El sol podía haber sido duro con ella, pero sus habilidades eran indispensables.

"Parece que lo destruyeron a fondo. Muy bien, vamos a comprobarlo. Ve a descansar por ahora, Rium. Y Roni, asegúrate de que el pez dorado no se caiga."

"¡Lo tengo! ¡Protegeré a Pez Dorado!" Roni contestó con voz enérgica a pesar de que el interior del carruaje estaba lejos de estar frío.

Parecía que los peces dorados no existían como especie en este mundo, así que todo el mundo empezó a usar "Pez Dorado" como el nombre del pez. Una vez oí que los peces dorados eran en realidad una mutación creada a partir de la cría de carpas crucíferas con fines de exhibición, y por lo tanto no eran una evolución natural. Eso explicaría por qué no existían en este mundo.

En cualquier caso, deberíamos apresurarnos a llegar al lugar que vio Rium.

"Me adelantaré." Dijo Rulitora, y luego asumió su postura inclinada hacia delante y salió corriendo.

Yo aceleré el carruaje para que no nos separáramos demasiado de él.

Llegamos a una pila gigante de escombros que era difícil de imaginar que alguna vez fue una puerta. Habían hecho un trabajo minucioso destruyéndola, nivelándola un poquito por debajo de mi propia altura. Si no fuera por un pedazo de escombros que parecía un pilar hecho por el hombre, nunca habiéramos adivinado que esto solía ser una estructura.

"Sí... no podemos entrar exactamente a través de e'to." El pez dorado se veía boquiabierto desde dentro del cubo que Roni tenía en la mano.

Incluso si hubiera un túnel debajo de todo esto, sería una inmensa cantidad de trabajo el limpiar todos los escombros.

"Bueno, no tenemos elección. Déjame esto a mí."

"Yo también ayudaré."

Rulitora se adelantó, seguido por Rium. Ella había hinchado el pecho. Tal vez estaba en posesión de un objeto de su colección de magia de cristal que podríamos utilizar para esta tarea.

Roni empezó a hablar a mi lado.

"Sir Touya, hay un túnel aquí abajo, ¿verdad? ¿Qué tal si cavamos un hoyo por encima y entramos por ahí?"

"Oh sí, podríamos hacer eso. Y tenemos algunas herramientas de excavación en nuestro equipaje."

"...Touya, ¿qué hay de la invocación espiritual de tierra? Ese hechizo se suponía que se usaría en estas situaciones."

"...Oh."

Lo había olvidado por completo. Clena me miró exasperada.

"¡Bwahahah, tontos! E'te túnel fue contruído usando ha'ta el último detalle de la' té'nica' mágica' de Hade'. Como si un miserable hechizo de su templo de la Diosa de la Tierra fuera a abollarlo." El pez dorado se rio a carcajadas, burlándose de nuestra conversación.

Aunque realmente no tenía una respuesta, ya que era una conversación estúpida, podía, sin embargo, decir una cosa.

"Pero aun así esta puerta fue destruida, ¿no?"

"Bueno..." La risa del pez dorado se desvaneció instantáneamente.

Es correcto. Este túnel fue creado usando las técnicas mágicas de Hades. La puerta debería haber sido parte del túnel, pero la tribu Torano'o la destruyó hace mucho tiempo.

"Esto es sólo un montón de rocas ahora, así que ¿por qué no lo intentamos?"

"Grrr... Bueno, ¡¿quizás el clima le hizo mella a lo largo de los años?!" Hice caso omiso del molesto pez dorado, llamé a algunos espíritus de la tierra y empecé a crear un agujero dentro de la montaña de escombros. Más específicamente, usé los espíritus para cambiar la forma general y empujé los escombros en el centro hacia los lados.

Tomó un poco de tiempo, pero luego una pendiente hecha de un material extraño comenzó a aparecer bajo la tierra y los escombros. Así que este fue el túnel subterráneo que se hizo usando la magia de Hades.

Intenté cambiar la forma de la pendiente usando mis espíritus de tierra, pero no funcionaba del todo. Así que, después de todo, el pez dorado no era sólo palabras.

"No... No ere' tan malo, pa' ser un mocoso..."

El pez Dorado no pudo ocultar su sorpresa, quizás de ver el túnel abierto por primera vez en cientos de años. O tal vez fue por mi magia, habiendo creado un agujero tan grande en el suelo.

"Me alegro de que sea una pendiente y no escaleras. El carruaje podría pasar a través de él si fuera un poco más ancho."

"Hmph, ¿qué esperabas? El ejército usó este túnel como medio de transporte."

"Así que los demonios también salieron de aquí..." Murmuró Rulitora mientras miraba dentro.

Después de oír eso, Clena empezó a verse incómoda.

"Eso no significa que los demonios sigan ahí, ¿verdad?"

"Ni idea. No sé cómo son la 'cosa' hoy en día."

"¿Debería echar un vistazo yo mismo primero?"

"No, apuesto a que no hay luz ahí. Yo también iré."

Dejamos el carruaje a Clena y el resto, mientras que Rulitora y yo tomamos la delantera y entramos en el túnel subterráneo que supuestamente conduce al reino del desierto, Hadesópolis. Convoqué a cinco espíritus de luz a nuestro alrededor, equipamos nuestras armas, y entramos mientras permanecíamos alerta de lo que nos rodeaba.

En el interior había un pasillo en forma de arco hecho de piedra. Era lo suficientemente ancho como para que dos de nuestros carruajes pasasen el uno al lado del otro con espacio de sobra. El suelo estaba pavimentado en piedra, hecho del mismo material que la pendiente detrás de nosotros.

Yo tenía miedo de que se hubiera acumulado gas en el interior, pero la nariz de Rulitora no había detectado nada inusual, así que decidimos continuar. Caminamos otros 100 metros más o menos pero no detectamos nada vivo, mucho menos demonios.

"No hay nada aquí."

"¿Y si el túnel también está bloqueado en el otro extremo, haciendo de esto un espacio cerrado?"

"...Eso es posible."

Era fácil de imaginar si Hadesópolis hubiera sido realmente destruida.

"Deberíamos continuar con todo el mundo en lugar de explorar por nosotros mismos desde aquí."

"Estoy de acuerdo. A este paso, sería más peligroso dejar a Rium y a las demás solas."

Especialmente con Pez Dorado por aquí. "Muy bien, volvamos."

"Sí. Todavía tenemos que estar en guardia, pero deberíamos seguir como grupo."

Terminamos nuestra investigación allí y volvimos a buscar al resto de la banda.

"Me preguntaba cómo sería después de todos estos años bajo tierra, pero..."

"Está mucho más limpio de lo que esperaba."

Esas fueron las primeras palabras de Clena y Roni después de ver el túnel iluminado por los espíritus de luz.

De hecho, estaba mucho más limpio de lo que habría imaginado. Pensé que al menos estaría cubierto de musgo o algo así.

"Oh sí, Clena. ¿Puedes usar magia espiritual para ventilar un área?"

"¿Te refieres a hacer correr el aire a través de ella? Puedo mantener los espíritus a nuestro alrededor, pero eso es todo."

"¿Podrías hacer eso por nosotros? Estamos bien ahora, pero si el túnel está sellado en el otro extremo, entonces el aire podría haberse estancado más adentro y no podremos respirar."

"También podría haber una acumulación de gas." Rium respondió a mis preocupaciones.

Aunque no hubiera gas, si el túnel no estuviera ventilado, habría menos oxígeno a medida que avanzábamos. No podíamos llevar exactamente un tanque de oxígeno con nosotros, así que teníamos que asegurarnos de alguna otra manera de mantener el flujo de aire. Y la otra solución a la que llegué fue la magia espiritual de Clena.

Tal vez Pez Dorado podría hacer algo al respecto, pero tenía demasiado miedo de dejarle usar magia para preguntar.

"Usaría mucho de mi MP, pero lo intentaré."

"Lo siento por esto."

"No te preocupes. Si lo hago bien, entonces podría conseguir una loca cantidad de MP como tú."

No podía identificarlo en mí mismo, pero sabía que se necesitaba mucha resistencia para seguir usando MP. Me disculpé con Clena, pero ella me sonrió a cambio.

Rulitora tomó la delantera, mientras que Roni y Rium se quedaron hacia la parte trasera del carruaje y vigilaban detrás de nosotros. Clena se concentró en mantener los espíritus de viento, y yo me quedé en el asiento del conductor mientras avanzábamos por el túnel.

Hacía frío dentro porque el sol no llegaba, así que todos teníamos nuestras capas puestas. También, me cambié a mi armadura metálica por su mayor capacidad defensiva.

Naturalmente, Pez Dorado terminaría siendo mi compañero de conversación mientras colgaba junto al asiento del conductor. Pero como todos los demás estaban trabajando tan duro, estaba dispuesto a entregarme a las divagaciones del pez.

"¿Cuánto saben ustede' sobre el Rey demonio?"

"Sólo sé lo que se ha registrado en las primeras biografías del rey sagrado."

"Bueno, al meno' hici'te tu tarea pa' alguien que fue convoca' o aquí."

"He estado investigando lo que puedo."

"Supongo que no iba' a someterte a los deseo' de tu' invocadore', ¿eh?"

"...supongo que no."

Con la información sobre el reino del desierto sellada y todo eso. Y nosotros tampoco sabemos nada sobre la verdadera forma del Rey demonio.

Si el reino del desierto tuviera un rey sagrado como Jupiterópolis, entonces esto podría

terminar en una guerra entre dos reinos.

"Oh sí, la Diosa de la Luz convoca a la gente que aún e'tá viva, ¿verda'?"

"... ¿Qué?"

"¿Hm? ¿O estabas muerto?"

"No, nunca morí..."

No es como si tuviera recuerdos de un camión a punto de atropellarme antes de que me invocaran.

(Toma referencia a camión-san)

"La Diosa de la Oscuridad no convoca a la fuerza a sere' que aún e'tán vivo'. Su llamada da nueva vida a las alma' ya falleci'as."

"Espera, ¿estás diciendo... que existen los héroes de la Diosa de la Oscuridad?"
Pregunté, estupefacto, pero Pez Dorado me miró como si fuera un tonto.

"E'te mocososo, lo juro... ¿Qué crees que es el Rey demonio?"

"... ¿Eh? ¿Qué quieres decir? Así que, ¿la batalla entre el primer rey sagrado y el Rey demonio fue una batalla entre dos héroes convocados?"

"Así e'. ¿Y así dices que estudia'te? No sabes na."

En mi defensa, el templo había cubierto todo esto.

Me volví hacia Clena, pero ella sólo miró hacia atrás y agitó la cabeza en silencio. Parecía que ella tampoco lo sabía.

"No me digan que ustedede' tampoco saben de los 16 generale' demonio'."

"Sé que los vivos tomaron al Rey demonio sellado y huyeron."

"Decir que huyeron... Es un insulto a su grandeza." Pez Dorado se ofendió mientras seguía hablando.

Todo esto era información sobre el Rey demonio que nadie más conocía. Presté atención a su historia.

"El ejército de Hadesópolis, o el ejército del Rey demonio, como lo llaman eso' desgracia'os de Júpiter. Entre ello' había 16 generale' que habían logra'o grandes hazañas."

"¿Así que los llamaban los 16 generales demonios? Huh, así que ustedes también los llamaban demonios."

"No importa cómo te sienta' al respecto, ese título era muy honorable para los seguidore' de la Diosa de la Oscuridad. Era prueba de haber recibí'o la bendición de la Diosa."

Otro de esos vacíos culturales.

"De to'os modo'. Había 16 generale' demonio trabajando bajo el Rey demonio. El General Dragón. El General Tormenta. La Espada Plateada. La Armadura Dorada. El Guardián. El Bufón Encantador. El Santo Tirano. La Reina de la Noche. El León Risueño.... Bueno, todos deberían haber muerto hace 500 año'."

"¿Qué, están todos muertos?"

"Alguno' fueron ataca'os en expedicione' por esos bastardos de Júpiter. Otros fueron atrapa'os en el fuego cruza'o durante la batalla entre el Rey demonio y el primer rey sagrado. Bueno, pasaron muchas cosa'."

Así que todos esos eran apodos. Algunos de esos nombres despertaron mi interés, pero me guardé cualquier pregunta para mí.

"Aparte de lo' que murieron, el Rey Bestia, el Clérigo Enmascarado y lo' Cinco Grandes Generales Demonio deberían estar vivos."

"¿Cinco Grandes Generales Demonios?"

"Todos fueron convocados de otro mundo como el Rey demonio. Junto con lo' otros once generales que solían formar parte del ejército de Hadesópolis, formaban los

honorables 16 generales demonio de Hades.”

Pez Dorado se veía orgulloso. Todas las demás naciones, incluyendo Júpiter, solo hablaban mal del Rey demonio, pero para un residente de Hadesópolis, debía ser alguien a quien admiraban y veneraban.

"Hablando de eso, yo recibí una visita del Rey Bestia poco después de la batalla. Fue entonces cuando me enteré de la derrota del Rey demonio a manos del primer rey sagrado, y de cuántos generales les quitaron la vida.”

".....”

El pez dorado miró distante. Debe haber pasado por mucho.

"¿Los cinco grandes generales demonio también tenían apodosos?"

"¿Hm? Por supuesto que sí. El Príncipe de la Oscuridad. El Ogro Cara Blanca. El Gigante Oscuro. El Perro Demonio. El Diablo de la Llama. Todo ello fueron convocados de otro mundo como el Rey demonio y se le dio nueva vida."

Todos tenían nombres muy fuertes.

"Cuando dices que les dieron nueva vida, ¿significa que resucitaron de entre los muertos?"

"No, se convirtieron en parte de la raza demoníaca gracias a la bendición de la Diosa de la Oscuridad."

"La raza demoníaca..."

Aunque habían pasado 500 años, yo quería saber si eran seres humanos de mi mundo, pero parecía que ellos habían renunciado a su humanidad. Además de los cinco grandes generales demonio que fueron convocados, los otros generales también habían sido bendecidos por la Diosa de la Oscuridad y habían alcanzado un poder superior al de cualquier humano ordinario. Era el mismo concepto básico que la Diosa de la Luz que nos concede nuestros dones. Me pregunto si hubo algún general que pudiera convocar baños.

"Por cierto, ese Príncipe, ¿es quién creo que es?"

"Sí, era el hijo del Rey demonio."

"Así que fueron convocados como padre e hijo."

"Creo que uno de lo ' generale' incluso murió asumiendo el papel de retaguardia del Rey demonio, dándole la oportunidad de escapar ileso..."

Si eso era cierto, entonces el Rey demonio tenía un ejército leal. Quiero decir, no es como si de repente pensara que el ejército del Rey demonio estaba lleno de buena gente, pero cambió un poco mi impresión de ellos.

Sin embargo, las historias de Pez Dorado estaban llenas de nueva información. Realmente estaba vivo hace 500 años. ¿O quizás había sido bendecido por la Diosa de la Oscuridad? Eso explicaría cómo había permanecido vivo durante 500 años.

Este túnel estaba tan desprovisto de vida que era casi inquietante. No fue lo peor tener que escuchar a Pez Dorado recordar mientras hacíamos nuestro camino.

"Oh, y el Rey demonio..."

Habían pasado tres días desde que entramos en el túnel. Pez Dorado había seguido contando sus historias cada vez que no estábamos durmiendo o comiendo. Las únicas veces que nos libramos de ellas fue cuando estábamos dentro del Baño Ilimitado.

No nos habíamos encontrado con ningún otro ser vivo, así que Rulitora vigilaba a Pez Dorado durante la noche. Le pedí disculpas, pero se rió, diciendo que era una buena forma de matar el tiempo. Aunque probablemente no soportaba escuchar a Pez Dorado durante todo el tiempo, así que durante el día se alejaba un poco para explorar el área.

La mayoría de las historias de Pez Dorado eran sólo fanfarronadas. Casi ninguna de ellas contenía información notable. Todo lo que habíamos aprendido se podía resumir diciendo que el ejército del Rey demonio era un grupo de guerreros galantes y decididos.

La batalla entre el primer rey sagrado y el Rey demonio tuvo lugar hace unos 500 años. Más exactamente, fue hace 400 o 500 años. En ese momento, Japón se acercaba al final del período Muromachi y entraba en el período Sengoku. La gente convocada entonces

habría tenido mucha experiencia en batalla.

"Por cierto, ¿cómo se llamaba el Rey demonio?"

"Ese sería Lord Amann Naga."

Si no recuerdo mal, Naga era el nombre de una deidad india cuya mitad superior era humana y la mitad inferior de serpiente. El Rey demonio había sido bendecido por la Diosa de la Oscuridad y se le habían otorgado poderes sobrehumanos, pero quizás también había renunciado a su humanidad y se había vuelto medio serpiente.

También había un "Perro Demonio" entre los Cinco Grandes Generales Demonio, pero tal vez eran literalmente un perro, o un semihumano con cabeza de perro.

Rulitora regresó repentinamente sosteniendo su guja, que tenía un espíritu de luz adherido a la punta. Habíamos aplicado esta técnica para crear una fuente de luz portátil para él.

"Sir Touya, el camino está bloqueado."

"Lo sabía."

Aparentemente había escombros bloqueando el camino.

El túnel estaba siendo ventilado gracias a los espíritus de viento de Clena, pero sin eso, el aire estancado ya nos habría hecho jadear por aire ahora mismo.

"Está bien, déjame abrir un agujero."

No había más remedio que retirar los escombros que bloqueaban nuestro camino. Me bajé del carruaje y me acerqué a los escombros. Parecía una acumulación de sedimentos y los materiales utilizados para construir el túnel. Debería ser pan comido con mi invocación de tierra. Llamé a los espíritus mientras ponía mi mano sobre los escombros.

"Sígueme." Dije, y Rulitora, Clena, Roni y Rium asintieron. Utilicé el hechizo para excavar entre los escombros, pero por mucho que cavara, sólo nos encontrábamos con

más escombros. Me imaginé que sólo una parte del túnel se había derrumbado, pero ese podría no haber sido el caso.

Ahora que lo pienso, estaba la historia de que Hadesópolis se había hundido bajo tierra. Tal vez el camino que conducía a ella también se había derrumbado completamente y ya no estaba.

Incluso si seguimos así, es posible que no podamos llegar a Hadesópolis. Lo dudaba, pero seguimos avanzando por el túnel mientras cavaba.

Después de un tiempo, mi mano perdió repentinamente el contacto con la tierra y perdí el equilibrio al golpear una toma de aire. Tiré de mi brazo hacia atrás, y la luz brilló a través del agujero que había dejado atrás. Pensé que estábamos bajo tierra todo este tiempo, pero parecía que habíamos vuelto a conectar con el mundo exterior.

Mi hechizo se había cortado desde que perdí el equilibrio. Volví a convocar a los espíritus de tierra y ensanché el agujero para que nuestro carruaje pudiera pasar.

"¿Qué demonios...?"

Después de abrir el agujero, una vista increíble apareció ante mis ojos. Una ciudad... no, ¿más bien un castillo?

El suelo se inclinaba hacia abajo como si estuviéramos dentro de un vórtice, y el agujero nos había llevado al borde exterior del mismo. Los edificios del borde exterior se habían derrumbado y estaban inclinados hacia abajo, pero por lo que podía ver a lo lejos, los edificios cercanos al centro aún estaban bien.

"Ah, sí... ese edificio e' el ca'tillo del Rey demonio."

"¿Así que esto es definitivamente Hadesópolis?"

"Sí, sí. Este e' el centro de la ciudad de Hadesópolis'. Todo sigue aquí..."

"Por centro de la ciudad, ¿quieres decir que hay otras partes de la ciudad fuera de esto?"

"Es triste decirlo, pero e'ta parece ser la única parte que sobrevivió,' respondió Pez Dorado a la pregunta de Clena. Parecía tan ocupado con la visión, sin embargo, que su

respuesta solo le pareció a medias.

Mirando hacia arriba, vi algo así como una cúpula hecha de piedra, con arroyos de arena filtrándose por sus grietas. De alguna manera, una alta torre había caído desde los bordes exteriores hacia el castillo en el centro de la ciudad, y ahora ambos se mantenían en su sitio, creando un espacio que protegía todo lo que había debajo de ella de la arena.



"La torre de lo' 16 generale' demonio. Esa torre tenía una barrera que protegía el centro de la ciudad. Huh, continuó protegiendo el ca'tillo del Rey demonio incluso después' de decaer..." Pez dorado murmuró serio.

Había pensado que era una torre muy alta, pero ahora sabía por qué.

Después de la batalla entre el primer rey sagrado y el Rey demonio, el centro de Hadesópolis— el castillo del Rey demonio— se hundió en la tierra, y el desierto en el vacío lo envolvió todo. La torre derrumbada había formado una cúpula, protegía todo lo que había debajo de ella de la arena. Seguía cumpliendo su propósito original.

No es de extrañar que nadie hubiera sido capaz de encontrarla desde la superficie. Los arroyos de arena probablemente parecían arenas movedizas del otro lado.

La luz del sol se filtraba desde los lugares donde caía la arena. El castillo del Rey demonio, débilmente visible desde esa luz, se sentía irreal para mí, como un sueño o una ilusión.

Instintivamente me pellizqué la mejilla, pero me dolió. No estaba soñando. La realidad de todo comenzó a filtrarse.

Por fin habíamos llegado al reino del rey demonio, Hadesópolis.

"¡Eh, mocoso! ¡Muévete!"

Pez estúpido, déjame disfrutar de esto un rato más.

Aunque lo describí como un vórtice, la inclinación no era demasiado severa, así que pudimos continuar en nuestro carruaje sin demasiados problemas. Dejé que Roni se encargara del asiento del conductor, mientras que Rulitora y yo caminábamos fuera del carruaje, armados hasta los dientes. Rium estaba flotando sobre nosotros en su disco volador.

"Clena, ¿está bien tu MP?"

"Debería estar bien... pero no esperes que use más hechizos."

El aire exterior fluía junto con la arena, así que ya no necesitábamos los espíritus del viento para la ventilación. Pero Clena había estado manteniendo esos espíritus todo el tiempo hasta que llegamos aquí, así que había vaciado su MP hasta el punto de agotarlo. Decidimos dejarla descansar dentro del carruaje por ahora.

Lo primero que debemos hacer es encontrar un lugar para descansar. Le pregunté a Pez Dorado, que todavía estaba dentro del cubo junto al asiento del conductor, "Oye, Pez Dorado. ¿Conoces algún edificio grande al que podamos entrar con nuestro carruaje?"

"El ca'tillo del rey demonio."

"Además de eso."

Ese era nuestro destino final, así que queríamos tomarnos un respiro antes de eso.

"El templo, entonces. Tiene una puerta ancha y un patio en su interior."

"No querrás decir... ¿El templo de la Diosa de la Oscuridad?"

"No veo ninguna otra por aquí, ¿y tú?"

"Ceresópolis tenía templos para la Diosa de la Luz y la Diosa de la Tierra."

"E'te reino no e' tan blasfemo."

"... ¿Es la blasfemia el problema aquí?"

"Dímelo tú..."

Miré a Rulitora, confundido, pero él ladeó la cabeza. Quiero decir, no pensé que Ceres fuera blasfema.

"De todos modos, sólo llévanos al templo."

"...Bien, bien."

Procedimos a través de la ciudad en ruinas, liderados por Pez Dorado.

"No está tan desgastada como pensé que estaría."

Una vez que entramos en la ciudad, me sorprendió el buen estado en el que se encontraban la mayoría de los edificios. El área bajo la cúpula debe haber estado bastante bien protegida del clima a lo largo de los años. Aunque eso también significó que los huesos humanos tampoco se habían erosionado, y estaban esparcidos por todas partes.

Miré detrás de mí para ver si las chicas estaban bien. Clena se fijó en mí y se sentó derecha, escondiendo cualquier temor. Roni en el asiento del conductor, sin embargo, parecía nerviosa. Rium estaba estoicamente flotando sobre nosotros, pero mirando de cerca, noté que ella estaba evitando mirar hacia abajo. No podía culparla por estar asustada.

Otra cosa que me sorprendió fue el acueducto que corría junto a la calle, o, mejor dicho, lo que solía serlo. Miré dentro para encontrar arena corriendo a través de él en lugar de agua.

Según Pez Dorado, se había utilizado magia para hacer circular el agua por toda la ciudad. Ese hechizo todavía estaba activo hoy, y ahora circulaba la arena que caía en vez de agua. Pez Dorado teorizaba que esto podría haber evitado que las calles fueran enterradas bajo la arena.

Roni preguntó tímidamente desde el asiento del conductor: "¿Crees que el templo podría estar enterrado en la arena?"

"El templo e'tá completamente techa'ó, incluyendo el patio, así que probablemente esté bien."

"¿Es un patio interior?"

"¿Ustede' creen que el templo de la Diosa de la Oscuridad permitiría que el sol entrara en su' jardine'?"

"...supongo que no."

Así fue como mostraban su fe. Cuando lo pensé, tenía sentido.

Rulitora, que había tomado la vanguardia, llamó a Pez Dorado sin darse la vuelta.

"Con el estado de estos edificios, no puedo decir cuál es cuál... ¿Estamos en el camino correcto hacia el templo?"

"No sé."

"¡¿Qué?!" Rulitora se giró, con voz intranquila.

Rium volvió a bajar en su disco volador, y yo impulsivamente miré hacia su dirección también.

"¿Qué quieres decir con que no lo sabes?"

"Todo lo que sé e' cómo eran esta' calle' antes de que todo se derrumbara. No podría decirte dónde estamo' con la ciudad así."

"....."

Rium se quedó sin palabras. Aunque cuando lo pensé, deberíamos haberlo esperado.

Me acerqué al carruaje y le pregunté a Pez Dorado, "Entonces, ¿hacia dónde vamos ahora?"

"Si bajamo' por la calle principal hacia el ca'tillo del Rey demonio, llegaremo' a la plaza de la ciudad. Debería ser capaz de recordar cómo llegar al templo de'de allí."

"¿Tiene la plaza algún tipo de hito?"

"Hay una estatua del Rey demonio."

"Ya veo."

En otras palabras, si no sabíamos dónde estábamos ahora mismo, sólo necesitábamos llegar a un lugar que conociéramos. No estaba seguro de si la estatua todavía estaba en

una pieza o no, pero mientras el pedestal estuviera allí, debería funcionar como un punto de referencia para la plaza.

Avanzamos por el camino por un rato, pero luego aparecieron varias figuras ante nosotros.

"... ¿Residentes?"

"Por supuesto que no." Clena dio un puñetazo ante mi estúpida pregunta.

Esas figuras no eran humanos, sino huesos de humanos. Estaban armados con hachas oxidadas y palos cubiertos de musgo.

"Es la primera vez que veo algo así. ¿Son esqueletos?"

"¿Quizás son fantasmas?"

"Hay hechizos para reanimar esqueletos, pero aquí no hay nadie que lo haga, así que deben ser fantasmas."

Así que fantasmas. Intenté convencerme a mí mismo de que esto era al menos mejor que encontrarme con zombis.

Como persona japonesa que creía que los difuntos se convertían en "budas," estos tipos serían duros oponentes, pero, por supuesto, no me lo iban a poner fácil.

Cerca de una docena de esqueletos se nos acercaron lentamente, sus mandíbulas temblaban. Nos miraban a través de sus cuencas oculares vacías.

Bueno, probablemente no podían vernos. Pero de cualquier manera, definitivamente se dirigían hacia nosotros.

Estaba preocupado por Clena. Yo tenía que hacerme cargo aquí.

"Clena, quédate dentro del carruaje. ¡Rulitora y yo podemos encargarnos de esto!"

"...lo entiendo. Oí que los esqueletos son difíciles de vencer, así que ten cuidado." Ella sabía que no estaba en condiciones de luchar, y asintió de mala gana.

"¡Vamos, Rulitora!"

"¡Entendido!"

A mis palabras, Rulitora tomó su guja y corrió hacia delante. Cerró la distancia entre él y los esqueletos en un abrir y cerrar de ojos, luego traspasó con su arma varios de ellos con el mismo vigor y los hizo pedazos.

Nuestros oponentes no eran tan fuertes. El único problema eran sus números. Yo, por otro lado, no me atrevía a cortar hueso humano con mi hacha, así que opté por usar magia. Era hora de convocar a algunos espíritus de luz.

Liberé a los espíritus de luz, rogando que guiaran a los fantasmas por el camino hacia la Diosa. Puede que me haya estado entrometiendo desde la perspectiva de estos antiguos residentes de Hades, pero no me importaba.

Lancé un espíritu de luz en un arco sobre la cabeza de Rulitora y giró alrededor del esqueleto, luego atacó su cráneo. Por supuesto, eso no fue suficiente para vencerlo. Lancé otros cinco espíritus de luz en su dirección.

Los esqueletos tenían su fuerza en números al principio, pero ahora estaban atrapados entre mis espíritus de luz y Rulitora.

"¡Yaarrgh!"

Rulitora agitó su guja una vez más y cortó varios esqueletos más por la mitad. Sin embargo, aún no habían disminuido, y sus mitades superiores comenzaron a arrastrarse hacia Rulitora.

Mientras tanto, el esqueleto cuyo cráneo había agrietado por detrás permanecía en el suelo, sólo temblando. Inmediatamente le grité a Rulitora después de ver eso.

"¡Apunta a sus cabezas!"

En vez de responderme, Rulitora usó su puño para golpear la cara de un esqueleto cercano. El cráneo del esqueleto se encontró con su puño con poca resistencia y se rompió en varios pedazos. El resto de sus huesos cayeron al suelo estruendosamente.

Yacé allí completamente quieto.

Así que el cráneo era su núcleo. Ni siquiera podía empezar a entender cómo funcionaba, pero lo que controlaba sus movimientos estaba dentro de sus cráneos. Quizás era la voluntad de su antiguo habitante, pero nos habían atacado sin previo aviso, así que decidí no pensar demasiado en ello ahora mismo.

"¡Acabemos con el resto de ellos!"

"¡Muy bien!"

Rulitora dio la vuelta a su guja para atacar con la culata en vez de con la hoja. Yo hice lo mismo lanzando el resto de mis espíritus de luz a los cráneos de los esqueletos. Pero entonces, quizás atraídos por los sonidos de la batalla, aparecieron más esqueletos desde detrás del carruaje.

"¡Déjame esto a mí...!"

"¡No salgas del carruaje, Clena! ¡Iré yo!"

No podía obligar a Clena a pelear mientras se estaba recuperando, pero probablemente ella no se habría quedado quieta.

Dejé el resto de los esqueletos en el frente a Rulitora y corrí detrás del carruaje, con hacha en mano. Afortunadamente, esta hacha fue construida para destrozar cosas. Rápidamente aplasté los cráneos de los esqueletos con sorprendentemente poco retroceso.

Los dos seguimos luchando contra ellos, y al final derrotamos a unos 30 esqueletos. Una vez que todos desaparecieron, Clena saltó del carruaje y nos gritó con voz preocupada.

"... ¿Están bien?"

"Sí, no hay problema."

En realidad, me sentía muy mal. Todavía estaba en shock por tener que destruir tantos

huesos humanos con mis propias manos. Pero no dejé que me afectara ya que ellos nos habían atacado cuando simplemente estábamos caminando por la calle.

Eran monstruos. Me sentí aliviado al pensar en ellos de esa manera. Aun así, decidí decir mis oraciones post-batalla más a fondo de lo habitual.

"Rium, baja y monta dentro del carruaje. Tú también, Clena."

Necesitábamos cambiar un poco nuestro enfoque. Hice que Rium descendiera de su disco volador y se sentara junto a Clena en el carruaje.

"Clena y Roni, ustedes dos vigilen el frente. Rium, vigila la parte trasera. No podrás ver enemigos escondidos en las sombras de los edificios desde el aire."

"Entiendo."

"Rulitora y yo caminaremos por la izquierda y la derecha."

"Comprendido."

Ahora estábamos apostados en todas las direcciones. Roni tenía que prestar atención a la conducción y Clena seguía exhausta, pero estaríamos bien mientras Rulitora y yo nos mantuviéramos alerta.

Procedimos en nuestras nuevas posiciones y encontramos más esqueletos. Afortunadamente, sólo había cinco esta vez. Rulitora los aniquiló a todos con un rugido y un golpe en la cabeza. Luego pasamos entre los ataques de algunos monstruos y llegamos a un área abierta al final del camino. Esta era la plaza de la que había hablado Pez Dorado. Esta área no se había deteriorado, ni había arena cayendo desde arriba, por lo que la gran estatua en el centro seguía erguida y alta.

"¿Así que esta es la estatua del rey demonio de la que hablabas?"

"Ah, sí... Cono'co el camino de'de aquí. Mira ahí arriba a la derecha, hay una tienda con un e'tante afuera. Bueno, los re'to' de uno, de todo' modo'."

"Oh sí, creo que la veo."

"Esa tienda vendía ofrenda', donadas por adoradore'. La calle a su izquierda lleva directamente al templo."

"El templo de la tierra en Ceresópolis también tenía una tienda así. Supongo que es bastante común que los templos tengan una tienda como esa cerca."

"¿Tiene algo de malo? E' mejor que tener que ofrecer esa comida medio podrida que u'tede' trajeron."

"Bueno, tienes razón."

Mantuvimos la conversación a medida que avanzábamos de acuerdo con las instrucciones de Pez Dorado.

Pasamos junto a la estatua del rey demonio. Las chicas se asomaron del carruaje y miraron la gigantesca escultura. Representaba a un hombre digno, bien entrado en años y vestido con armadura.

"...tiene dos piernas, huh."

Lo primero que busqué fue si tenía la mitad inferior de una serpiente, pero todo lo que vi fueron dos piernas humanas normales. Quizás era como esos enemigos en los juegos que parecían normales al principio, pero que cambiaban a su verdadera forma en medio de la batalla. Tal vez su nombre cambiaría de "Amann Naga" a "Algo Naga." O quizás Naga significaba algo totalmente ajeno a la deidad serpiente.

No sabía si iba a obtener una respuesta significativa de él, pero intenté preguntarle a Pez Dorado de todos modos. "Oye, ¿qué significa Amann Naga?"

"¿Hm? Bueno, no sé ha'ta el último detalle, pero aparentemente la familia del Rey demonio usaba una cierta palabra como parte de su' nombre'. La parte de 'Amann' e' esa palabra en particular, traducida al idioma Hades."

"¿Y qué hay de 'Naga'?"

"Ese era sólo su nombre real." *¡¿Así que su nombre era realmente Naga?!*

"En el lenguaje de Hades, 'amann' significa... 'Creer', ¿verdad?"

"Te sabe' tus cosa', señorita."

Clena había aprendido algunas cosas sobre el antiguo idioma Hades de todas sus investigaciones sobre el reino del desierto.

"Es una palabra que usaban en los rituales de la Diosa de la Oscuridad."

"Mhmm. En el viejo mundo del Rey demonio, una palabra puede tener múltiple' lectura'. Así que, aunque no se pronunciara como "creer", seguía si'nificando lo mismo."

"Qué lenguaje tan complicado."

"....." Me quedé sin palabras mientras escuchaba su charla. Este fue un hombre que fue llamado a este mundo después de su muerte, hace 400 o 500 años, y con el nombre de "Creyente Naga." El hombre que una vez fue temido como el "Rey demonio del Sexto Cielo" se había convertido en un Rey demonio en otro mundo.

Dejamos la plaza con la estatua del Rey demonio, mientras yo todavía estaba abrumado al saber que el Rey demonio era en realidad Oda Nobunaga.

En esa nota, los Cinco Grandes Generales Demonio habían sido convocados desde el mismo período de tiempo, pero desafortunadamente Pez Dorado no sabía ninguno de sus nombres reales. Parecía que después de que Nobunaga tomase el nombre de Rey demonio, Amann Naga, el resto de ellos adoptaron apodos como el del Príncipe Oscuro. La razón por la que el resto de los 16 generales demonio tenían apodos era por ello también. La idea de que un samurai Sengoku se llamase a sí mismo "Príncipe Oscuro" era muy extraña.

Era el hijo de Nobunaga, pero como él tenía tantos, no podía adivinar cuál. Los tres más famosos serían Nobutada, Nobukatsu y Nobutaka.

Dejando eso a un lado, finalmente habíamos llegado al templo de la Diosa de la Oscuridad, una mera sombra de su antigua imagen.

"Así que este es el templo de la Diosa de la Oscuridad..."

"Elija su 'palabra', señor Héroe."

El único templo en esta ciudad era el templo principal de la Diosa de la Oscuridad. Podía imaginármelo una vez pintoresco, pero los espíritus de luz revelaron una capa de suciedad cubriendo sus paredes y techo. La puerta principal estaba parada fuerte, pero las ventanas estaban rotas y el interior demolido. Las ventanas no eran de cristal, sino de madera.

"¿Hizo todo esto el primer rey sagrado?"

"Este es el templo de la Diosa de la Oscuridad. Por supuesto que no lo dejaría estar."

"No puedo creer que tuvieran tiempo para eso después de venir aquí a luchar contra el rey demonio."

El templo tenía dos pisos, pero curiosamente, solo las ventanas del primer piso estaban rotas. Si las ventanas se hubieran roto por el impacto del hundimiento subterráneo de la ciudad, las del segundo piso no deberían haber quedado intactas. Así que alguien debe haber hecho esto a propósito... para poder entrar.

"¿Es posible que la gente sobreviviera después de que la ciudad se hundiera y saqueara el lugar?" El templo debe haber estado almacenando raciones de emergencia, así que tenía sentido.

"¿Está diciendo tontería! E' un templo, ¿no?"

"Eso no importaría en tiempos de crisis. Sin mencionar que fue después de que el rey demonio fuera derrotado."

"Bah..."

En otras palabras, la Diosa de la Oscuridad perdió su autoridad tras la derrota del rey demonio. Pez Dorado no pudo pensar en un contraargumento, y se quejó de mí en un tono agitado.

"Bueno, deberíamos echar un vistazo para ver si podemos acampar dentro en vez de

discutir. Así que vamos a entrar por ahora."

"No puedo, la puerta no se abre."

Rulitora intentó empujar las puertas, pero no se movieron. Bueno, si la puerta pudiera abrirse tan fácilmente, las ventanas seguirían intactas.

"Supongo que tenemos que atravesar una ventana y abrirla desde dentro. Si fuéramos sólo nosotros, las ventanas bastarían, pero también tenemos que meter el carruaje."

Normalmente, Rium podría cruzar en su disco volador, pero todo en este templo, incluyendo el patio, estaba bajo un techo.

"Roni y yo iremos, así que esperen aquí fuera."

"¡S-Síiii, señor! ¡Permítame que lo ayude!"

Por si había monstruos dentro, me armé y escogí a Roni para que viniera, ya que era la más ágil. El aire desolado alrededor del templo la asustaba, pero seguía siendo la más adecuada.

"No te preocupes, Roni. Escóndete detrás de mí y hazme saber si ves algo sospechoso."

"Bi-Bien..."

Le di una palmadita en el hombro para animarla, y luego nos metimos dentro del templo. Rulitora debería ser capaz de proteger a todos los demás afuera.

La habitación en la que entramos parecía como si hubiera sido saqueada. Me acordé de las casas desiertas en las que me colaba cuando era niño.

Roni se aferró a mi espalda con miedo. Pero ella seguía observando cuidadosamente sus alrededores, así que confié en ella para que me cubriera las espaldas.

"Parece que no hay monstruos vagando por aquí."

"Por favor, no diga eso, Sir Touya."

"¿No es eso algo bueno? Vamos, no tengas miedo."

Su voz, al borde de las lágrimas, resonó detrás de mí. Tal vez se asustó a sí misma pensando que había monstruos. Seguí dándole palabras de aliento mientras abría la puerta del pasillo.

Miré brevemente a mi alrededor y noté que el edificio estaba construido como un recinto. Había un gran patio, rodeado por el resto del edificio. Varias puertas dan al patio, con un pasillo empedrado entre ellas. Parecía que el templo iba más profundo a través de la puerta principal, probablemente albergando habitaciones importantes como la oficina del anciano, pero eso tenía que esperar. Necesitábamos volver a reunirnos con todos los que estaban afuera, así que primero nos dirigimos a la puerta principal.

"Un cerrojo, ¿eh? Parece bastante resistente."

"Con este cerrojo y esta puerta, no habríamos podido entrar a menos que tuviéramos un ariete."

La puerta a la que llegamos estaba atrancada y cerrada con un cerrojo. Supuse que los intrusos no habían podido derribar esta puerta, así que se vieron obligados a destruir las ventanas. Necesitábamos entrar en nuestro carruaje, así que Roni y yo quitamos la barricada y abrimos las puertas.

"¡Está bien! ¡Todo despejado!"

Rulitora inmediatamente tomó las riendas del carruaje, llevándolo adentro. Afortunadamente, parecía que ningún monstruo había atacado mientras no estábamos.

"Qué patio tan sombrío..."

Respondí a Rulitora explorando la zona, dándome cuenta de lo deprimente de nuestro entorno.

"También solía ser un jardín muy espléndido..." Pez dorado murmuró nostálgicamente.

"¿Había flores aquí, a pesar de que todo está en interiores?"

"Hay hechizo' que puedes usar pa' traer la luz de la luna o de la' estrella'. ¿Quieres ver?"

"Oh no. No te dejaremos usar nada de magia."

"Tierra podrida..."

Apuesto a que un jardín iluminado por la luna hubiese sido todo un espectáculo, pero ahora mismo no había ni una sola brizna de hierba creciendo en la estéril tierra. Había un olor acre en el aire con el lugar bloqueado de la luz del sol durante tanto tiempo.

Envié espíritus de luz para iluminar nuestro entorno y vi un altar hecho de mármol en el centro del patio. Entre el altar y los muros frente a la puerta principal había un estanque. Le eché un vistazo más de cerca, pero el agua estaba muy turbia. Esta era probablemente la fuente del olor.

"¿Para qué se usaba este estanque?"

"... ¿decoración, supongo? El altar e' lo único útil aquí de todo' modo'." Pez Dorado respondió sin rodeos.

Así que era sólo algo para animar el jardín. No quedaba ni un rastro, pero apuesto a que el jardín y el estanque solían ser impresionantes.

"Parece que necesito ventilar este lugar." Clena se bajó del carruaje después de notar el olor. Probablemente usaría espíritus de viento para reemplazar el aire interior por aire fresco del exterior.

"¿Estarás bien?"

"Ahora mismo hay aire fluyendo desde afuera gracias a la arena, así que será más fácil que cuando estábamos en el túnel."

Su cutis había mejorado después de descansar un rato en el carruaje. Parecía que podía manejarlo ahora.

Estacionamos el carruaje en el patio, cerramos las puertas y cambiamos la cerradura.

Considerando la forma en que las ventanas fueron destruidas, la cosa más robusta en este templo era probablemente estas puertas. Nos ofrecería protección, mientras que necesitábamos ventanas para la ventilación.

"Rulitora y yo vamos a evaluar el templo. La puerta no servirá de mucho si todas las ventanas están abiertas."

"¿Vas a restaurar todas las ventanas?"

"Las sellaré." Levanté la palma hacia Rulitora. Era factible con la ayuda de mi invocación espiritual de tierra.

Necesitábamos dejar una ventana abierta para la ventilación, incluso una pequeña haría el trabajo. E incluso si no la hubiera, no habría problema en dejar una sola ventana abierta.

"Estaremos revisando las habitaciones más adentro también, así que llevaremos a Pez Dorado."

"Será mejor que le cambiemos el agua pronto."

Asentí en respuesta a Rium. Él no podía hacer ningún movimiento en este momento porque estaba en el agua hecha con mi MP. La magia se desvanecía con el paso del tiempo, así que había llegado el momento de cambiar el agua. Rápidamente cambié el agua, dejé diez espíritus de luz en el patio, e invoqué a otros cinco para que Rulitora, Pez Dorado, y yo observáramos el interior del templo.

Todas las ventanas del primer piso habían sido demolidas, así que invoqué a los espíritus de la tierra para que alteraran la forma de los agujeros que quedaban y sellaran todos los huecos. Mientras hacíamos eso, encontramos un agujero que podíamos usar para la ventilación. Sólo algunas de las ventanas del segundo piso estaban rotas, así que realmente parecía que se había hecho deliberadamente.

"Uf..." Respiré aliviado. Parece que usé demasiado MP.

"¿Se encuentra bien, Sir Touya?"

"Sí, estoy bien. No te preocupes por mí." Yo todavía no estaba en mi límite. No había

muchas ventanas que necesitaran ser selladas en el segundo piso, así que deberíamos ser capaces de terminar esto.

"Oye, ¿crees que tienen reservas de comida almacenadas aquí?"

"Si las hubiera, probablemente estarían en el almacén."

"Apuesto a que todas las ventanas estaban rotas por la gente que intentó llegar a esas reservas."

"...que se les caiga la piel."

Lo había captado hace algún tiempo, pero este autoproclamado sabio parecía particularmente devoto de la Diosa de la Oscuridad. Se hizo aún más obvio ahora que habíamos entrado en el reino del desierto.

Mientras explorábamos el templo, recogimos todos los libros o documentos que parecían importantes. Pez Dorado se mofó de mí como si quisiera decir que era inútil ya que no podía leerlos de todos modos, pero la broma era para él. La Diosa de la Luz me permitía leer casi cualquier idioma de este mundo.

Tomé un libro, lo hojeé y pude averiguar inmediatamente de qué se trataba. Sin embargo, no tenía intenciones de dejar que Pez Dorado se ocupara de esto, así que lo ignoré, miré y continué recolectando libros. Pensé que, seguro que Pez Dorado nos maldeciría por sacar cosas del templo, pero no dijo una palabra. Tal vez pensó que era mejor que dejarlos aquí pudriéndose.

"Aquí no hay nada más que libros."

Habíamos entrado en lo que parecía una habitación privada, pero sólo había un guardarropa con todos sus cajones vaciados. Algunas de las habitaciones ni siquiera tenían guardarropas.

"Creo que teníamos razón al pensar que los supervivientes de la batalla entre el rey sagrado y el rey demonio lo saquearon todo."

"Así que esos esqueletos... ¿Eran lo que quedaba de esa gente?" Pregunté, a lo que Rulitora asintió suavemente. Era la única explicación que tenía sentido. Pez Dorado, sin

embargo, habló en un tono agrio.

"Infiele'... ¿Así que honestamente creen que el rey sagrado no estaba detrás' de e'to? Claro, claro, la gente de Hades saqueó su propio templo.... ¡Bah!"

"Supongo que no podemos descartar completamente la idea de que el grupo del primer rey sagrado lo hizo, pero..."

"No, no lo creo." Rulitora tuvo en cuenta la idea de Pez Dorado, pero yo lo interrumpí.

"¿Oh? ¿Así que está' del lado del rey sagrado, eh?"

"No exactamente. Por lo que puedo decir, la batalla entre el rey sagrado y el rey demonio era en parte religiosa, ¿verdad?"

"...no e'toy diciendo que no lo fuese."

"Si el rey sagrado quisiera destruir este templo, entonces no lo habría hecho tan a medias como esto. Probablemente lo habría volado todo en pedazos."

"Hmm..." Pez Dorado se hundió en el silencio, incapaz de negar mi sugerencia.

Si los demás ciudadanos irrumpieron en el templo en busca de cosas que les ayudaran a sobrevivir, eso explicaría por qué sólo quedaban libros. En una situación de vida o muerte, los libros sólo serían útiles para encender una fogata. La única explicación en apoyo de la teoría de Pez Dorado sería que los saqueadores no se atrevieron a usar los libros del templo como combustible, y por lo tanto los dejaron atrás. "Los supervivientes no habrían tenido forma de salir, ya que el túnel estaba bloqueado. Estaban completamente atrapados."

"....."

Aceptar el argumento de Pez Dorado no me convenía, así que intenté argumentar a favor de los residentes de Hades, pero Pez Dorado se quedó callado.

Habíamos completado nuestra ronda en el segundo piso, y nos encontramos con una habitación justo encima de la puerta principal. Nos dio una vista del exterior del templo. Le pregunté a Pez Dorado sobre ello, y por supuesto, esto solía ser una estación de vigilancia para los caballeros del templo.

"Si nos quedamos aquí podremos mantener un ojo en el exterior. Dormimos aquí esta noche y hacemos turnos de guardia."

"¿Qué hacemos con el carruaje?"

"El patio no es diferente de un establo en este momento. Deberíamos estar bien dejándolo ahí por esta noche."

"Entiendo."

Tendríamos que dejar comida y agua para el caballo, pero aparte de eso, debería estar bien por una noche. Rulitora no encontró ningún problema con mi sugerencia.

Clena había terminado de ventilar el área cuando regresamos al patio, y el olor casi había desaparecido. Sin embargo, había vuelto a esforzarse demasiado y estaba sentada debido a la fatiga.

"Clena, ¿estás bien?"

"Tú tampoco te ves muy bien, Touya..."

Nos dimos una sonrisa irónica. Parece que ella no era la única que se veía agotada ahora mismo.

"Encontramos una habitación arriba que los caballeros del templo usaban para vigilar. Vamos a descansar allí por la noche."

"Oh, está bien, déjame sacar la comida del caballo entonces. ¿Podrías abrir el Baño Ilimitado?"

"¡Yo me encargaré de eso! Por favor, siéntense y descansen, Lady Clena, Sir Touya." Clena intentó ponerse de pie, pero Roni la empujó hacia abajo.

Rulitora tenía los brazos cruzados, parecía que también tenía algo que decirme. Probablemente quería que yo también me tomara un descanso. Parece que yo no tenía nada que decir al respecto. Abrí la puerta del Baño Ilimitado y me senté al lado de Clena.

"¡Rium, ven a ayudar también!"

"De acuerdo." Rium se adentró en el Baño Ilimitado detrás de Roni.

Roni ahora parecía una hermana mayor, aunque nosotros siempre la veíamos como una hermana pequeña. Clena y yo vigilamos esta pacífica escena con una sonrisa. Las dos chicas también estaban gastadas, pero me di cuenta de que estaban sonriendo.

En cuanto a la cena, como el olor del estanque no había desaparecido por completo, hicimos una fogata en lo que solía ser una cocina para preparar nuestra comida. Por supuesto, usamos nuestras propias ollas y sartenes. Todavía quedaba una mesa en la cocina, así que cenamos allí.

Mientras mordía un trozo de carne asada, le pregunté a Roni sobre algo que tenía en mente.

"¿Cuánto tiempo más crees que nos mantendrá nuestro suministro de comida?" Aunque habíamos encontrado un lugar para descansar dentro de este templo, no podíamos quedarnos aquí para siempre sin comida. Podíamos transportar mucha más carga gracias a mi Baño Ilimitado, pero nuestro suministro aún era limitado.

"Considerando el tiempo que llevaría volver a Ceres... Tenemos suficiente para quedarnos aquí otros diez días."

"Que sea una semana, para estar seguros... Eso podría no ser suficiente tiempo para explorar la ciudad."

El centro de la ciudad de Hadesópolis era más pequeño que Jupiterópolis o Ceresópolis, pero por lo que pude ver desde que salimos del túnel, era todavía comparable en tamaño a un barrio de una gran ciudad.

"Tendremos que limitarnos a lo que parezca importante."

"¿Entonces principalmente el castillo del rey demonio?"

Rulitora y Clena expresaron sus opiniones, y luego miraron rápidamente a Pez Dorado.

"...Bueno, yo diría que no hay lugar' má' importante' aquí que e'te templo o el ca'tillo del rey demonio," les contestó secamente Pez Dorado.

Quería preguntarle si había otros lugares importantes aquí, pero nunca fue nuestro aliado en primer lugar. No nos revelaría todo lo que sabía.

Podríamos separarnos y explorar, pero considerando la frecuencia con la que nos encontrábamos con esos esqueletos, esa no era una opción favorable. No tuvimos más remedio que abrirnos camino lentamente.

Esa noche, traté de sugerir que nos turnáramos para vigilar, pero Rulitora no quería nada de eso. Dijo que Clena y yo deberíamos descansar, ya que hemos agotado nuestro MP. No tuve más remedio que cumplir, ya que él también incluyó a Clena en su argumento. Rulitora y Roni rotarían la guardia esta noche.

Nos dimos un baño rápido, reemplazamos el agua de Pez Dorado, y esparcimos nuestros futones. Me acosté entre Clena y Rium. Este ya no era el caso, pero cuando empezamos a viajar juntos por primera vez, nuestra carga nos dejaba poco espacio para dormir y nos veíamos obligados a acurrucarnos juntos. Aunque ahora teníamos algo más de espacio, seguíamos durmiendo así.

Todavía era un poco temprano para la hora de acostarse, así que me puse boca abajo y empecé a leer algunos de los libros que habíamos recogido. Según Clena, todo estaba escrito en la antigua lengua de Hades, pero gracias a toda su investigación sobre el reino del desierto, ella también podía leerlo.

Rium se dejó caer encima de mí y miraba mi libro. Probablemente parecíamos una tortuga con su hijo encima ahora mismo. Ella no podía leer el lenguaje de Hades, así que probablemente sólo estaba jugando.

"Hay un diario de un clérigo."

"Este parece un libro de historia sobre Hades. Son muy valiosos, ¿no?"

"¿Qué es este? Tiene imágenes de comida."

"...Es un libro de cocina."

Los libros que habíamos reunido cubrían temas de la A a la Z. Si el libro de cocina en sí tenía algún valor o no, era una señal de que la gente alguna vez vivió aquí.

Personalmente, yo estaba bastante interesado en el libro de cocina. Quería seguir leyéndolo porque me parecía importante, pero nuestro tiempo aquí era limitado. Tendríamos que guardar el verdadero estudio para cuando volviéramos a la civilización.

"Touya, usas MP para mantener las luces encendidas, ¿no? ¿Por qué no nos acostamos temprano esta noche?"

"Hmm... tienes razón. Podemos levantarnos temprano mañana."

Normalmente las dejaba encendidas sin pensarlo mucho, pero es cierto que las luces del Baño Ilimitado estaban consumiendo mi MP. Deberíamos irnos a la cama temprano hoy, o de lo contrario sería descortés que Rulitora y Roni vigilaran.

"Muy bien. Es un poco temprano, pero apagaré las luces."

"Oh, déjame a mí."

Rium se bajó de mi espalda y se levantó para poner las luces en luz nocturna. Regresó, se acostó y volvió a acercarse a mí. Ella se mantenía correcta y respetable mientras viajábamos durante el día, pero actuaba como un bebé por la noche. Aparentemente era lo mismo cuando se acostaba con el grupo de Haruno. Básicamente, ella me estaba usando como almohada corporal ahora mismo.

"Ustedes dos están muy amigables."

"¿Quieres unirte, Clena?"

"Yo estoy bien. No soy tan infantil como para necesitar una almohada para abrazar y dormirme," dijo mientras sostenía mi mano bajo las sábanas. Decidí no avergonzarla mencionándolo.

"Muy bien, buenas noches."

Nos dimos un beso de buenas noches en la mejilla y nos fuimos a la cama. Ella debió de estar más cansada de lo que yo pensaba, porque no tardó en dormirse.

Lo primero que hice a la mañana siguiente fue llenar un cubo con agua y salir del Baño Ilimitado.

Había llenado el cubo para reemplazar el agua de Pez Dorado. El MP en el agua se quedaría medio día, pero cambiarlo a primera hora de la mañana facilitaría mucho el seguimiento.

Miré a Rulitora, vigilando junto a la ventana, mientras Roni yacía en el suelo envuelta en una manta. Rulitora se dio cuenta inmediatamente de que me había despertado y se había dado la vuelta.

"Buenos días, Sir Touya."

"Buenos días a ti también. ¿Hubo algún ataque durante la noche?"

"No, ninguno."

"Bien."

Me dirigí al cubo mientras conversábamos. Eché un vistazo dentro, esperando otra de las tediosas despotricadas de Pez Dorado, pero en vez de eso me di cuenta de algo sorprendente.

"¿Qué...?! ¿A dónde se fue Pez Dorado?!"

"¿Eh?!"

"¿Qué?!"

Rulitora se giró al oír mi grito y Roni saltó, aún medio dormida.

"¿Pez Dorado no está en el cubo!"

"¿Qué?!"

Rulitora corrió y también miró dentro del cubo vacío. Anoche habíamos cambiado el agua antes de dormir, así que... el MP de dentro debería seguir siendo bastante fuerte. Pero, sin embargo, Pez Dorado había desaparecido repentinamente del cubo.

Clena y Rium también se despertaron al oír mi voz. Caminamos alrededor juntos, buscando a Pez Dorado, pero no pudimos encontrar rastros del autoproclamado sabio en ninguna parte. El principal sospechoso era el estanque embarrado en el patio. Encontré un palo y traté de revolver el agua, aguantando el olor a podrido, pero todo lo que pude sentir fue el suelo escarpado debajo.

"¿Deberíamos intentar filtrar el estanque con agua limpia?"

"¿Crees que lo encontraremos así?" Me crucé de brazos, contemplando la sugerencia de Clena.

Aunque sus aletas eran relativamente grandes, él todavía era del tamaño de un pez dorado. Era un estanque bastante pequeño, pero podía ver por el movimiento del palo alrededor que el fondo era desigual. Si se escondiera debajo de algo, nos costaría encontrarlo aunque el agua estuviera limpia. Sin mencionar que, si fue arrastrado junto con el agua, no hay forma de saber dónde terminaría. Además, preferiría no tener que lidiar con el agua podrida en todas partes si la limpiáramos. Así que sugerí otro plan.

"Muy bien, vamos a bloquearlo."

"¿Eh?"

"Pondré una tapa en el estanque."

¿Por qué no había pensado en esto ayer? Si se hace bien, se podría decir literalmente que nuestro problema es "agua pasada," y evitaría que el olor se propague también.

Me adelanté y llamé a los espíritus de la tierra para formar una cúpula. En poco tiempo, un semicírculo de tierra cubrió el estanque. Llegaba hasta mis rodillas. ¿Esto era lo que llamaban un túmulo? Si Pez Dorado estuviera realmente aquí, esto se convertiría literalmente en su tumba. Pero quería marcarlo como "Descansa en Paz."

"¿Qué estaba tratando de lograr ese tipo al final?"

"Según la leyenda, ese autoproclamado sabio llevó al primer rey sagrado al castillo del rey demonio, ¿verdad?"

"Es una historia famosa. Dicen que el sabio fue aliado del primer rey sagrado."

"Y aun así hablaba del rey demonio día tras día."

Ahora que lo pienso, su comportamiento era bastante inconsistente. También reaccionó de forma extraña cuando estábamos frente a la estatua del rey demonio. Seguro que era solo una estatua, pero debería haber reaccionado con más fuerza después de verlo por primera vez en varios cientos de años.

En cualquier caso, ya era demasiado tarde para esos pensamientos: Pez Dorado había desaparecido de nuestra vista. Para ser honesto, no creí que estuviera en el estanque. No tuvimos otra opción que seguir buscándolo mientras estábamos en guardia, asumiendo que todavía estaba escondido en alguna parte.

"Roni, vamos a hacer un desayuno rápido hoy. Buscaremos en el templo después de eso, y luego iremos al castillo del rey demonio."

"Entendido. Haré crepes, entonces."

Yo describiría las crepes como panqueques delgados y sin azúcar. En este mundo, los panqueques eran un postre, mientras que las crepes eran un alimento para el desayuno. Sin embargo, los ingredientes eran bastante similares. Un buen sustituto del pan, era una comida popular entre los viajeros, ya que todo lo que se necesitaba era una sartén y algunos ingredientes básicos. Normalmente se come envuelto alrededor de una salchicha o una rebanada gruesa de jamón. Las verduras encurtidas también funcionaban como relleno. Esta mañana lo comimos con jamón y queso, como una pizza. Lo doblé por la mitad y empecé a engullir.

Después de terminar nuestro desayuno rápido, fuimos a buscar por el templo, cuando Clena notó algo.

"Este templo... Ha sido construido para rechazar cualquier cosa que no sea la magia de la Diosa de la Oscuridad."

"¿Qué quieres decir con eso?"

"La magia de otras diosas es más débil aquí. Echa un vistazo por allí." Clena estaba señalando uno de los pilares del templo. En él colgaba un elegante relieve.

"Espera, ¿entonces te refieres a esto...?"

"Sí, ese relieve está creando el efecto."

Miré a Clena, y ella me hizo un solemne asentimiento con la cabeza. Ayer lo había pasado por alto completamente, asumiendo que era solo decoración, pero esto estaba cancelando los poderes de cualquier otra diosa que no fuera la Diosa de la Oscuridad.

"Podemos usar magia clerical aquí, así que creo que sólo está debilitando la efectividad."

"Pero eso sigue siendo un gran problema."

"El MP en el agua probablemente también se vio afectado..." Murmuró Clena.

Así que mi MP se había drenado más rápido de lo habitual, incluyendo al MP en mi agua. Pez Dorado aprovechó la oportunidad cuando la magia se fue agotando para lanzar su propia magia para escapar. Quizás había estado planeando esto desde que empezó a guiarnos hacia el templo.

"Déjame reforzar un poco más esa tumba."

"...Buena idea."

Por si acaso, hice la cubierta del estanque más gruesa y fuerte. El montículo de entierro, que no llegaba más alto que mis rodillas, creció a mi altura, envolviendo las paredes y la tierra que lo rodeaba.

Luego recogimos nuestro equipaje y viajamos en nuestro carruaje directamente al castillo del rey demonio. Era una ciudad muy tranquila. No sólo era tenue, todo parecía gris y desolado. Lo único que le daba color al paisaje era la arena.

El color de la arena podría describirse como "dorado," que sonaba más elegante de lo que era en realidad. No hace falta decir que no tenía vida, y los únicos sonidos que podíamos oír eran los de la arena que caía de la cúpula de arriba. Se me ocurrió el término "pueblo fantasma." Empezábamos a sentirnos deprimidos si guardábamos silencio durante demasiado tiempo, así que... todos deliberadamente charlábamos mientras avanzábamos. Por supuesto, nos aseguramos de mantenernos en guardia también.

Unos pocos grupos de esqueletos intentaron atacarnos por el camino, pero individualmente eran bastante débiles, y Rulitora fue capaz de hacer un rápido trabajo con ellos. Ya no teníamos a Pez Dorado para guiarnos, pero eso no sería un problema si nos dirigiéramos al castillo del rey demonio. Después de todo, el castillo era una parte de la cúpula superior que mantenía esta ciudad subterránea. Podríamos ver el castillo a lo lejos siempre y cuando tuviéramos una vista abierta.

En el camino, encontramos una mansión y usamos su patio para almorzar. Había restos de un lecho de flores que una vez debió estar lleno de coloridas flores, pero que ahora era sólo una estéril parcela de tierra. La mansión tenía una cerca, pero no estaba completamente sellada desde afuera, así que no podíamos bajar la guardia. Comimos un almuerzo ligero y salimos de nuevo de inmediato.

Una hora más tarde, llegamos al castillo del rey demonio.

"Parece tan normal." Rium fue la primera en hablar. No se anduvo con rodeos.

Ella tenía razón, sin embargo. El castillo ante nuestros ojos tenía un aspecto extremadamente normal, lejos de la gran imagen que podría implicar el término "castillo del rey demonio."

El exterior mostraba algunos signos de fragmentación. Tal vez sufrió algún daño cuando la otra torre cayó, o tal vez fue daño colateral de la batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio. En cualquier caso, parecía una mera sombra de lo que fue.

"Así que el castillo estaba rodeado por un foso," murmuró Roni, arrodillándose junto al foso.

Estaba en pasado porque ya no se le puede llamar foso. El foso rebosaba de arena. Parecía que la magia de circulación de la ciudad no podía ocuparse de todo.

"Esto ya no sirve para nada como foso."

"Supongo que es inútil contra los hombres lagarto de arena."

"Aunque fuera un foso normal, seguiría siendo inútil contra los hombres lagarto de pantano."

No sabía si realmente existían los hombres lagarto de pantano, pero supongo que un foso en Japón también sería inútil contra los kappa.

En cualquier caso, el puente levadizo seguía bajado, así que podíamos cruzar en nuestro carruaje sin problemas. Cruzamos con cuidado el puente y entramos en el castillo.

Después de pasar la puerta, fuimos recibidos por la vista de otro jardín estéril. Un deteriorado camino de piedra, apenas visible bajo toda la arena, conducía a las puertas del castillo.

Lo único que decoraba el jardín eran los arroyos de arena que caían del cielo. La magia de circulación no podía encargarse de tanto. Al menos más luz se filtraba desde arriba, haciendo brillar la arena y dándole un verdadero tono dorado.

"Entonces, ¿adónde vamos primero?"

"Deberíamos encontrar su biblioteca."

"Supongo que esa es la opción obvia, si queremos aprender más sobre el rey demonio."

Rium y Roni ofrecieron sus ideas.

Definitivamente deberíamos empezar desde allí si queremos recopilar documentos. Esperemos que estén en mejores condiciones que los del templo. Sin embargo, había otra cosa que sentía que era importante.

"Tenemos un problema del mundo real, sin embargo, si no encontramos nada aquí, entonces estaremos en rojo, en cuanto al dinero."

Nos había costado bastante dinero financiar todo este viaje. Si no encontráramos algo de valor aquí, entonces tendríamos dificultades para planear nuestros futuros viajes. No hace falta decir que necesitábamos reunir información sobre el rey demonio, pero también teníamos que cumplir con nuestro papel como cazadores de tesoros.

"¿Crees que queda algo como una armería o un tesoro a salvo?"

"El rey demonio ya no está aquí, así que busquemos en cada esquina mientras tengamos tiempo."

"Buen plan. Pero necesitamos a alguien que cuide el caballo, y no quiero dividirnos en dos grupos."

El carruaje no podía pasar por la puerta principal, así que no tuvimos más remedio que estacionarlo aquí. Después de algunas discusiones, decidimos que Rulitora estaría a cargo de la observación del caballo. Si tuviéramos que dividirnos basándonos en el poder de batalla puro, entonces sería Rulitora y todos los demás. Aunque era un castillo grande, no debería llevarnos toda una semana explorarlo. La pregunta era cuánto quedaba aquí y cuánto podíamos encontrar.

Sólo tomamos lo esencial y nos armamos hasta los dientes. Empecé a llegar a la puerta, pero Rium me tiró de la manga.

"Touya."

"¿Qué pasa?"

"Apuesto a que hay un golem aquí. Ellos pueden sobrevivir fácilmente 500 años."

"Ya veo, ¿así que serían como guardias de seguridad para el tesoro?"

Rium asintió en respuesta.

Monstruos hechos por el hombre, golems, a menudo aparecían en mis videojuegos. Dado que la magia de cristal implica la creación de elementos mágicos, ella debe haber tenido algún conocimiento sobre el tema.

"¿Serías capaz de identificarlos?"

"Mientras pueda detectar la magia que los hace moverse, sí."

"¿Y si no se mueven?"

"Si pudiera detectarlos, entonces no valdrían nada como golems," dijo Rium, con bastante naturalidad.

Así que podrían estar disfrazándose de muebles, aunque en realidad fueran monstruos. Si el castillo realmente empleaba esas cosas, entonces sólo necesitábamos proceder con cautela.

Seguimos caminando por el jardín hasta que llegamos a un muro. Vi una puerta gigante delante de mí. Parecían puertas de metal increíblemente pesadas. Puesto que algunas personas habían renunciado a su humanidad después de haber sido bendecidas por la Diosa de la Oscuridad, debieron haber tenido que acomodarse a tamaños que superaban los de un humano normal.

¿Podríamos abrir esta cosa nosotros solos? Me acerqué, un poco dudoso. "¡Sir Touya, cuidado!"

Cuando llegué a la puerta, Roni me tiró hacia atrás y me arrojó al suelo. Cuando miré hacia atrás, sorprendido, vi una sombra bloqueando mi vista. No sabía lo que era en ese instante, ya que la sombra retrocedió tan rápido como había aparecido. Miré por encima, todavía en el suelo, y vi de dónde había venido. "¿La puerta...?"

Sí, era la puerta. Actualmente se abría horizontalmente, no verticalmente como debe ser un conjunto de puertas. La abertura se retorció como la arcilla, y pronto formó la forma de una sonrisa.

Esa sombra debe haber sido la puerta que extendió su boca para morderme. Si Roni no me hubiera salvado, probablemente estaría atrapado en esa boca gigante ahora mismo.

"¡Sir Touya!"

Rulitora se apresuró a acercarse a Roni y a mí, empujándonos hacia arriba y fuera del alcance de la puerta. Vi a Clena sosteniendo a Rium, también alejándose de la puerta. Parecían ilesas.

"Gracias por la ayuda, Rulitora."

"No lo mencione, me alegro de que estén a salvo."

"¿Estás bien, Roni?"

"¡No hay problema!"

Roni sostenía su brazo, así que me preocupó que la puerta la hubiera mordido, pero era sólo un rasguño de cuando me tiró hacia abajo.

Afortunadamente, el monstruo de la puerta no podía moverse de su posición. "¿Qué es esa cosa?"

"Es un golem puerta. En lugar de cerraduras, necesita un amuleto especial para abrirse."

"Así que si no tienes ese amuleto, ¿te ataca?"

Rium asintió en respuesta.

Ya veo. Como había que atravesar la puerta para entrar en el castillo, era una trampa eficaz contra los intrusos. Aunque me hizo preguntarme qué le pasaría a una persona que olvidara su amuleto.

"¡Déjeme manejar esto!"

Dijo Rulitora, y en el mismo momento ondeó su guja sobre su cabeza y golpeó el golem puerta. El choque de metal contra metal resonó en el aire. A pesar de la forma en que se retorció antes, la puerta seguía siendo tan dura como el metal.

Rium también sacó una de sus lanzas del tamaño de un lápiz y la transformó en una gigante. Esta debe haber sido una práctica estándar para la magia de cristal.

Los clangs metálicos continuaron resonando por el aire. Rulitora siguió golpeando el golem de la puerta mientras esquivaba sus ataques, pero era tan denso que no era capaz de dar golpes significativos. Dicho esto, estaba haciendo un trabajo excepcional al manejarlo. Si fuera yo, estaría muy ocupado tratando de mantener la compostura.

"¿Crees que los espíritus de tierra podrían interferir con eso?"

"Depende."

Intenté preguntarle a Rium, y ella me dio una breve respuesta. Probablemente dependía de las habilidades del hechicero. Era un poco arriesgado acercarme a la puerta sin saber si estaba a la altura. Así que probé otro método.

"¡Rulitora, que no te atrapen!"

"¡Bien! ...Espere, ¿qué?"

Pasé corriendo por delante del confundido Rulitora hacia la puerta, o mejor dicho, hacia el lugar inmediatamente a su derecha.

"¡Invocación Espiritual!"

Le presioné mi mano para invocar a los espíritus de la tierra. No lo estaba haciendo en el propio golem puerta. En su lugar usé el marco de la puerta, o en otras palabras: los muros del castillo.

Las paredes se deformaron de modo que el marco que rodeaba la puerta se expandió. El golem puerta, sin embargo, no se estaba expandiendo para adaptarse a la forma de su nuevo marco.

"¡Ya veo!" Exclamó Rulitora mientras detenía un ataque con su guja.

El golem puerta intentó ir tras él, pero al perder su medio de apoyo, cayó al suelo con un rugido ensordecedor. No había forma de que algo capaz de deformarse tanto como para

atacar pudiera equilibrarse por sí solo. No es de extrañar que, sin un edificio de apoyo, no pudiera hacer ningún ataque por la espalda, lo que lo dejó agitándose en el suelo como un pez atrapado.

Honestamente, fue bastante desagradable ver un conjunto de puertas de metal sólido golpeando así en el suelo. Este no era exactamente el tipo de experiencia fantástica que esperaba tener cuando llegué a este mundo de fantasía.

Rium saltó sobre una puerta con un martillo y un cincel. "Déjame el resto a mí."

Se arrastró hasta el centro de la puerta e intentó arrodillarse, pero como la puerta seguía retorciéndose tercamente, se cayó de espaldas. "Rulitora, vamos a ayudar a empujar hacia abajo también."

"Entendido."

Usé mi luz sanadora para curar el rasguño de Roni, y luego me apresuré a ir con Rium. Totalmente vestida con armadura de metal, y con la ayuda del imponente Rulitora... que ahora estaba sentado encima del golem puerta, no se iba a mover pronto. Dominación total.

¿Qué intentaba hacer Rium? Mientras la miraba con curiosidad, usó el cincel para tratar de separar un objeto parecido a una gema que estaba incrustado en la parte de atrás de la puerta.

"¿Qué es eso?"

"La fuente de energía del golem." Dijo Rium mientras golpeaba con su martillo. Con un ligero estruendo, el objeto parecido a una gema se desprendió de la puerta y, al mismo tiempo, el golem puerta dejó de moverse por completo. Repetimos el proceso en la otra puerta, desalojando la gema e impidiendo que la puerta se moviera.

Ya veo, así que debe haber sido un tipo de cristal que los magos de cristal usaban. Cuando le pregunté más tarde, me dijo que los cristales que se podían infundir con magia se llamaban simplemente "cristales mágicos." Podrían ser reutilizados si son desalojados apropiadamente, y a un precio alto.

Rium había conseguido recuperar los dos cristales de los golems sin un rasguño, pareciendo bastante orgullosa de sí misma. Era tan linda que le acaricié la cabeza.

"Parece que está a toda máquina desde el principio, ¿eh?"

"No me sorprende demasiado, esto es un castillo después de todo."

"Tiene sentido que aumenten su seguridad, asumiendo que hay objetos de valor dentro."

"Al menos espero que haya..."

"¿Debería acompañarlo dentro?"

Estábamos conversando en un tono medio ávido, medio amplio, pero Rulitora, que estaría cuidando el carruaje afuera, estaba al menos un 90 por ciento preocupado.

"No, si algo le pasa al caballo, no podremos volver, mucho menos todo lo que encontremos dentro."

"Mmm..."

Es correcto. No importa lo conveniente que fuera mi Baño Ilimitado, nunca podríamos dejar el vacío sin nuestro carruaje. Era absolutamente vital que protegiéramos nuestro caballo y nuestro carruaje.

"¿Estarás bien, Rulitora? Algo podría atacarte mientras esperas afuera. ¿Me quedo yo también?"

"No te preocupes, estaré bien solo."

Roni se preocupó por Rulitora a su vez, pero este se negó suavemente. Desde su perspectiva, él estaría aún más preocupado si disminuyéramos nuestra fuerza de batalla dentro del castillo.

Normalmente el carruaje era conveniente, pero ahora definitivamente se sentía como una

carga. Necesitábamos pensar en una manera de lidiar con esto en el futuro. Pero ahora no era el momento de reflexionar sobre eso. Teníamos que concentrarnos en explorar el castillo.

"Asegurémonos de hacérselo saber si pasa algo. Estará bastante tranquilo ahí dentro, así que... grita y te oiremos."

"No es que tengamos otras opciones."

"No trates de encargarte por tu cuenta. Pide ayuda, ¿de acuerdo?"

"Eso va para usted también, Sir Touya."

"No te preocupes por mí. No seré el único en peligro, las chicas también. No me forzaré."

"Está bien, entonces..."

Pero Rulitora aún estaba inquieto. Quizá le preocupaba que me esforzara demasiado y pusiera en peligro a las chicas. Sin embargo, esto no era algo que pudiéramos resolver hablando de ello. Tendría que probarse asegurándome de explorar atentamente y volver ilesos.

"Está bien, no haré algo tonto en esta situación. Mientras estamos fuera, trata de traer el carruaje por el área y ve si hay algún lugar donde puedas quedarte. Podría haber un granero o algo."

"Entendido."

Seguía sin estar de acuerdo conmigo, pero también se dio cuenta de que no teníamos nada que ganar debatiendo más sobre el tema.

Me aseguré de que toda mi armadura estaba en orden y equipé mi hacha de nuevo.

"¿Están todas listas?"

"Sí, lista para salir."

"Lista."

"¡Será pan comido, ya que no necesitaremos llevar nada!" exclamó Roni sonriendo. De hecho, podríamos meter todo lo que encontremos dentro de mi Baño Ilimitado, lo que sería una gran ventaja para nosotros.

"Muy bien, ya nos vamos."

"Por favor, tenga cuidado, Sir Touya."

Entramos en el castillo cuando Rulitora nos despidió.

Ogro o leyenda, ¿quién sabía lo que le esperaba? Pensándolo bien, había un "Ogro de cara blanca" entre los Cinco Grandes Generales Demonio. Pero preferiría que no nos encontráramos con un ogro. Pensé para mí cuando entramos en el castillo del rey demonio y empezamos nuestra caza.

Primero fuimos al salón del trono. Era algo de lo que todos teníamos curiosidad. No quedaba más que un montón de escombros, lo que significaba una feroz batalla, pero no vimos ningún golem y continuamos nuestro camino.

Me preguntaba cómo el golem de la puerta sobrevivió a todo eso. Tal vez había otra forma de entrar sin tener que lidiar con él.

Cuando investigamos otros lugares, los golems en forma de caballero que habían estado escondidos entre las estatuas de caballeros nos atacaron, con espadas en mano. Parecía que el grupo del primer rey sagrado ni siquiera les echó un vistazo de pasada cuando se dirigieron al rey demonio. Debieron tener mucha prisa.

Pero mucho mejor para nosotros. Las posibilidades de que los tesoros permaneciesen intactos en este castillo crecían.

"¡Toma esto!" Ataqué con mi hacha ancha, o mejor dicho, un martillo que había formado con arena alrededor de la hoja del hacha y aplasté a un golem caballero. Cayó sobre el piso de la alfombra cubierta de arena. Ya habíamos luchado contra varios golems, pero las espadas hacían poco contra sus duros cuerpos. Era más fácil aplastarlos

con un arma contundente.

"Una gran seguridad, eh..."

Clena refunfuñó mientras Rium recuperaba el cristal mágico de los restos del golem caballero. Hasta ahora, nos habíamos encontrado con un golem escondido por cada cinco estatuas de caballeros, pero no había precedentes de que yo pudiera juzgar si esa era una proporción alta o no.

"¿No es esto bastante normal para un castillo?"

"Bueno, es cierto que los castillos tienen sistemas de defensa muy estrictos. Pero no es normal tener tantos golems."

"Entonces, ¿dirías que hay demasiados, considerando que también tenían soldados apostados en el castillo?"

"Normalmente el propósito de los golems es detectar y detener a los intrusos," dijo Rium, tras haber terminado de recoger el cristal mágico.

En otras palabras, los golems no tenían que ser lo suficientemente fuertes para derrotar a alguien. La forma en que atacaban preventivamente a los intrusos que se acercaban era similar a cómo funcionaba una alarma antirrobo en mi mundo. Podía entender lo que las chicas habían querido decir hace un momento.

Eso aún no explicaba por qué se habían establecido tantos golems aquí, pero tenía la esperanza de que esto sólo significara que estaban guardando valiosos tesoros. O quizás Nobunaga estaba mucho más atento a los ataques sorpresa desde el Incidente de Honnouji, pero nunca pudimos averiguarlo.

Hasta ahora habíamos encontrado algunos muebles para el hogar, decoraciones y otros accesorios. No habían sido dañados por la batalla, pero, aún así, estaban muy desgastados por la erosión de estos 500 años. No quería ser demasiado codicioso, pero después de todo nuestro esfuerzo por haber llegado tan lejos, esperaba encontrar un botín más valioso.

"¡Sir Touya! ¡Encontré una puerta grande!" Roni, que había estado usando su agilidad para explorar el área a la vuelta de la esquina, regresó a mí en estado de frenesí.

"¿Cuántas estatuas?"

"¡Cinco a cada lado, así que diez en total!"

"Así que algunas de ellas deben ser golems, ¿eh?"

"Si es algún lugar importante, entonces podrían serlo todas."

"Bien, destruyámoslas a todas antes de que nos acerquemos demasiado."

No teníamos que preocuparnos por hacer ruido aquí. No importaba el alboroto que armáramos, ya no había guardias que nos detuvieran.

Según Rium, en la última década, más o menos, habían comenzado a desarrollar golems que explotarían una vez que un intruso se acercara, en lugar de atacarlos directamente. Eso sonaba menos como un golem y más como una mina terrestre.

Los cuatro nos apiñamos de cerca y miramos a la vuelta de la esquina. Vimos diez estatuas de caballero alineadas a lo largo de dos paredes, y un gran conjunto de puertas más adentro. Las estatuas de caballero eran exactamente iguales a las que acababa de destruir.

"De acuerdo, tomaré la derecha."

"Yo tomaré la izquierda."

Clena tomó su espada y Rium agarró su lanza plateada. Clena probablemente intentaba usar magia, en lugar de luchar de frente con su espada. Rium usaría el mismo hechizo que usó para luchar contra el gusano de arena hace un tiempo.

"Está bien, Roni y yo nos encargaremos de los restantes."

Las dos asintieron en respuesta y empezaron a recitar sus hechizos.

"¡Oh, Hoja de Viento, córtalos en pedazos!" Clena lanzó un viento penetrante de su espada y atravesó las estatuas a lo largo de la pared derecha a la vez.

"...Adelante, lanza." Rium se movió hacia la pared izquierda y lanzó su lanza plateada a las estatuas como un dardo.

La lanza era del tamaño de un lápiz cuando la lanzó, pero se volvió del tamaño de una lanza grande en un abrir y cerrar de ojos, ensartó las cabezas de las estatuas, y luego se rompió.

Las estatuas de la derecha rugieron mientras sus cabezas rodaban. Los de la izquierda permanecieron en silencio, con sus cabezas destruidas.

Rayos, a la estatua más lejana de la derecha sólo le cortaron la parte superior de la cabeza. La cabeza de la que estaba abajo a la izquierda tampoco había sido completamente ensartada. Había grietas en la armadura, pero seguía siendo totalmente funcional.

Dentro.

"¡Roni, toma la izquierda!"

"¡Lo tengo!"

Un momento después, empecé a formar arena alrededor de mi hacha ancha y me apresuré.

Las dos estatuas blandieron sus espadas y empezaron a moverse. El penúltimo de la derecha también intentó moverse, pero perdió el equilibrio, cayendo al suelo. Ese tampoco había sido cortado apropiadamente.

Ignoré el golem que acaba de caer y usé mi escudo para bloquear un golpe del otro. Resonó un choque metálico, crujiendo en mis orejas, y al mismo tiempo Roni golpeó la cabeza del golem izquierdo con una patada. Fue un golpe mortal de la parte que ya había

sido agrietada, y el golem cayó al suelo al romperle la cabeza en pedazos.

El lado izquierdo ya estaba arreglado. Todo lo que quedaba era el golem frente a mí.

Empujé contra él con mi escudo, y luego golpeé su brazo que blandía una espada mientras estaba desequilibrado. El golem intentó lanzar un puñetazo con la otra mano, pero yo absorbí el impacto con mi escudo y golpeé mi improvisado martillo contra su pierna. Su muslo era demasiado robusto para romperse de un solo golpe, pero había conseguido hacerlo crujir, despojándolo de la capacidad de soportar su propio peso. Mientras intentaba prepararse para ponerse de pie de nuevo, la pierna a la que acababa de dar un golpe se rompió e hizo caer al suelo al golem. Me alejé para que no cayera encima de mí.

Todo lo que tenía que hacer ahora era terminarlo. No podía volver a levantarse con un solo brazo y una sola pierna. Aplasté mi martillo contra este golem y contra el que había derribado antes.

Después de la batalla, Rium fue a recoger los cristales mágicos mientras nosotros permanecíamos alerta de nuestro entorno. Clena había cortado dos de los cristales mágicos dentro de los golems con su hoja de viento, pero el resto aún estaba intacto.

Al final, los diez eran golems.

"Lo siento, he estropeado un poco el ángulo."

"No te preocupes por eso. Esa era la mejor manera de atacar sin arriesgarse a hacer daño."

Los sensores de los Golems normalmente estaban dentro de sus cabezas. Su fuente de poder, los cristales mágicos, estaban localizados en el centro de su torso para que la energía pudiera fluir uniformemente a través del resto de su cuerpo. Eso no significaba exactamente que representaban el cerebro y el corazón de una persona: los sensores eran sus ojos y la fuente de energía estaba simplemente en el centro del cuerpo. Más bien, todos los golems necesitaban "ojos" independientemente de su forma, y dependía de la habilidad individual de un mago de cristal para ocultarlos adecuadamente.

"Sir Touya, la puerta está abierta," Roni, que había ido un paso por delante de nosotros para investigar la puerta, me llamó con voz desconcertada.

"¿Qué?" Respondí, tan desconcertado como lo estaba ella.

"¿Está realmente abierta, Roni?" Clena se volvió hacia ella para reafirmar.

"Eso no tendría sentido," dijo Rium, perpleja, después de haber terminado de recuperar los cristales mágicos.

Ellas dos tenían todo el derecho a estar confundidas. Tener diez golems alineados para bloquear el camino, pero sin cerrar la puerta, era demasiado desequilibrado en términos de medidas de seguridad.

"¡Pero realmente está abierto!"

"¿Alguna trampa?"

"¡No que yo sepa! ¡De verdad!"

Roni comenzó a gritar mientras nuestras miradas se concentraban en ella. Quería darle una palmadita en la cabeza, pero llevaba guanteletes, así que me contuve y se lo dejé a Clena. Allí me paré, frente a la puerta, junto a Rium.

"¿Es posible sacar algo de aquí sin molestar a los Golems?"

"Es posible que el maestro de los golems, o alguien que ya tiene permiso."

"Básicamente, había alguien que tenía permiso."

Había una posibilidad de que, hace 500 años, alguien sacara los tesoros de esta habitación.

Como no había trampas de las que desconfiar, seguí adelante y abrí la puerta de golpe; entonces noté algo.

"Roni..." La llamé y le susurré algo al oído. Sus ojos se abrieron de par en par con sorpresa, pero rápidamente recuperó la compostura y me asintió con la cabeza.

Abrí la puerta y miré a mi alrededor. Era bastante espacioso por dentro. Había una

pequeña ventana en lo alto de una pared, por lo que la habitación estaba poco iluminada. Puse espíritus de luz para iluminar la habitación.

A la izquierda y a la derecha de nosotros había estantes. La parte inferior de cada estante estaba forrada con grandes cajas de tesoros, mientras que los estantes superiores contenían muchas cajas pequeñas, armas y armaduras. Había tres juegos completos de armadura en la pared frente a nosotros. Pero no eran estatuas de caballero. La armadura desprendía un brillo metálico, bañada por la luz de los espíritus. Parece que esto era una armería.

"Sir Touya..." Roni me susurró al oído.

"Ya veo... así que ahí es donde está Pez Dorado." Apunté con mi hacha a la armadura negra de la izquierda.

Pero la armadura no se movió ni dijo una palabra. Tal vez pensó que no lo averiguaríamos si se quedaba callado. Aunque eso fue ingenuo. Cuando abrí la puerta, noté un olor tenue pero distinto.

"Si quieres esconderte, haz algo con ese olor primero."

Sí, era el mismo olor podrido del estanque del templo. Tras una inspección más detallada, el estante izquierdo estaba forrado con cascos y piezas de armadura. Quizás había desarmado su armadura original y la había puesto en el estante, y luego se había sentado donde había espacio.

"Heheheh... Pensé que me había deshecho de todo el musgo."

Oí la voz de Pez Dorado. De hecho, venía del juego de armadura negra. "¿Musgo? ¿Estabas escondiendo esa armadura dentro del estanque?"

"¿Escondiendo? Ese estanque solía ser mi hogar."

"Así que eras del templo, después de todo."

Lo había sospechado. A pesar de todo ese divagar sobre el rey demonio, su comportamiento indicaba una lealtad mucho mayor a la Diosa de la Oscuridad.

La armadura negra azabache usó su guantelete para levantar su visera. El sonido del estruendo del metal llenó la sala, por lo demás silenciosa. Detrás de la visera había algo que parecía una pecera, y había un pez dorado, agitando suavemente sus grandes aletas dentro.

A juzgar por cómo se movió el guantelete, supongo que Pez Dorado tenía el poder de controlar la armadura como si fuera su propio cuerpo. De alguna manera, anoche se había escapado al estanque, recuperó su armadura, y salió a hurtadillas del templo. Y como sabía que nuestro destino era el castillo del rey demonio, se escondió entre el mobiliario de esta armería.

Pez Dorado tomó una espada alta de dos manos que estaba a su lado. Supimos entonces que no tenía intención de dejarnos salir con vida. Asumimos nuestras posiciones de batalla, preparándonos contra su ataque.

Sin embargo, había una cosa que no entendía sobre el comportamiento de Pez Dorado.

"Respóndeme una cosa. ¿Por qué guiaste al primer rey sagrado a Hadesópolis?"

"¿Adónde quiere' llegar?"

"Entiendo que tu lealtad es con la Diosa de la Oscuridad, más que con el rey demonio. Pero la batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio fue también una batalla entre Jupiterópolis y Hadesópolis."

"Má' específicamente, fue Hadesópolis contra la alianza de otras nacione', con Jupiterópolis en su centro."

"Entonces, ¿no estarías cometiendo traición contra la Diosa de la Oscuridad, llevando al primer rey sagrado al templo principal?"



"...puede que haya hecho alguno' cálculo' erróneo'."

"¿Cálculos erróneos?" No podía verlo claramente detrás de la visera, pero parecía un poco abatido, y probablemente no estaba mintiendo.

"¿Alguna ve' pensaste que era extraño? Un héroe de la oscuridad, invoca'o desde otro mundo, fue el rey demonio. Entonces, ¿quién era el Rey antes de que él fuese convoca'o?"

Miré a las otras chicas después de esa pregunta. Sin embargo, no tenían ninguna respuesta, y sólo agitaron la cabeza.

Pez Dorado continuó contando su historia, quizás con un sentido de superioridad sobre nosotros ahora. Esto era sólo una parte de su cruda personalidad.

"...no eras tú, ¿verdad?"

"Ojalá lo hubiera si'o, pero los ciudadano' de Hades nunca lo habrían admiti'o. Ante' había un rey. Y la familia real de Hades."

"La familia real de Hades..."

Así que básicamente, cuando el rey demonio fue llamado, la familia real estaba ausente por cualquier razón. No, apuesto a que todos habían muerto.

"¿Así que un héroe que había sido bendecido por la Diosa de la Oscuridad era elegible para convertirse en rey?"

"Bingo. Y será mejor que crea' que era capaz. Puso en juego políticas que ninguno de nosotros había considera'o antes, y realmente estimuló el desarrollo de Hadesópolis.... Todo estaba bien hasta ese momento."

Pez Dorado clavó su espada en el suelo. Estaba enfadado. La ira que salía de él era casi palpable.

"¡Pero el bastardo empezó a ponerse engrei'o! Aunque la Diosa de la Oscuridad le había da'o una nueva vida, actuó como si fuera Dios mismo y empezó a faltarle el respeto al templo."

Oda Nobunaga había pasado años de lucha cuando peleó contra el grupo religioso Ikko-ikki, en Ishiyama Hongan-ji. Diosas aparte, me preguntaba si le desagradaba el templo o incluso la religión en general. Sin embargo, leí la atmósfera y mantuve la boca cerrada, y continué escuchando.

"Así que empecé a pensar que, si ese bastardo moría, entonces' un nuevo héroe de la oscuridad podría ser convocado a este mundo."

Un interruptor se activó dentro de Clena en ese momento.

"¡Espera un segundo! ¡¿Así que sólo porque querías eliminar al rey demonio, invitaste al enemigo a entrar?! ¡¿Y te arriesgaste a dañar a tu país?! ¡Ve a pelear con él tú mismo!"

"Cálmate, Clena."

Detuve a Clena con el brazo, ya que parecía que estaba a punto de saltar hacia Pez Dorado en cualquier momento.

Probablemente habría tenido problemas para dominar la autoridad política si hubiera atacado al rey demonio él mismo. Akechi Mitsuhide había derrotado a Nobunaga durante el Incidente de Honnouji, pero gobernó durante solo 13 días debido a su incapacidad para reunir aliados. También había la posibilidad de que Pez Dorado simplemente no fuera lo suficientemente fuerte para enfrentarlo.

"Así que te refugiaste en el manantial para no quedar atrapado en la batalla."

"Así e'."

"Y tu error de cálculo fue que el rey demonio no había sido completamente derrotado."

Pez Dorado no respondió. Le di al blanco. Si él hubiera podido tener alguna expresión facial, entonces debe haberse visto increíblemente frustrado en este momento.

Ahora entiendo lo esencial. Él había guiado al primer rey sagrado, pero de ninguna manera era su aliado. Tampoco había traicionado exactamente al rey demonio. Simplemente estaba del lado de la Diosa de la Oscuridad.

Pero al final, los planes de Pez Dorado fracasaron. El rey demonio no fue asesinado, sólo sellado, por lo que fueron incapaces de convocar a un nuevo rey demonio. Hadesópolis se hundió bajo la tierra, y Pez Dorado, habiéndose retirado al manantial, no pudo volver más.

Bueno, el primer rey sagrado también había sido convocado. No sería irrazonable asumir que él sabía que otro rey demonio sería convocado si mataba al actual.

Después de escuchar todo esto, pude adivinar quién era realmente Pez Dorado.

"Un seguidor devoto se avergonzaría de ti ahora mismo."

"¿Qué pasa con eso?" Pez Dorado sacó su espada del suelo y me la apuntó. Pero no me eché atrás.

"¿Por qué no protegiste el templo cuando el primer rey sagrado atacó? Tendrías mucho poder de combate con ese cuerpo."

"No debo arriesgarme a morir. ¡Ni en un millón de años!"

"¡Ves, eso es lo que me pregunto!"

Cierto, esa declaración fue una gran pista para descubrir su verdadera identidad. Yo mismo había sido convocado por la princesa de la familia real y el anciano del templo de la Diosa de la Luz. ¿Entonces quién convocaba a los héroes de la oscuridad?

"El que llamó al rey demonio de mi mundo, debiste haber sido tú."

Pez Dorado permaneció en silencio. Sin embargo, no se sentía como si estuviera tratando de fingir ignorancia. Parecía que estaba siguiendo el juego.

"La razón por la que trajiste al primer rey sagrado aquí, y por la que te retiraste a la seguridad del manantial, fue porque tú eras el que podía convocar al próximo rey demonio."

"Uh-huh... ¿y?"

Pez Dorado no lo negaba. Definitivamente nos estaba guiando.

Será mejor que lo resuelva ahora que he llegado tan lejos. Vine a él con mi teoría final.

"Uno de los generales que mencionaste antes... Uno que aún estaba vivo, el Clérigo Enmascarado."

Clena, reconociendo el nombre, miró a Pez Dorado en estado de shock. Sí, al casco completo que envolvía completamente la pecera.

"Podrías llamar a eso una máscara, ¿verdad?"

"¡Heheheh... haaahahaha!" Pez Dorado de repente estalló en risa. "¡Buen trabajo, digo! ¡Estoy impresionado de que hayas podido llegar a eso! Incluso los ciudadanos de Hades a menudo me confundían con el Guardián."

Yo también había considerado esa posibilidad. Si uno de esos juegos de armadura hubiera sido de oro, yo también podría haber adivinado que él era Armadura Dorada. Sin embargo, los caballeros del templo existían en este mundo. No sería extraño para ellos estar vestidos con armadura pesada como esta.

"Heheheh... Pero es una lástima. Si me hubieran convocado a mí, yo habría sido un buen rey demonio." Desenvainó la espada que me había estado señalando, y luego cambió su postura a una experimentada postura de batalla. Parecía que el tiempo de hablar había terminado.

El Clérigo Enmascarado, uno de los 16 generales demoníacos restantes de Hades. Uno de los líderes del ejército del rey demonio estaba ante nosotros.

Cuarto Baño

“Abriendo la Tapa del Caldero del Infierno”

"¡Retrocedan!"

Salimos corriendo de la armería hacia el pasillo e inmediatamente cerramos la puerta detrás de nosotros. Retrocedimos un poco más, y abrí la puerta al Baño Ilimitado. Su debilidad era mi agua con infusión de MP.

"¡Roni, trae la manguera!"

"¡Sí, señor!" Roni se dio la vuelta y se dirigió hacia el Baño Ilimitado, pero se detuvo al ver algo al lado de la puerta. "S-Sir Touya..."

"¿Qué pasa...?" Seguí su mirada, y lo que vi realmente me tomó por sorpresa.

Era una espada, una de las espadas de hierro que sostenían las estatuas de los caballeros. Por supuesto, no fue la espada en sí lo que me sorprendió, sino el hecho de que flotaba en el aire junto a la puerta del baño.

"¡Roni!"

"¡Kyah!"

En el momento en que la espada flotante empezó a moverse, me abalancé sobre Roni. La espada voló hacia nosotros. La bloqueé con la parte de atrás del brazo. Si no hubiera estado usando guanteletes ahora mismo, mi brazo podría haber sido cortado.

"¡¿Qué demonios está pasando?!" Grité impulsivamente, pero me encontré con un fuerte sonido retumbante detrás de mí. Me di la vuelta para ver que algo había atravesado la puerta. Detrás de la nube de polvo danzante, vi la silueta de un guantelete.

"Golpe, de Rayo!" Clena cortó apresuradamente su espada, y chispas de electricidad salieron de la punta hacia el puño. El impacto fue recibido con fuertes zumbidos y destellos brillantes.

"Eso debería ser efectivo, con la armadura metálica y la pecera dentro..."

"Espera... esa armadura no es negra."

"¿Eh?"

"Tienes razón..."

Rium me señaló este detalle.

Una vez que el polvo se despejó, reveló un guantelete de plata, no negro como el que llevaba el pez dorado. ¿Quizás fue un efecto de ser frito por el ataque de Clena?

"Ustedes chusma.... son unos buenos pa' nah..." Esta vez, un pie echó la puerta abajo. Tras la puerta caída había una armadura de plata. Era la que estaba justo al lado del traje negro de Pez Dorado.

"Si hubieran vola' o to'a la puerta, me habrían ahorra' o la molestia de hacerlo yo mismo."

Tres armaduras de placa completas, dos plateadas y una negra, emergieron de la armería. ¿Así que él puede controlar otras armaduras que no fueran la suya? No tendríamos tiempo suficiente para la manguera así. Cerré la puerta del Baño Ilimitado y tomé mi hacha.

"Hahaha... es inútil." Mientras Pez Dorado se reía, empecé a sentir un extraño poder en mis brazos. El hacha ancha apuntaba a Clena antes de darme cuenta... No, no estaba en mis brazos. La propia hacha forzó su hoja en la dirección de Clena. De ninguna manera, no puede ser...

"¡Hiyaaah!"

Esto es malo, pensé, y luego reuní toda la fuerza de mi cuerpo para golpear el hacha contra el suelo. Luego llamé a los espíritus de la tierra, que tomaron pedazos del suelo que el hacha acababa de romper y formaron una dura cáscara alrededor de la hoja.

"¡¿Whoa, Qué estás haciendo?!"

"¡Cuidado! ¡Puede controlar las armas!"

"¡Oh, como la armadura...!"

La espada flotante que nos atacó, los dos juegos de armadura de plata a cada lado de Pez Dorado, y el hacha que atacó a Clena por sí sola.... A juzgar por lo que acabábamos de presenciar, Pez Dorado podía controlar todas las armas a su alrededor.

"¡Mi cuchillo...!" El cuchillo de Roni que colgaba de sus caderas intentaba desenvainarse. Ella rápidamente agarró el cuchillo y lo clavó en el suelo como yo lo hice. "¡Sir Touya!"

"¡Déjame a mí! ¡Atrás, Roni!" A diferencia del hacha, el cuchillo podía desprenderse fácilmente, así que pisé la punta de la empuñadura y enterré todo el cuchillo en el suelo.

"¡Clena!" Clena estaría en peligro al poco tiempo, o eso creí, pero estaba sosteniendo su espada con una mirada confiada en su rostro.

"No te preocupes por esta espada, Touya."

"¡Tch! ¿Esa está cubierta de magia?" Pez Dorado chasqueó su lengua. Parece que sólo podía controlar las armas sin que la magia ya las influyera. "¡Aunque pue'o hacer esto!"

"¡¿Qué?! ¡Estoy siendo arrastrada...!"

"¡Lady Clena!"

Pez Dorado sacudió una vez uno de los dedos del guantelete, y entonces todo el cuerpo de Clena empezó a moverse por turnos. Roni se metió delante de ella, envolviéndose en la cintura de Clena para evitar que se moviera.

"¡Mi armadura!" La armadura de Clena estaba hecha de cuero duro, pero era un producto de alta calidad reforzado por todas partes con metal. Eso también contaba como metal, no sólo las armas.

"¡¿Soy el siguiente?!"

"¡Bingo, ahora toma esto!"

"¡Guh...!" A diferencia de Clena, todo mi cuerpo estaba rodeado de metal, desde mi escudo reforzado con metal hasta mi brigantina, brazales, guanteletes y grebas. Él estaba tomando el control de todo, y yo estaba siendo arrastrado como una marioneta. Rium trató de envolverse alrededor de mi cintura para detenerme, pero su pequeño cuerpo no tenía ninguna oportunidad contra aquel poder.

Maldita sea. Debí haberme puesto mi armadura de cuero duro, aunque fuera más débil.

Los dos juegos de armadura de placas tenían sus espadas desenvainadas. Si seguía siendo arrastrado a su alcance, empezarían a cortarme. Rápidamente clavé mis pies en la tierra, y luego invoqué espíritus para crear una improvisada pared entre nosotros usando los materiales del suelo. Perdí el equilibrio, cayendo durante una fracción de segundo, y luego golpeé mi espalda contra la pared que acabo de crear. Mejor que ser cortado en pedazos, por lo menos. Una roca se desprendió de la pared y cayó sobre mi cabeza. Usé el hechizo mientras aún estaba inestable, así que la tierra no se había endurecido adecuadamente.

La pared estaba llena de agujeros, pero no lo suficientemente grandes para que pasase una armadura. Era similar a una valla. Quería elogiarme a mí mismo por la precaución extra que tomé para proteger a Rium de salir lastimada.

"¿Estás bien, Touya?" Rium me preguntó con voz preocupada.

"De alguna manera, sí," intenté darle una sonrisa en respuesta. Sin embargo, no sabía si había tenido éxito, considerando que mi cuerpo seguía siendo arrastrado contra la pared.

Podría quitarme toda la armadura, pero eso sería un proceso largo. No era una opción realista en este momento. El único lado positivo fue que el poder de Pez Dorado no era lo suficientemente fuerte para atravesar la pared. Yo no podría luchar en este estado.

Podría haber usado algo cubierto de magia, pero si fuera tan fácil de conseguir, lo habría comprado en Jupiterópolis. También podía usar un arma no metálica, pero no teníamos ninguna a mano, así que no tuve más remedio que formar un martillo improvisado a partir del suelo y las paredes. En cualquier caso, estábamos en una gran desventaja. Esencialmente no teníamos armadura ni armas, mientras que él las tenía todas.

Apenas podía mover los brazos, así que decidí pedirle a Rium que cortara las amarras que mantenían mi armadura en su lugar. Eso sería mucho más rápido que quitarla

normalmente.

"Rium, corta mis amarras por mí."

"Bien," dijo en voz baja, luego sacó un cuchillo y comenzó a cortar las amarras de mis guanteletes.

La estaba escondiendo con mi cuerpo, así que probablemente Pez Dorado no sabía lo que estaba pasando. Miré a Clena y Roni, que luchaban por quitarse las placas.

"¿Hiciste to'o eso con un hechizo básico...? Sabía que debería haberte lava'o el cerebro."

"Ahora que lo pienso, ¿por qué no estás tratando de hacer eso ahora mismo? ¿Así que era el agua después de todo?" Intenté preguntarle a Pez Dorado, pero no respondió.

Habíamos pensado que beber el agua le habría permitido lavarnos el cerebro en aquel entonces, y parecía que estábamos en lo cierto. Probablemente no podía lavarle el cerebro a nadie fuera de ese manantial. Pero honestamente, si pudiera hacernos eso ahora, además de todo lo demás, toda esperanza habría desaparecido. Pez Dorado —el Clérigo Enmascarado, uno de los 16 generales demonio— era así de poderoso cuando podía usar libremente su magia.

"Realmente me están poniendo los nervio' de punta..."

Uno de las armaduras se acercó a la pared y golpeó contra ella varias veces. Pez Dorado seguro que estaba jugando a lo seguro manteniendo su distancia. Supongo que no tenía ningún plan específico para usar contra nosotros.

"Sí, el MP se ha mezcla'o como un encanto. Lástima que no fuiste convoca'o bajo la Diosa de la Oscuridad, chico."

"Pero necesitaba estar muerto para eso." La Diosa de la Oscuridad sólo convocaba a los difuntos.

Durante nuestro intercambio, Rium había pasado de los guanteletes a los brazales. Me había cortado un poco el brazo en el proceso, pero no era el momento de quejarse por eso ahora.

"Imagínate... Podrías convertirte en rey si yo te convocara. Después de todo, la Diosa de la Oscuridad—" Pez Dorado comenzó a divagar de nuevo sobre el rey demonio, como si tuviera toda la compostura del mundo a su alcance.

Parece que esa charlatanería era inherente a su cruda personalidad después de todo. Estaba agradecido por ello ahora mismo, al menos.

Rium terminó de cortar los cinturones de mis grebas mientras tanto. Mi brigantina era el último artículo, y ésta tenía tres cierres con dos cinturones en mis caderas y pecho. Rium comenzó con el cinturón en mi pecho que tenía un pequeño broche.

"—Así que e' una verdadera lástima, ¿sabes...? ¡No podría convocarte aunque te matara aquí y ahora!"

Oí un mar de ruidos del otro lado, así que me di la vuelta para encontrar un sinnúmero de espadas, lanzas y hachas flotando juntas. Diablos, la amarra inferior no estaría lista a tiempo.

"¡Rium, corre!" Ella acababa de terminar de soltar la amarra superior, pero yo me alejé de ella y metí mis dos guanteletes en un agujero en la pared. "¡Golpe Cohete Instantáneo!"

"¡¿Hurgh?!"

El poder aún intentaba atraerme, así que los guanteletes, ahora liberados de cualquier restricción, volaron a través de la pared. Los guanteletes dibujaron un arco y golpearon el casco de Pez Dorado en la cabeza. Un ruido metálico me perforó los oídos. Como si un montón de cuerdas hubieran sido cortadas de repente, los tres juegos de armadura de placas y las incontables armas cayeron al suelo. Así que Pez Dorado también podía perder la concentración. El tanque de peces era robusto, sin embargo, y empezó a levantar los tres juegos de armadura de nuevo.

Aproveché la oportunidad para tomar el cuchillo de Rium y cortar mi última amarra. También me quité los brazaletes y las grebas.

"Vaya, Pez Dorado es bastante persistente a plena potencia..."

Clena se paró a mi lado, después de quitarse la placa del pecho. Parecía que se había

arrancado el abrigo.

Ella y Roni pusieron su armadura junto a mis grebas, y lo enterré todo en el suelo. No podía agradecerle lo suficiente al anciano del templo de la tierra. No tenía armas ni armadura ahora mismo, sólo magia de tierra.

Clena tampoco tenía armadura, sólo una delgada espada que no parecía muy útil contra oponentes cubiertos con armadura metálica de cuerpo entero. Roni tenía armadura de cuero duro, pero no armas. Rium era la única que no llevaba armadura de metal pesado regularmente, y todas sus armas de metal estaban impregnadas de cristales mágicos, así que estaban a salvo de la influencia.

Teníamos pocas posibilidades de ganar en este estado, pero no podíamos rendirnos.

Ahora que habíamos recuperado el control de nosotros mismos, consideré usar el muro para bloquearnos de Pez Dorado, pero tenía más miedo de perderlo de vista. Tenía que idear un plan que nos diera una oportunidad de victoria.

"Rium, ¿crees que tu lanza puede alcanzarlo?"

"No. No hay suficiente distancia."

Su lanza plateada solo se hacía más grande una vez que salía de sus manos. La lanza necesitaba más espacio para crecer si tenía alguna posibilidad de hacer algún daño sustancial a nuestros oponentes acorazados.

"...Rium, usa tu disco volador para llamar a Rulitora." Deduje que no había más remedio que llamar a Rulitora, y ordené a Rium que lo hiciera. Destruimos todos los golems en el camino hacia aquí, así que el disco volador sería la forma más rápida de hacer contacto con él.

"...Entendido." Rium no indagó más, e inmediatamente se puso en marcha en el disco volador que llevaba en la espalda.

Mientras tanto, Pez Dorado había conseguido que las tres armaduras volvieran a ponerse en pie y había levantado las innumerables armas en el aire. Mis guanteletes estaban entre ellos.

"¡No se escaparán!"

"¡No te atrevas!"

Pez dorado envió una espada volando a través de una abertura en la pared cuando vio a Rium, pero Roni la bloqueó con sus propias manos. Yo sabía que los licaones tenían fuerza sobrehumana, pero no esperaba eso.

Podemos contar con ella para luchar, pensé mientras sumergía la espada en el suelo.

"Nos estamos quedando sin espacio para enterrarlo todo. Retrocedamos un poco."

"Lo tengo."

No podríamos enterrar mucho más en la tierra aquí, ya que los restos de los golems caballero ya estaban esparcidos por todas partes. Nos retiramos un poco, aún protegiéndonos de los ataques de Pez Dorado.

"Hmm..." Pez dorado se puso la mano en la barbilla, pensando en algo mientras nos miraba. Las otras dos armaduras intentaban romper la pared con sus hachas.

"Parece que esto llevará algún tiempo... También podría disfrutar de la cacería mientras estoy en ello," dijo, movió su mano izquierda, y envió armas volando a través de los agujeros en la pared. "No se mueran hasta que yo llegue, ¿de acuerdo?"

Su voz estaba espeluznantemente calmada. Estaba seguro de que estaba sonriendo al otro lado de la pared. Ni un momento más tarde, una serie de armas llovieron sobre nosotros.

"Cuida'os, un paso en falso y son ensarta'os." Clangs de metal y la alegre voz de Pez Dorado resonaron por el silencioso pasillo.

Nos defendimos de la oleada, Clena con su espada y yo con guantes que formé con gravilla en el suelo. Sin embargo, me sorprendió Roni. A pesar de que tenía tirantes de cuero, no dejaba de golpear cada pieza de armamento que le llegaba usando sólo sus brazos. A pesar de la situación, me cautivó su aspecto tan intrépido.

Pero no podía distraerme. Me quedé unos pasos detrás de ellas y rápidamente enterré

todas las armas caídas en el suelo o en las paredes. Quería sumergirlas a todas a la vez, pero no podía arriesgarme a que todo el edificio se derrumbara sobre nosotros, así que no tuve más remedio que enterrarlas una por una y sólo modificar ligeramente la estructura del edificio cada vez.

Roni detuvo un hacha de mano con sus propias manos, pero no pudo detener su impulso, así que la desvió hacia el suelo. Su respiración era irregular. Las armas más pesadas deben haberla afectado.

Y entonces un cuchillo vino volando hacia la parte de atrás de la cabeza de Roni. Estaba en un punto ciego para ella y no parecía haberlo notado todavía.

"¡Roni!" Inmediatamente alcancé el cuchillo. Agarrándolo con mis propias manos, un agudo dolor me atravesó.

"¡Sir Touya!"

"¡Sigue mirando delante de ti!" Instintivamente empezó a correr hacia mí, pero le grité que se detuviera.

Soportando el dolor, clavé el cuchillo en la pared y golpeé el hacha contra el suelo, ocultando ambos. Había una línea roja entre los dedos de mi mano derecha, con la que había agarrado el cuchillo. Ahora no tenía tiempo de recitar un hechizo de curación, así que detuve la hemorragia, formando un cascarón de grava alrededor de mi mano.

Sin embargo, esta no fue mi única herida, los tres estábamos cubiertos de heridas. Si pudiéramos acercarnos a él, tendríamos una oportunidad de victoria. Pero ahora mismo, todo lo que podíamos hacer era defendernos. Mi pared también estaba a punto de derrumbarse.

Sentí como si hubiera pasado un tiempo desde que Rium se fue. Sin embargo, viendo que Rulitora aún no había llegado, el tiempo podría haber pasado lentamente para mí.

Tomé una espada que volaba hacia mí entre Clena y Roni. Me las arreglé para agarrarla por el mango esta vez, pero mi agarre hizo que el dolor corriera a través de mis heridas aún abiertas. Pero no levanté la voz y clavé la espada en el suelo. La presión hizo que el dolor corriera de mi mano a mi cabeza, pero no fue la peor sensación. Me mantuvo alerta mientras mi concentración estaba siendo probada.

Entonces, escuché el sonido de algo estrellándose contra el suelo. Miré detrás de mí para ver que Pez Dorado y las dos armaduras habían creado un gran agujero en mi pared, haciéndola inútil. Esto estaba mal. Ya teníamos las manos ocupadas con las armas que él controlaba, así que, si las armaduras se añadían a la mezcla, no tendríamos ninguna posibilidad.

"¿Qué está pasando?!" La voz de Clena me sacó de mi estado de estupefacción. Miré para ver mis guanteletes tratando de arrancar la espada de Clena de sus manos. Antes de que Roni o yo pudiéramos movernos, un hacha voló hacia sus brazos mientras intentaba agarrar su espada. Rápidamente la soltó para esquivar el hacha, y los guanteletes volvieron al lado de Pez Dorado.

"Se te acabaron los movimiento', niña. Tu magia no e' una bendición, ¿verdad? No puede' usar magia a meno' que tenga' un medio para canalizarla."

"¡Urgh...!" Clena refunfuñó desconcertada.

Él estaba en lo cierto. Ahora que lo pienso, nunca había usado hechizos sin sacar su espada. Y ahora estaba completamente indefensa. Me puse delante de ella, protegiéndola con mi espalda. Pez Dorado tomó la espada de los guanteletes, inspeccionándola con un ojo curioso.

"...¿!?! ¿Dónde conseguiste esto, escoria?!" Pez Dorado gritó cuando estaba a punto de levantar la espada en el aire. Parece que notó algo en el patrón del mango.

Miré a Pez Dorado, perplejo.

"¡Ésta e' la espada del Príncipe de la Oscuridad!"

"¿Qué?!" Grité sin querer.

El Príncipe de la Oscuridad era uno de los hijos del rey demonio Amann Naga— no, Nobunaga, y uno de los Cinco Grandes Generales Demonio. Pez Dorado dijo que la espada de Clena era de un general.

"...Clena, ¿es eso cierto?"

"Había oído que solía pertenecer a los demonios... Es la primera vez que alguien me dice que pertenecía al Príncipe de la Oscuridad." Clena respondió en un tono tenso.

Tenía que mantener mis ojos en Pez Dorado, así que no había forma de saber cómo se veía Clena en este momento, pero Roni nos miraba a Clena y a mí con una expresión de preocupación.

"¡Dime cómo conseguiste poner tus mano' en esto! ¡¿Quizá' un poco de dolor hará que tu' labio' se muevan?!" La voz de Pez Dorado tembló de ira cuando la otras dos armaduras empezaron a avanzar hacia nosotros. Las hojas de sus grandes hachas, que habían roto antes mi pared, daban un brillo apagado.

Si intentara parar eso con mis manos cubiertas de rocas, probablemente me cortarían por la mitad. Mi única opción era hacer un arma con grava y combatirlos con fuerza bruta. Me agaché, puse la mano en el suelo y grité hacia Pez Dorado...

"¡Ahora, Rulitora!"

Pez Dorado se detuvo en su camino, tomado por sorpresa, pero en el siguiente momento una guja vino en picado por detrás de él. Pero sólo le quitó el casco.

Sí, cuando le grité a Pez Dorado antes, en realidad tenía los ojos puestos en Rulitora, que de alguna manera se había colado detrás de Pez Dorado. Debe haber encontrado una forma de meterse en la armería. Con la magia de Pez Dorado cortada, las armaduras y las numerosas armas cayeron al suelo.

"Maldición, de dónde viene'..." Pez Dorado levantó rápidamente la armadura negra y trató de recoger su casco, pero no se lo permití.

"¡Tira el casco por aquí!"

"¡Entendido!" Rulitora corrió hacia el casco más rápido de lo que lo hizo Pez Dorado y nos lo dio.

Lo recogí y vi algo que parecía una pecera dentro. Sin embargo, no había una pecera física. El agua misma formaba un orbe que permanecía dentro del casco. Y en ella estaba Pez Dorado. Esperaba que su pecera se hubiera agrietado y roto por el impacto, pero desafortunadamente ese no fue el caso. Me puse el casco bajo el brazo, abrí la

puerta del baño ilimitado y entré corriendo.

"¿Qué está' haciendo, bastardo?!"

"¡Te estoy invitando a entrar en mi don! ¡Muestra un poco de aprecio!"

"¡Idiota! ¡Esconderme no hará nah'! ¡Todo lo que tengo que hacer e' tirar esa' arma' y tus amigos serán corta'os en pedazo'! ¡Justo así!"

Inmediatamente cerré la puerta del baño, pero Pez Dorado sólo se mofó de mí. Esa última parte debe haber sido él usando su hechizo... para hacer que las armaduras y las armas de fuera atacasen a todo el mundo de nuevo. Pero mantuve la puerta cerrada y me dirigí hacia el baño.

"¡Hahahah! ¡Idiota! ¡¿Intentas sellar mi magia de nuevo con esa agua tuya?! Lástima por ti, pero mientras tenga esta agua, tu agua no me hará nada."

Pez Dorado, habiendo visto algunos cuchillos y tenedores, comenzó a lanzarlos hacia mí. Me protegí con el casco, pero dos cuchillos se las arreglan para perforarme el brazo y el muslo. Como el suelo era de madera, no pude enterrar los utensilios.

"Hehehe... ¿cuánto tiempo puedes aguantar? Oh, ya sé. ¿Por qué no apostamos a quién muere primero, tú aquí o tus amigos allá afuera?"

Volvió a levantar los utensilios, menos los dos que estaban atascados en mí.

"No te preocupes, tú serás el primero en irte." Salté dentro del cuarto de baño y cerré la puerta detrás de mí como un escudo.

Estuvimos envueltos por el vapor caliente una vez que entré en el cuarto de baño. Los cuchillos y tenedores chocaron con la puerta, pero eso fue todo lo que hicieron. Afortunadamente les faltaba el poder para entrar.

Saqué los cuchillos de mi cuerpo y los arrojé dentro del baño antes de que Pez Dorado tuviera la oportunidad de hacer algo con ellos. No debería poder acceder a ellos nunca más. Entonces empecé a pulsar los botones del panel de control junto a la bañera.

"¿A qué está' jugando?" Pez Dorado gritó. Debe haberse dado cuenta de la situación

anormal.

El vapor empezó a escapar de la bañera de cedro y el agua del interior empezó a burbujear. Debe haberlo visto ahora, también, el número "100" en el panel de control. Aunque podría no haber sido capaz de leerlo, ya que estaba escrito en un idioma de mi mundo. Un baño normal no tendría estos ajustes extremos por razones de seguridad, pero mi Baño Ilimitado sí los tenía. Podría alcanzar los 100 grados centígrados y hacer hervir el agua.

"Bastardo... no me diga'..."

"Creo que entiendes algo mal, Pez Dorado. Nada puede interactuar con nosotros desde fuera ahora mismo, así que a su vez no podemos afectar nada desde aquí dentro."

"¿¿Qué?!"

"Tu magia no está llegando afuera ahora mismo."

"E-Esta' mintiendo..." Pez Dorado parecía desconfiar de mí, pero yo no me lo estaba inventando.

Una vez que cerraba la puerta, estábamos aislados de toda influencia externa, pero no podíamos hacer nada desde adentro tampoco. Ese era uno de los rasgos especiales de mi Baño Ilimitado. La armadura negra debe estar quieta y sin vida ahora mismo, habiéndose quedado sin la magia de Pez Dorado.

Me acerqué al baño de cedro y colgué el casco sobre el agua. El vapor estaba caliente, no podía quedarme aquí mucho tiempo.

"Así que ahora ya sabes, lo que pasa afuera no cuenta. Es una apuesta sobre cualquiera de nosotros que muera primero. Todavía hay muchos cuchillos afuera, haz lo que quieras con ellos."

Pez Dorado intentó retorcer el casco, pero no aflojé el agarre. "¡Espera... si muero, entonces' no podré convocar a otro rey demonio...!"

"¿Entonces por qué arruinaste tu país? ¡No queda ni un solo ciudadano de Hades! ¿¿O esperabas crear un reino de los muertos?!"

Ignoré la súplica de Pez Dorado y apunté la ducha dentro del casco. Rocié agua dentro, cortando su control sobre el casco, y el orbe de agua desapareció. Me aseguré de que el orbe cayera en el agua hirviendo antes de tirar el casco dolorosamente caliente y saltar del cuarto de baño. Tan pronto como pasé la puerta, vi los cuchillos y tenedores apuntando hacia mí. Como era de esperar, él había reunido sus fuerzas para un último ataque.

"Quién morirá primero, eh..." En el momento en que hablé, los cuchillos y tenedores volaron hacia mí con gran velocidad. "...Lo siento, pero hay un millón de formas de protegerme aquí."

En vez de a mí, los utensilios terminaron perforando una toalla de baño doblada. Los envolví a todos en la toalla y los presioné contra el suelo con los pies. Pude sentirlos sacudiéndose bajo mis pies, pero no se resistieron mucho. Mi victoria estaba sellada si seguía haciendo esto.

Esperé hasta que los utensilios dejaran de moverse, luego bajé la temperatura del agua usando el panel de control. El interior debe haber sido un sauna ahora mismo, así que por suerte podía controlar la temperatura desde afuera. Abrí la puerta y me explotó vapor caliente en la cara. No era tan malo como cuando empecé a hervir el agua, pero seguía siendo desagradable. Luego volví a abrir la puerta del Baño Ilimitado.

"¡Touya!" Clena corrió hacia mí cuando se dio cuenta de que la puerta estaba abierta. Ella tenía su espada habitual en sus manos, ya envainada. Parece que la recuperó sana y salva.

"¿Dónde está Pez Dorado?"

"Siendo hervido."

"Ya veo..." El calor venía de dentro, así que ella debe haber sido capaz de decirlo.

"¿Estás bien, Roni?"

"¡Pan comido!" Debió de haber resultado gravemente herida, después de haberse llevado la peor parte del daño antes, pero aun así puso una valiente sonrisa. Su valentía era tan

entrañable.

"Gracias a ustedes también, Rium, Rulitora."

"Está bien, yo sólo lo llamé aquí."

"Me alegro de que esté a salvo."

Rium se aferraba a la espalda de Rulitora.

En ese sentido, cuando le pregunté cómo entró Rulitora en la habitación, me dijo que simplemente hizo un agujero con su guja. Podría haberse dado cuenta si se estrellaba contra la pared, así que cortó un triángulo usando el piso como base, y luego cuidadosamente bajó el trozo de pared cortado al suelo.

Ahora que lo habíamos aclarado, necesitaba curar todas nuestras heridas. Quería confirmar si Pez Dorado había muerto antes o no. Tal vez deberíamos llevarlo afuera y aplastarlo bajo nuestros pies para estar seguros.



Volví a entrar al cuarto de baño para encontrar que el agua volvía a tener una temperatura normal y que Pez Dorado flotaba justo debajo de la superficie, boca arriba. Le pellizqué sus grandes aletas y lo saqué del agua.

"¿Qué?!" Tenía la intención de sacarlo, pero el orbe subió con él. Era el mismo orbe que estaba dentro del casco.

"¡El bastardo sigue vivo...!"

"¡No crea' que puede' matarme tan fácilmente! ¡Que se te caiga la piel!"

Pez Dorado me disparó algo. Lo solté y lo tiré al suelo. Ya no podía reunir ninguna fuerza en mis piernas y me derrumbé en el suelo del cuarto de baño.

"Prepárate pa' sufrir... escoria..."

Miré a Pez Dorado, que finalmente daba su último aliento, desvaneciéndose gradualmente mi conciencia.

Tuve un sueño.

No estaba seguro si estaba de pie o acostado. Podría haber estado flotando en el cielo o enterrado bajo tierra. Sólo estaba seguro del dolor que recorría todo mi cuerpo y de mi respiración cortada.

Vi tres sombras, aunque no podía decir cuán cerca o lejos estaban. La que más se destacaba era una mujer de pelo rubio atado en una cola de caballo. Era alta, usaba un vestido largo con dobladillos blancos puro. Pensé que era una belleza radiante, pero tenía una expresión severa en la cara. Tenía las manos en la cintura, reprochando a una de las otras sombras.

A la que se le reprochaba era a una mujer de pelo negro. Estaba sentada abrazando sus rodillas, así que no estaba seguro, pero se veía pequeña. A diferencia de la otra chica, usaba un vestido negro puro, con su largo cabello liso esparcido por el suelo y

derritiéndose en su falda. Tenía los ojos llorosos y sus hombros temblaban mientras la mujer rubia seguía condenándola. Parecía efímera.

La última sombra estaba tratando de calmar a la mujer rubia. Tenía el pelo verde ondulado y la piel castaña oscura. Tenía una constitución más grande que la de la mujer rubia, lo que combinado con su gentil expresión me recordaba a un árbol altísimo.

La chica de pelo negro podría haberme notado ya que miraba a través de sus lágrimas, aparentemente a punto de estallar en cualquier momento. La chica rubia me miró también, pero en vez de eso parecía aún más enojada y regañó un poco más a la chica de pelo negro. No sabía lo que decían, pero también podía leerlo en la atmósfera. Por último, la chica árbol se acercó a mí con una suave sonrisa, extendió la mano y, de repente, mi dolor y falta de aliento desaparecieron como si nunca hubieran estado allí. Cerré los ojos con una expresión relajada.

Ese fue el sueño que vi.

"Ugh..." Me desperté de ese extraño sueño y encontré los rostros preocupados de Roni y Rium mirándome fijamente. Rium tenía lágrimas en los ojos, por no hablar de Roni.

"¡Lady Clena! ¡Rulitora! ¡Sir Touya ha despertado!" Roni gritó mientras agitaba su despeinado pelo color crema. Rium me tocó la mejilla, probablemente preguntándome si estaba bien. Su cabello color cacao me hacía cosquillas en la mejilla mientras bajaba la cabeza.

"¿Estás bien?"

"...De alguna manera, sí."

Traté de sentarme, aguantando el dolor de mis heridas, pero un sonido se disparó por mi brazo cuando presioné mi mano contra el suelo. Esa era la herida de cuando agarré el cuchillo. Mi mano aún estaba en la cubierta de grava que había hecho, así que la retiré y

cerré la herida con mi Luz Sanadora. Tenía otras heridas en todo el cuerpo, pero nada preocupante.

Miré a mi alrededor y descubrí que estábamos en la armería que Pez Dorado había escondido dentro. Los otros habían traído mantas para que descansáramos.

Ya no podía detectar el olor a podrido. Supongo que Clena había ventilado el aire aquí. La puerta estaba cerrada y Rulitora estaba sentado en el agujero de la pared que había cortado, vigilando afuera con la espalda hacia mí. Se dio la vuelta, probablemente curioso por mí. El carruaje estaba estacionado justo debajo del agujero de la pared.

Afuera había mucha luz. O no había pasado mucho tiempo desde que me había desmayado, o ya había pasado una noche entera.

Clena se me acercó, con el pelo plateado hecho un desastre. A partir de ahí, asumí que había pasado una noche entera.

"¿Cuánto tiempo estuve inconsciente?"

"Casi un día entero."

Así que realmente era lo último. Probablemente no tuvo tiempo de peinarse ayer.

"Voy a recalentar la sopa para ti."

Mi estómago refunfuñó en respuesta. Era justo antes del mediodía. Habíamos empezado a explorar el castillo del rey demonio después de tener un almuerzo ligero ayer, lo que significaba que me había saltado la cena y el desayuno.

Me di cuenta de que muchas de nuestras maletas habían sido sacadas de fuera del Baño Ilimitado. Yo había colapsado con la puerta del Baño Ilimitado aún abierta, lo que habría consumido a mi MP todo el tiempo y me habría supuesto una pesada carga. Clena debe haberse dado cuenta de eso y sacó las mantas y otras cosas, cerró la puerta y nos hizo descansar afuera. No sabían cuándo me despertaría. Esa fue una decisión sabia, considerando que no podrían volver a abrir la puerta hasta que yo lo hiciera.

"¿Qué le pasó a Pez Dorado?"

"Pensamos que sería malo encerrarlo dentro, así que lo sacamos. Pero tan pronto como lo hicimos, se convirtió en polvo y desapareció."

"¿Así que ahora está completamente muerto?"

"Sí, creo que sí," contestó Clena, bajando los hombros. Parece que Pez Dorado había sido completamente destruido. "Más importante, ¿cómo estás tú, Touya?"

"No me siento bien todavía, pero podría ser peor." Dije, y luego me levanté. Mis extremidades se movían bien. Todas operativas.

Si lo que pasó en mi sueño fue real, entonces tenía razones para creer que estaba bien. No podía estar seguro de nada ahora mismo, así que dejé eso sin mencionarlo. "¿Quieres ir a ver qué cambió dentro después de todo eso?"

Asumí que había subido de nivel después de derrotar a Pez Dorado —el Clérigo Enmascarado, uno de los generales demonio— sin mencionar que también había sido maldecido por él. Abrí la puerta al Baño Ilimitado, esperando que hubiera cambiado desde antes. Y por supuesto, la vista que me saludó era completamente desconocida.

"... ¿Un jardín?"

"¿Hm? ¿No es demasiado pequeño para ser un jardín?"

El vestuario siempre era lo primero en saludarte, pero esta vez había un espacio de alrededor de un metro, o un estute en las unidades de este mundo. Un camino de piedra conducía a otra puerta, que yo asumí que era el vestuario. Pero aparte de eso, el espacio estaba salpicado de grava. La puerta que daba al vestuario mismo tenía una cortina de color ultramar colgada delante con la palabra "baño" escrita en ella. Decidí inspeccionar nuestro espacio de un estute actual antes de abrir la puerta del vestuario.

Estaba rodeado a ambos lados por paredes. Al principio había pensado que era un pequeño jardín, pero después de caminar, descubrí que el camino formaba un bucle alrededor de la bañera. Se sentía como un edificio dentro de una gran habitación. Había ventanas, pero no sabía lo que había más allá, ya que estaba oscuro por dentro.

"Yo llamaría a esto más un camino que un jardín."

"Está apretado."

Clena y Rium, que me seguían, no sabían para qué era este espacio. Había pensado que este podría ser un buen lugar para que Rulitora descansara, ya que el vapor no llegaba hasta aquí, pero desafortunadamente sería demasiado estrecho para él.

"No me digas..."

Fue un desarrollo intrigante, pero pensando en ese sueño que tuve se me ocurrió una posible explicación.

En ese sueño, una mujer que podría haber sido la Diosa de la Luz estaba regañando a una mujer que podría haber sido la Diosa de la Oscuridad, y luego una mujer que podría haber sido la Diosa de la Tierra me quitó mi dolor.

Se podría decir que mi don estaba "dentro" de mí, aunque por supuesto no en el sentido físico. El baño dentro de este edificio en forma de caja estaba actualmente atrapado entre la bendición de la Diosa de la Luz y la maldición de Pez Dorado. Y el camino de grava a nuestros pies era la "Tierra." La bendición de la Diosa de la Tierra envolvía el propio baño, impidiéndome que sufriera daños. Pensándolo así, el sueño tenía sentido.

"Sir Touya... ¡¿Wow, Qué es eso?!"

Roni había vuelto con un cuenco de sopa. Se lo quité y empecé a beberlo. Estaba demasiado caliente para tragarla de una sola vez, pero me calentó el cuerpo.

"La verdadera pregunta es qué hay dentro."

"Yo abriré la puerta, por si acaso. Touya es el único que puede usar hechizos curativos."

"...te lo dejo a ti entonces, lo siento."

Yo quería ser el hombre aquí, pero Clena tenía razón. Si esto fuera un juego, un hechizo de recuperación te curaría, aunque estuvieras al borde de la muerte. Pero como este era el mundo real, necesitaba estar en buenas condiciones para lanzar el hechizo. Noté que Clena y Roni estaban envueltas en vendas por todas partes. Ya que yo quedé inconsciente, no habían podido curar las heridas que habían sufrido en la batalla contra

Pez Dorado.

"¿Qué tal si primero curo esas heridas?"

"Esto no es nada. Primero entremos. No podremos curarnos en el futuro si algo te pasa."

"...lo entiendo. Las curaré en cuanto veamos lo que hay dentro."

"Gracias."

Roni estaba de guardia frente a mí, mientras Clena abría la puerta por el costado.

"¿H-huh? Espera, no hay picaporte. No pasa nada si la empujo," Clena se puso nerviosa al no haber visto antes este tipo de puerta. Ahora que lo pienso, yo nunca había visto puertas corredizas en este mundo.

"...Es una puerta corrediza. Intenta empujarla hacia un lado."

"¿Eh? Oh, ¿quieres decir así?" Clena empujó la puerta hacia un lado, sonrojándose un poco. Se abrió con un murmullo. El sonido era bastante nostálgico para mí.

No había ninguna batalla entre la luz y la oscuridad en el interior, era seguro, pero aun así, la vista había cambiado completamente una vez más.

"¿Más puertas?"

"Parece que esta era sólo la entrada."

Parecía un edificio cuadrado desde el exterior, pero había algunas habitaciones más en el interior. Había una entrada justo por donde llegamos, y otra puerta. La puerta interior era de cristal esmerilado, y podíamos ver que estaba oscuro en el otro lado.

Abrimos la puerta y nos dimos cuenta de que no había luz. Miré a mi lado y, seguramente, vi el tenue resplandor de las teclas de un panel de control. Inspeccionándolo más de cerca, descubrí que era sólo el interruptor de la luz. Por supuesto, mi baño siempre había tenido interruptores de luz en el pasado, pero éste había sido mejorado con aún más opciones.

Encendí la luz para encontrar la habitación más grande que habíamos visto en este baño. A juzgar por el destino de nuestro equipaje, la habitación era el doble de grande que antes. Había un lavabo y una lavadora a la izquierda y a la derecha de nosotros. Había pensado que la entrada era estrecha comparada con lo que habíamos visto desde afuera, pero el fregadero y la lavadora ocupaban esos dos lugares extra de espacio que sobresalían de la puerta.

A lo largo de la pared, en el lado más lejano, había dos puertas. La de la izquierda era la misma puerta plegable que llevaba al baño. La abrimos, miramos dentro y vimos el mismo baño de cedro japonés que antes.

Las puertas de la derecha eran en realidad puertas de panel fusuma. Las abrimos con cautela para encontrar una habitación con colchonetas tatami. Tenía ocho tatamis de tamaño, con otro juego de fusuma dentro. Abrí el fusuma, emocionado porque podría haber futones dentro, pero desafortunadamente era un armario completamente vacío. La habitación era más o menos del mismo tamaño que el cuarto de baño, incluyendo el tamaño del armario.

Las chicas estaban atónitas con la desconocida arquitectura.

"¿Qué es esta habitación...?"

"Este es un tipo de habitación de mi mundo. Como el vestuario con el suelo de madera y la bañera de cedro."

"¿No huele como aquí afuera?"

"El suelo... ¿está hecho de hierba muerta?"

"Asumiendo que es igual a como era en mi mundo, está hecho de una cosa llamada paja suave." La planta no necesariamente había muerto, sólo había sido deshidratada.

"Ya veo, por eso huele tan bien," dijo Roni, y luego respiró hondo. Tenía razón, la habitación olía a tatami fresco. Parecía que le había gustado el olor.

"Wow... esto se hace usando algunas técnicas complicadas."

Clena tenía una mirada aturdida y se quedó callada. Aunque podría adivinar su línea de

pensamiento. Había una variedad de edificios en este mundo, pero la mayoría de ellos estaban hechos con paredes de barro, mientras que los nobles vivían en casas construidas de piedra.

Sólo los agricultores pobres vivían en casas de madera. Estas chicas probablemente no podían ignorar sus prejuicios, habiendo crecido en este mundo. Sin embargo, se dieron cuenta de que el tatami no estaba al mismo nivel, después de ver cuán intrincadamente tejido estaba. Su asombro vino del desajuste entre su idea de los pisos de césped y los complejos métodos utilizados para hacer el tatami.

"Guau... Increíble..." Rium se puso de rodillas e inspeccionó el tejido de las alfombras de tatami.

Luchando contra el impulso de darle palmaditas en su pequeño trasero sobresaliente, regresé al vestuario para empezar a curar las heridas de todos.

"Rium, ¿tú estás bien?"

"Sí."

Rium no había sufrido ninguna lesión cuando fue a llamar refuerzos, así que la dejé en la sala de tatamis. Luego, saqué la cabeza del Baño Ilimitado y llamé a Rulitora.

"¿Estás herido en alguna parte, Rulitora?"

"Estoy bien. Nada de qué preocuparse".

Él también parecía ileso. Sólo Clena y Roni necesitaban algo de curación. Ignoré las heridas de mis propias extremidades y comencé su tratamiento.

"Acabo de darme cuenta, pero Luz Sanadora no te dejará sanar tu propia espalda."

"¿No hay un hechizo de sanación de alto nivel para compensar eso?"

No podía curarme la espalda porque no podía alcanzarla, pero había un hechizo más complejo para eso. Comprendí la teoría detrás de esto, que supongo que era lo suficientemente buena por ahora.

"...Bueno, en cualquier caso. Muéstrenme sus heridas."

"Está bien." Roni tomó la iniciativa de desvestirse primero, desnudándose hasta la ropa interior. No podía curarla a menos que tocara su piel directamente, después de todo.

"¿Dónde están tus heridas?"

"Nuestras manos y pies... Roni también tiene una en la espalda."

"Lady Clena, tendremos que curar la de su pecho también."

"Sí, me aseguraré de curar esa con mucho cuidado." Me tragué lo último de mi sopa y me animé.

No tenía ningún motivo oculto, lo prometo. No había forma de que pudiera dejar una cicatriz en los pechos de Clena. Claro, tenía que tocarlos para curarlos, pero sólo tenía intenciones puras. Probablemente.

"Me tocaste de una manera muy perversa."

"¡Soy un hombre, después de todo!" No iba a poner excusas.

Además, no podría curarla adecuadamente con sólo rozarle la piel. Necesitaba asegurarme de que hasta el último nervio de mis manos hiciera contacto con sus pechos.

Cuando terminé de curarla, Clena me miró fijamente mientras se ponía la ropa, pero entendió que la había curado completamente, así que no había nada más que decir. Cuando le quité las vendas, vi un corte profundo en la parte superior de su voluptuoso pecho derecho. Definitivamente habría dejado una cicatriz si no la hubiera curado yo mismo.

Dijo que intentó esquivar un cuchillo que vino volando hacia ella, pero no lo logró a tiempo. Sin embargo, todavía había tenido suerte, considerando cómo el cuchillo le habría atravesado el pecho si no hubiera esquivado en absoluto. También tenía algunas heridas profundas en sus brazos y piernas, pero me las arreglé para curarlas todas sin dejar rastro.

Podría usar mi magia sin problemas. Más bien, podría haber tenido una oferta aún mayor ahora en comparación con antes.

"Creo que la habitación se hizo más grande por derrotar a Pez Dorado, pero la estructura interior cambió y ahora tenemos una habitación más."

"Hagamos del cuarto de tatami el dormitorio. Ya no tendremos que dormir rodeados de equipaje."

Miré dentro de la habitación con el fusuma abierto para ver a Rium rodando alegremente. Parece que descubrió lo cómodo que era el tatami. Los ojos de Roni brillaron mientras miraba a Rium, así que le dije que se uniera a nosotros.

"Me pregunto cuál fue realmente la maldición que me echó."

"..." Clena se quedó callada.

Miré, preguntándome qué le pasaba, y la encontré mirando su pecho expuesto, con el cuello desabrochado.

"¿Estás insinuando que debería mirar?"

"¡No, no lo estoy!" Clena se cubrió el pecho, nerviosa. Probablemente estaba inspeccionando el área que le acababa de curar.

"¿Lo curé bien?"

"Sí, lo hiciste. Pero Touya, ¿realmente te sientes bien?" Clena me miró con preocupación.

Podía ver su escote porque aún no se había abotonado el cuello. Se sonrojó tan pronto como se dio cuenta de mi mirada, luego me dio la espalda y se abotonó.

La miré a la espalda y le pregunté: "¿Tienes idea de cuál podría ser la maldición?"

"Esto es sólo mi suposición, pero creo que es la bendición de la Diosa de la Oscuridad. La sala de tatami debe haber sido creada a partir de eso."

Cierto, no podía imaginar que mi Baño Ilimitado fuera mejorado de una maldición. Especialmente porque este don era originalmente de la Diosa de la Luz. Así como la bañera se convirtió en cedro con la bendición de la Diosa de la Tierra, la sala de tatami podría haber sido creada con la bendición de la Diosa de la Oscuridad.

"¿Así que la maldición fue una bendición?"

Recordé un dicho en mi mundo que decía "tanto una bendición como una maldición."

"¿No es así como te conviertes en parte de la raza de los demonios? ¿Realmente estarás bien?" Clena me preguntó de nuevo, esta vez con un argumento que no podíamos ignorar.

Aun así, no sentía absolutamente nada anormal en mi cuerpo.

"Er, pero espera. ¿Su objetivo era convertirme en un demonio? ¿En serio?"

"Eso explicaría por qué habría sido una maldición..." Clena murmuró pensativamente.

Pero no teníamos pruebas. Pez Dorado había comentado que yo sería un buen rey demonio, pero ¿lo decía en serio?

"¿Qué pasa cuando te transformas en un demonio?"

"Tu apariencia física cambia primero. Quítate un poco la ropa."

"Bi-Bien..." Ahora era mi turno de desnudarme. Mientras tanto, decidí curar mis propias heridas.

Clena inspeccionó mi cuerpo mientras yo curaba los cortes en mis brazos y piernas. No podía verme la espalda, pero Clena dijo que no tenía heridas. Tampoco mostraba signos de transformarme en un demonio.

"Sí, tú también estás bien aquí."

"...Deja de mirar eso tan casualmente."

"¿Qué, crees que nunca lo he visto antes? Esto nos deja a mano."

No voy a entrar en detalles de lo que ella estaba hablando, pero su terca cara estaba de color rojo brillante en este momento. No se veía tan tranquila mientras intentaba actuar.

"Estás exactamente igual en todas partes..."

"En realidad..." Le conté sobre el extraño sueño que tuve mientras estaba inconsciente.

¿Y si esas fueran las personificaciones de mis bendiciones, asumiendo las formas de las diosas? En otras palabras, las bendiciones de la luz y la oscuridad dentro de mí estaban chocando entre sí en este momento, pero la bendición de la tierra me estaba protegiendo de ser dañado por ellas.

"¿Quizás la bendición de la Diosa de la Tierra está impidiendo que mi cuerpo se transforme ahora mismo?"

"Bueno, es una posibilidad," Clena vio la lógica en mi argumento. "Pero también existe la posibilidad de que te conviertas en un demonio sin cambiar físicamente."

"¿Es eso posible?"

"No lo sé... pero pudo haber demonios que no se veían muy diferentes a los humanos. Se me ocurren algunos en la cabeza." Clena miró a lo lejos.

Me acordé de lo que dijo Pez Dorado cuando la miré. Sería incómodo, pero decidí preguntarle ahora.

"... ¿Tu espada está realmente relacionada con el Príncipe de la Oscuridad?" Le pregunté, mirándola a los ojos.

Pez Dorado dijo que la espada de Clena, que usaba como medio para su magia espiritual, pertenecía al Príncipe de la Oscuridad. Ella afirmó que no sabía quién era el dueño original.

Clena me miró un rato, luego suspiró profundamente y empezó a hablar.

"Muy bien. Te lo contaré todo."

Me paré derecho y agudicé las orejas. Noté que el fusuma de la sala de tatami se había cerrado antes de darme cuenta. Roni probablemente nos estaba dando algo de privacidad.

"Esa espada solía ser de mi madre."

"¿Alguno de tus antepasados se la robó al Príncipe de la Oscuridad o algo así?"

"No, mamá dijo que la heredó del mismísimo príncipe."



Eso despertó mi curiosidad. Sus palabras implicaban que el Príncipe de la Oscuridad entregó su espada por su propia voluntad. ¿Qué lo habría llevado a hacer eso? No, debería preguntar qué clase de relación tenía la madre de Clena con el Príncipe de la Oscuridad.

"¡Espera un segundo...!"

"...Sí, esta espada fue un regalo que mi padre le dio a mi madre. Al menos eso es lo que me han dicho."

"¿Eso significa que el Príncipe de la Oscuridad es tu padre?"

"No lo sé. Lo único que puedo decir con seguridad es que mi padre, a quien nunca he conocido, le regaló esta espada a mi madre."

Ya veo. Incluso si la espada realmente pertenecía al Príncipe de la Oscuridad, como dijo Pez Dorado, el que se la dio a la madre de Clena no necesariamente podría haber sido él.

"No estás mintiendo sobre tu edad, ¿verdad?"

"No lo estoy. De verdad tengo 15 años."

Habían pasado 500 años desde que el rey demonio y el príncipe habían sido convocados a este mundo. Había una posibilidad de que la espada se hubiese pasado de generación en generación, o que hubiese caído en manos de otra persona en el camino.

¿Así que Clena era una mezcla de humano y demonio...? No, no podría decir eso todavía. Aún había una posibilidad de que algún humano hubiese robado la espada del Príncipe de la Oscuridad.

"Así que vine hasta aquí para averiguar más sobre mi identidad."

"¿Para averiguar quién era tu padre?"

Clena agitó la cabeza ante mi pregunta. "Eso es parte de ello, pero quería saber si yo realmente era un demonio o no."

Así que su afirmación de que podría haber "demonios que no se veían muy diferentes de

los humanos" se refería a sí misma. Ella no sabía quién era su padre, así que no tenía ni idea de si era humana, demonio o una mezcla.

"Pensé que averiguaría algo si venía aquí... Pero todo fue en vano. Parece que tendré que empezar de nuevo desde el principio," dijo Clena riendo, pero parecía frágil, como si pudiera romper a llorar en cualquier momento. "...está un poco húmedo. Deberíamos empezar a preparar el almuerzo pronto." Se levantó y rápidamente salió del Baño Ilimitado. Sin embargo, no pude evitar notar las lágrimas en las esquinas de sus ojos.

"... ¿Vas a estar bien?" La llamé por detrás mientras empezaba a prepararse para el almuerzo. No era sólo mi imaginación que sus hombros estaban un poco caídos.

"Estaré bien. Espera y verás, pondré todo lo que tengo en hacer el almuerzo." Clena se dio la vuelta y me sonrió, pero estaba claro como el día cuánto se estaba esforzando.

Roni era la cocinera principal de nuestro grupo, mientras que yo era el que más la ayudaba. Era anormal que Clena tomara la iniciativa de hacer un almuerzo así como así.

Caminé y me ubiqué entre ella y la sartén de modo que estuviéramos uno frente al otro. Ella se veía muy triste.

"Puedo adivinar lo que estás a punto de decir, pero ¿tú estás bien, Touya?"

"¿Bien con qué?"

"Tú sabes, ¿no sientes nada? Podrías convertirte en un demonio en cualquier momento."

"Oh, eso..."

Un humano se transformaría en un demonio una vez bendecido por la Diosa de la Oscuridad. No teníamos pruebas, pero ésa era probablemente la maldición que Pez Dorado puso sobre mí. Llamarlo una "maldición" probablemente era sólo su forma de sarcasmo.

Mi reputación definitivamente recibiría un golpe si se me conociera como un héroe convocado por la Diosa de la Luz que se convirtió en un demonio. Esa fue probablemente otra razón por la que Pez Dorado la llamó una "maldición." Bueno, ya no teníamos forma de confirmarlo con él, viendo cómo se convirtió en pescado hervido y

luego se evaporó. Pero nada más que mi Baño Ilimitado había cambiado hasta ahora, así que aún no sentía la gravedad de la situación. La posibilidad de que el padre de Clena fuera un demonio me tenía mucho más preocupado. Ella había venido hasta el reino del desierto, Hadesópolis, en busca de pistas sobre su padre, pero no habíamos encontrado nada.

"No te preocupes por mí. Aunque no encontremos nada aquí, tendré que seguir buscando en otra parte. Lo que importa es lo que planeas hacer después de esto, Touya."

"Reuniré más bendiciones de otras diosas y... te ayudaré a encontrar pistas sobre tu padre. No tengo mucho en qué pensar."

Aún no me había dado cuenta, pero Clena y yo podríamos ser demonios de carne y hueso. Aunque sólo era una posibilidad para ella en este momento.

"¿No podemos solo decir que seguiremos viajando juntos por el momento?"

"...Tienes razón."

Era débil, pero finalmente me dio una sonrisa genuina. Luego volvió a concentrarse en la sartén y continuó cocinando.

"Dame eso."

"¿Eh?"

"Lo estás sosteniendo todo mal, es peligroso."

Mi mayor problema ahora mismo era ayudar a Clena a cocinar.

Cuando terminamos de cocinar, decidí enviarle una carta a Haruno antes de sentarnos a comer. Estábamos en guardia con Pez Dorado y no queríamos que se enterara de que teníamos amigos fuera de nuestro grupo, así que no habíamos escrito cartas hasta ahora.

También podría aprovechar esta oportunidad para mencionar que derrotamos a uno de los generales demonio. Me pregunto si Haruno se alegrará de oír eso. ¿O tal vez se preocupará después de saber que peleamos contra un general demonio?

Decidí no contarle sobre mi maldición o la bendición de la Diosa de la Oscuridad. Todavía no teníamos pruebas definitivas, así que no quería preocuparla demasiado. Por supuesto, también mantuve en secreto la historia de Clena. Estaría a salvo diciéndole a Haruno lo que siento...

"Hmm, ¿estás escribiendo una carta a Haruno?"

"Sí, ya que podemos bajar la guardia... No mires, ¿de acuerdo?"

"No soy del tipo que lee las cartas de otras personas. Pero..."

"¿Pero?"

"No empieces a ignorarnos, ¿de acuerdo?"

Se sintió como si hubiera vuelto a su sombrío estado de ánimo de antes. Ya veo, el hecho de que contactara con una vieja amiga la tenía preocupada. Tenía que dejar las cosas claras sobre este tema, también.

"Por ignorar, ¿te refieres a no bañarme más con ustedes y cosas así?"

"...Sí, aunque supongo que nunca lo harás."

"Por supuesto. Nunca me detendré mientras no me lo digas." Quería que creyera que ella y las otras chicas eran importantes para mí.

Después de escuchar mi respuesta, Clena tenía una sonrisa aliviada, aunque exasperada, en su rostro.

Después, durante el almuerzo, me sirvieron una porción más grande de lo habitual. Clena, que había puesto la mesa, debía estar de buen humor.

Después de terminar un almuerzo tranquilo, decidimos comenzar nuestra investigación en la armería. Quedaban algunas armas y piezas de armadura. Pez Dorado no podía controlar nada con un hechizo mágico, lo que significaba que cada objeto que quedaba en esta habitación estaba protegido por algún tipo de hechizo.

"Oh sí, quedaba una armadura completa."

"¿Hm? ¿No había tres?"

"Había una que Pez Dorado desmontó para poder esconderse."

"...Oh cierto."

Ahora que lo pienso, Pez Dorado había desarmado una armadura y la había puesto en el estante, y luego se había escondido entre las otras dos armaduras. Así que, si solo tres armaduras completas salieron de la armería, eso significaba que la cuarta tenía algún tipo de hechizo.

"...puedo ver por qué no fue capaz de controlar esto."

El resto de la armadura era de color negro puro, igual que la que usaba Pez Dorado. Sin embargo, no sabía lo suficiente sobre el metal para saber si estaba hecho del mismo material. El yelmo tenía dos cuernos de ogro creciendo en su frente, y el resto de la armadura parecía que estaba diseñada para incitar tanto miedo como fuera posible. *Si Pez Dorado pudiera controlar esto, definitivamente lo habría usado para asustarnos.*

"El único problema es que no sabemos qué tipo de hechizos le han sido lanzados."

"No podemos hacer nada al respecto hasta que un experto le eche un vistazo".

"Pongámosla dentro del Baño Ilimitado por ahora."

No importaba el tipo de hechizos que tuviera esa cosa, no podíamos dejarla atrás.

Además de eso, había un montón de espadas, lanzas, hachas, e incluso un arco esparcidos alrededor. Sin embargo, no pudimos encontrar ninguna flecha para usar con el arco. Por ahora, llevamos todo lo que encontramos al Baño Ilimitado.

"Rulitora, ayúdanos con esto."

"¿Qué hay de seguir vigilando?"

"Yo me encargaré del agujero."

Hicimos que Rulitora y el caballo entraran en la armería, y luego volví a sellar el agujero usando espíritus de tierra. Fue un trabajo rápido ya que la losa de pared que él había cortado aún estaba allí.

"Una armadura completa valdría mucho. ¿Qué hacemos con las otras tres de fuera, Sir Touya?" Preguntó Roni, inclinando la cabeza.

Era fácil imaginar que la armadura valía más que mi brigantina. Podía literalmente lavar cualquier hechizo que Pez Dorado hubiera lanzado con mi agua, y el peso no era un problema siempre y cuando pusiéramos todo dentro del Baño Ilimitado. Así que llevamos a las tres con nosotros. Sería un desperdicio dejarlas atrás.

"Traigamos todo lo que podamos, incluyendo las cosas que enterré en el suelo y las paredes."

"Había un montón de las baratas mezcladas allí, ¿sabes?" Pez Dorado controlaba todo lo que no había sido hechizado.

Podría haber una famosa espada o dos en el lote, pero la mayoría de ellas eran solo armas viejas y casi oxidadas. Teníamos el espacio limitado, así que pusimos todo en el área amplia de un estuto que rodea el baño. Por supuesto, nos aseguramos de manejar todo cuidadosamente.

Pasamos el resto de la tarde clasificando las armas y armaduras que quedaban en la armería y en el pasillo de afuera. Yo no tenía ojo para las armas, así que confié en el juicio de Clena y puse las más valiosas en la parte de atrás. El trabajo sería más fácil si Rulitora pudiese ayudar, pero desafortunadamente era demasiado grande para meterse en un espacio de solo un estuto de ancho. Por lo tanto, el trabajo duro cayó sobre Roni y yo. Como hombre, no quería perder contra Roni aquí.

Pasamos los siguientes dos días explorando el castillo. Nos encontramos con una biblioteca, pero la mayoría de los libros estaban destrozados y devorados por los insectos. Sin embargo, encontramos dos estantes de libros todavía intactos hacia la parte de atrás. Los estantes probablemente estaban envueltos en un hechizo que protegía los libros en su interior, así que los llevamos en su totalidad al Baño Ilimitado.

Encontramos cinco cofres del tesoro llenos de monedas de oro dentro de la sala del

tesoro... así como docenas de adornos decorados con gemas y metales preciosos. Por supuesto, también los empaquetamos todos. Me preocupaba que no pudiéramos usar las monedas de oro, pero después de inspeccionarlas, eran las mismas que la Alianza Olimpo tenía en circulación desde hace mucho tiempo.

Hasta ahora, teníamos más que compensado los fondos que usamos para viajar al reino del desierto. Además de eso, también recogimos todos los muebles y accesorios que no se habían deteriorado demasiado. Según Rium, cualquier cosa que no se haya descompuesto en 500 años probablemente tenga algún tipo de hechizo. Llevamos todo al baño ilimitado, igual que las armas y armaduras.

"¿Qué es esto?"

Mientras explorábamos el castillo, nos encontramos con una extraña habitación, no, era sólo un espacio abierto. No quedaban ni paredes ni techo, así que ya no se podía llamar habitación. Era un cráter con un diámetro de unos 100 estutos.

"Solía haber algo aquí, pero todo se fue por los aires," dijo Rium mientras acariciaba un pedazo de escombros que recogió en el borde del cráter. "...se derritió, pero luego se enfrió y endureció de nuevo."

"¿De verdad?"

"De verdad."

Ahora que lo pienso, todos los escombros que miraban hacia el interior del cráter eran terriblemente lisos. ¿Qué diablos pasó aquí? La batalla entre el primer rey sagrado y el rey demonio era lo único en lo que podía pensar. Entonces, ¿al final estaríamos peleando contra un oponente que podría hacer tanto desastre? Mientras reflexionaba sobre eso, Rulitora notó algo y señaló hacia el centro del cráter.

"Sir Touya, mire allí."

"¿Eh, dónde?"

Miré hacia donde apuntaba y vi una especie de palo negro en el centro del cráter. Me acerqué y descubrí que era una tabla negra que sobresalía del suelo. La tabla estaba

grabada con letras rojas, y los lados eran afilados y dentados. Estaba sobresaliendo del suelo en una inclinación, pero probablemente llegaría hasta mi pecho si no lo estuviera. La superficie era brillante y desprendía un brillo negro. Parece que fue hecha de algún tipo de metal.

Clena se acercó por el otro lado y miró las letras. El grabado era el mismo en ambos lados.

"Este no es el lenguaje de Hades..."

"Es kanji cursivo, eh... Creo que la parte inferior dice 'del Sexto Cielo'... Incluyendo la parte enterrada bajo tierra, podría decir "Rey Demonio del Sexto Cielo." Está escrito al revés."

"¿Sexto Cielo?"

"Era como el apodo de Oda Nobunaga... Quiero decir, el rey demonio Amann Naga. Básicamente, así es como lo llamaban en mi mundo."

"¿Así que era un rey demonio incluso en ese entonces?"

"En un sentido diferente, pero supongo que sí."

Recordé que me enteré de que comenzaron a llamarlo así después del asedio del Monte Hiei. Pensé que incluso se refería a sí mismo por ese apodo en sus cartas, pero apuesto a que nunca esperó convertirse verdaderamente en un rey demonio en otro mundo.

De todos modos, la tabla debe haber tenido algo que ver con alguien que fue llamado de mi mundo, ya que el grabado decía "Rey Demonio del Sexto Cielo."

"Esto casi parece un epitafio en una lápida." Podría haber tenido algo que ver con el primer rey sagrado, considerando la escritura.

"Pero Sir Touya, ¿no escapó un general demonio con el rey demonio?" preguntó Roni desde detrás de mí.

Si Pez Dorado hubiera estado diciendo la verdad, entonces un general demonio debería haber tomado al rey demonio y escapado de Hadesópolis. Así que, si esto era una tumba,

¿entonces de quién era? Bueno, había una posibilidad de que esto fuera una tumba, pero la posibilidad me impidió averiguarlo desenterrándolo.

"¿Fue esta la causa de toda esta destrucción? ¿Qué demonios...?" Murmuré y tracé mi dedo a lo largo del grabado rojo, preguntándome si estaba hecho usando algún tipo de pintura. Un momento después, las letras comenzaron a brillar, e instintivamente agarré mi escudo redondo para cubrir mis ojos. La luz se hizo más y más brillante, y muy pronto toda la tabla empezó a brillar. Era tan intenso que no podía mantener los ojos abiertos ni siquiera mientras los protegía. Rulitora gritó mi nombre y yo le contesté que estaba bien, ya que no me había lastimado físicamente. Pero en el momento en que dije eso, me pregunté si realmente estaría bien. Me alejé un poco para poder proteger a las tres chicas.

"¿Qué hiciste, Touya?!"

"¡Yo solo la toqué!"

Esperamos a que se apagara, y finalmente la intensa luz comenzó a oscurecerse. Bajé el escudo y miré hacia la tabla metálica en blanco, pero sorprendentemente ahora estaba flotando en el aire. Todavía brillaba, aunque no tanto como antes.

"Ah..." Finalmente me di cuenta. Estaba al revés, pero este era un marcador de tumba que se encuentra comúnmente en los cementerios japoneses. En vez de madera, estaba hecha de metal, y además estaba toda negra, así que no había conectado los puntos hasta que vi que todo había sido removido del suelo.

"¿Por qué un marcador de tumbas...?" Miré la palma de mi guantelete. La tabla de metal estaba afilada, pero pensé que estaría bien si la sostenía firmemente, y me acerqué para agarrarla. Tan pronto como lo hice, dejó de emitir luz y cayó en mis manos. Se sentía densa y pesada.

"¿E-Eso es seguro?"

"Creo que sí..." No pasaba nada ahora que lo tenía en la mano, así que pensé que estaríamos a salvo. Sin embargo, ¿qué era esa luz?

Un momento después, Rium me tiró del brazo. "Touya, hay una persona extraña."

"... ¿Qué?"

Miré a Rium, luego seguí su mirada y vi una masa negra como el carbón agachándose en el suelo. Rápidamente solté la tabla negra y desenvainé la daga que tenía en la cintura.

Roni también se movió. Ella tomó una postura de batalla junto a mí. Justo cuando Clena estaba a punto de desenvainar su espada, la tabla de metal que había dejado caer hizo un fuerte ruido contra el suelo.

"¡Eek...!" Al mismo tiempo, la masa negra chilló un poco y empezó a temblar.

Esa voz hizo que toda la tensión desapareciera de mi cuerpo. Roni tenía una mirada boba en su cara.

Ahora que miraba más de cerca, la masa negra era en realidad un montón de pelo. Llevaba un vestido negro y estaba agachada en el suelo. Pude ver unas manos pálidas alrededor de sus rodillas.

Entre mechones de pelo, vi sus ojos teñidos de miedo. Ella nos estaba mirando, así que guardé mi daga y caminé hacia ella. La masa empezó a temblar más, pero cuando aparté su pelo, encontré un par de ojos llorosos que me miraban como un cachorro regañado. Su rostro estaba limpio y elegante, más bonita de lo que una muñeca podría ser nunca. Parecía ser un poco más joven que yo. Tenía una expresión claramente asustada, con su pálida piel blanca volviéndose casi azul.



Me quedé sin palabras después de ver su cara. No es que me haya enamorado a primera vista... Pero la había visto antes.

"¿Podrías ser... la Diosa de la Oscuridad?" Sí, tenía el mismo rostro que la Diosa de la Oscuridad que había visto en mi sueño.

"¿No.... no me vas a molestar?"

"...No, no te molestaremos." Yo sólo podía suspirar y bajar los hombros ante su voz temblorosa al borde de las lágrimas.

También, parece que su personalidad era la misma que en mi sueño.

Después del Baño “Cabina del Autor”

¡Mucho tiempo sin ver a todos los que vienen del volumen uno, y encantado de conocer a todos los que empezaron este título a partir del volumen dos! Mi nombre es Nagaharu Hibihana. Gracias a su apoyo logré sacar el volumen dos. Me gustaría dar las gracias a Masakage Hagiya, que tuvo que soportar extrañas direcciones artísticas como "enfaticar más su trasero aquí," a mi editora K, al departamento editorial de Overlap Bunko, y a todos los que estuvieron involucrados en la publicación y venta de este libro.

Está haciendo más calor afuera mientras escribo esto, pero será aún peor para cuando este libro llegue a los estantes. Me encanta observar las nubes, y el verano es perfecto para ver nubes altas de cumulonimbos flotando. ¡Pero no puedo soportar el calor! Asegúrense de mantenerse frescos e hidratados en los próximos meses.

¡Espero volver a verlos a todos en el volumen tres de Mixed Bathing in Another Dimension!

Nagaharu Hibihana, julio de 2015